



FOLLETOS
DE
HISTORIA
DEL
NORESTE

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

PLATICAS Y RECUERDOS DE UN PASADO

LA HACIENDA DE SAN PEDRO

UN CASO DE HISTORIA ORAL

Carlos Gustavo Leal Velazco

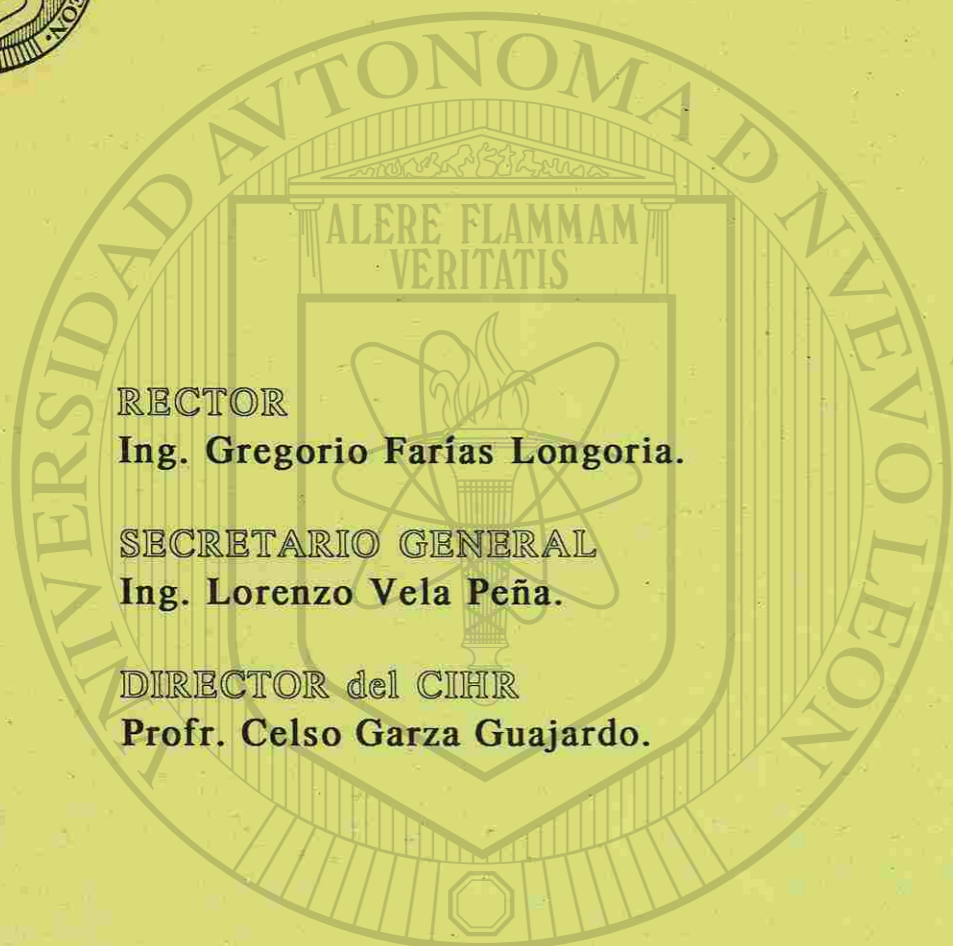
CENTRO DE INFORMACION DE HISTORIA REGIONAL

F. 1391
428

HACIENDA DE SAN PEDRO • HISTORIA ORAL

Carlos G. Leal Velazco.

CIHR-UANL



RECTOR
Ing. Gregorio Farías Longoria.

SECRETARIO GENERAL
Ing. Lorenzo Vela Peña.

DIRECTOR del CIHR
Profr. Celso Garza Guajardo.

*Fora la Sala de Historia
como parte de la deuda contraída
por lo aprendido en sus libros.*

Primera era 99.

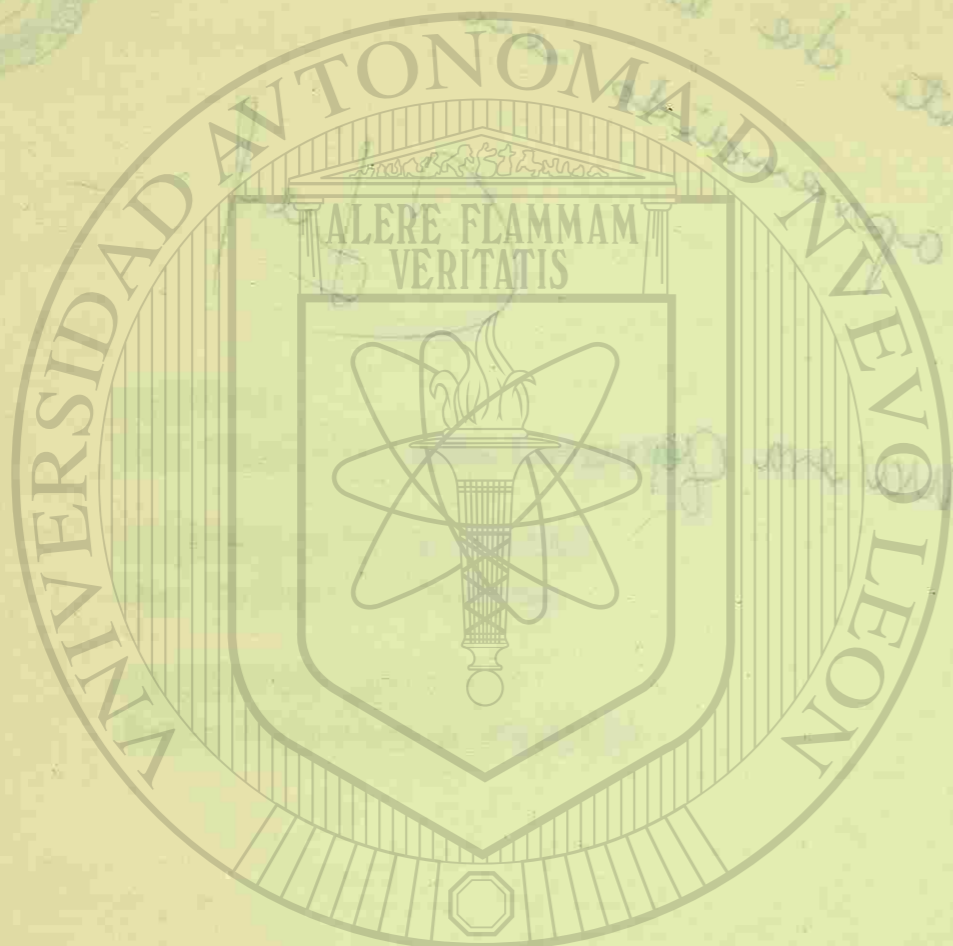
C. Garza

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Carlos Gustavo Leal Velasco



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CENTRO DE INFORMACION DE HISTORIA REGIONAL

COLECCION: FOLLETOS DE HISTORIA
DEL NORESTE No. 6

PLATICAS Y RECUERDOS DE UN PASADO

LA HACIENDA DE SAN PEDRO

UN CASO DE HISTORIA ORAL

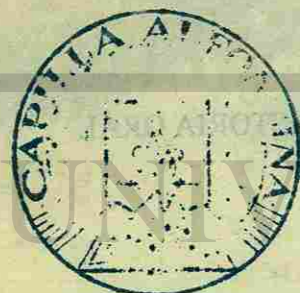
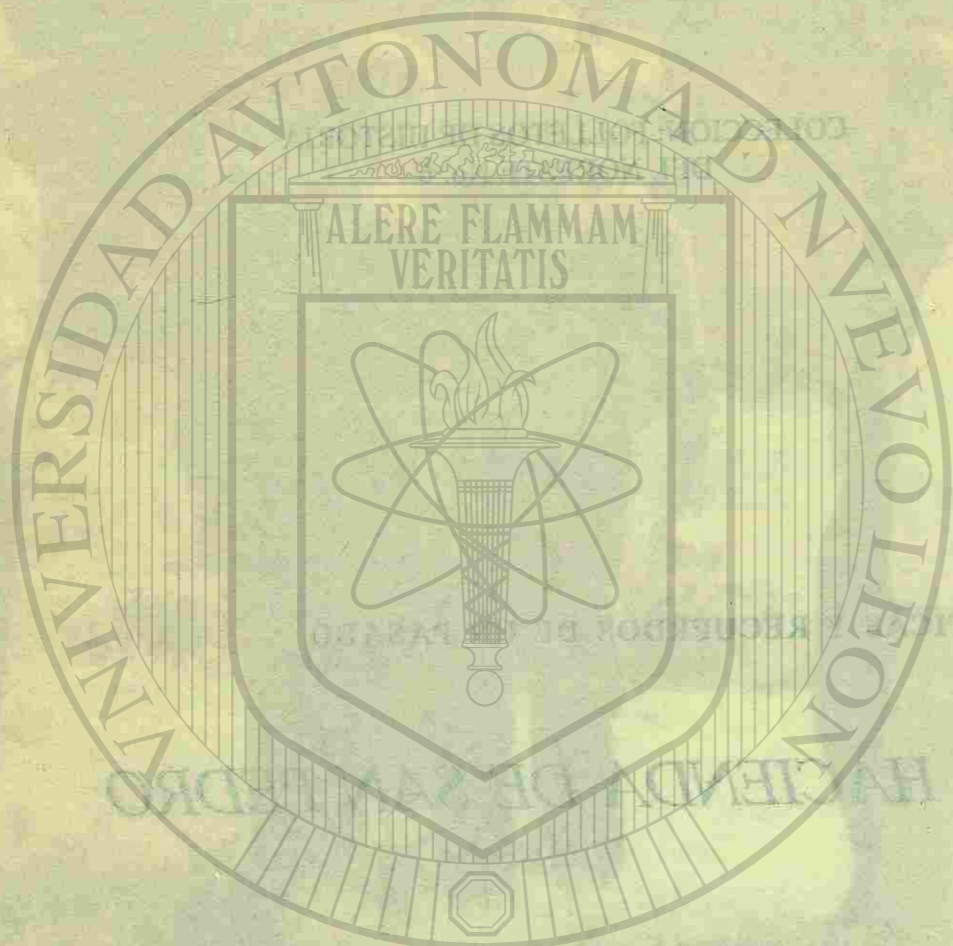
Carlos Gustavo Leal Velazco.



F1391

.Z8

L4



FONDO UNIVERSITARIO

154893

DIRECCIÓN GENERAL DE

Carlos Gustavo Leal Velasco

PRESENTACION

Cuando la Universidad Autónoma de Nuevo León adquirió en 1984 el predio de la Ex-Hacienda de San Pedro de los Gutiérrez, en Zuazua, Nuevo León, obtuvo no sólo la propiedad física de una vieja construcción colonial junto a las escasas veinte hectáreas de tierra que aún le rodeaban de lo que antes fué una gran propiedad, sino que, además, se obligó con ello a preservar dicho patrimonio histórico, darle un nuevo uso de acuerdo a las funciones universitarias e investigar y difundir la historia de este lugar.

La compra de la vieja casona, testimonio de más de tres siglos de historia...del castillo...del presidio, de la hacienda de San Pedro, como la llamaban al lugar quienes le conocían, significó en primer lugar, el término de la destrucción del edificio a que éste venía siendo sometido debido a veinte años de abandono. Los buscadores de tesoros habían hoyarado pisos, paredes, techos y hasta los propios sepulcros del antiguo panteón. A partir de ese momento empezaron los empeños de la UANL por proteger aquel patrimonio, dignificarlo y preparar su nuevo uso.

El Rector de nuestra Universidad, ingeniero Gregorio Farías Longoria ha puesto especial atención a los trabajos de remodelación y acondicionamiento total de la vieja casona, de sus grandes cuartos, salas, almacenes, patios, túneles y noria. Las obras, largas en tiempo y costosas en inversiones, van para dos años. Una vez concluidos los trabajos, el edificio recobrarla la imagen recia, llena de fortaleza, que tenía en el pasado.

Inmediatamente se dispondrá su uso como una unidad histórica-cultural de la UANL, donde entre otras cosas, las propias instalaciones permitirán recorrer el pasado de la Hacienda de San Pedro con suficiente información histórica, habrá sala de exposiciones, pequeños auditorios y plazoletas que servirán como lugares de trabajos, conferencias y actividades culturales. Un pequeño museo con acentuación, poblamiento y trabajos en las haciendas, sera acogido en alguna de las salas. Se tratará, en suma, de que el casco todo sea utilizado en función de la información histórica y la cultura regional de los municipios de todo el estado. Además, de que ahí sean albergadas las oficinas del Centro de Información de Historia Regional de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

La Hacienda de San Pedro de los Gutiérrez tiene una historia ligada totalmente al Valle de las Salinas y particularmente al municipio de Zuazua, N.L.. Forma parte de la historia de la gran propiedad, de la agricultura y de la ganadería de la region. Fué una fortaleza en sus tiempos para contener las invasiones de los indios Apaches y Comanches desde fines del siglo XVIII y la mayor parte del siglo XIX. Un lugar especial en el camino real de las Salinas. Los archivos que contienen todas esas historias aún requieren ser hurgados y otros, quizás, faltan por encontrarse. Es una historia que documentalmente aún esta esperando ser escrita.

Junto a ello aún estan también los recuerdos y nostalgias de los viejos pobladores de Zuazua, de los que conocieron la Hacienda de San Pedro, cuando aún no era centro productivo agrícola y ganadero, donde habitaban sus dueños, la servidumbre, los peones y donde acudían

muchos pobladores de la zona a tratar asuntos ya sea de trabajo o de interés por las tierras. Estan también las añoranzas de todos aquellos quienes visitaron el lugar en plan familiar o simplemente para recrearse en un día de fiesta, o lo mas usual, en el "Día de los Difuntos". Muchos son los recuerdos que aun existen de ese pasado, guardados en imágenes y pensamientos que se expresan... todos esos recuerdos, cuando se está frente a lo que hoy son las ruinas, se buscan y se entrelazan unos a otros para confirmarse y saberse ciertos.

Fué propósito del Centro de Información de Historia Regional de la UANL reunir esos recuerdos, buscarlos y entrelazarlos, confirmarlos entre ellos mismos y saberlos ciertos por la buena fé y el mejor corazon de todos quienes acudieron a contarnos sus vivencias.

Las pláticas de los habitantes de Zuazua, sobre la Hacienda de San Pedro, son un testimonio directo para introducirnos a la vieja historia de ese lugar. Con ello no sólo hemos logrado una rica información que nos permitirá entrelazarla con las futuras investigaciones documentales, sino que, además, cumplimos con un propósito esencial, cuando la Rectoría de la Universidad nos comisionó en este trabajo: mantener el interés de los habitantes, particularmente del municipio de Zuazua, por la Hacienda de San Pedro, para que la sigan viendo como parte de la historia, compartiendo no sólo su pasado, sino también el nuevo uso que la Universidad le dara.

Platicas y Recuerdos de un Pasado es en sí un texto de historia oral. Un texto que resume múltiples preguntas, indagaciones en torno a la Hacienda de San Pedro. Las respuestas, a veces precisas, a veces vagas, a veces contundentes, a veces indecisas, expresan lo más valioso: las impresiones y sentimientos de quienes vivieron, vieron y supieron de ese lugar en otros tiempos y en otras condiciones; mucho antes que nosotros. Son informaciones sinceras y naturales, recogidas en el escenario mismo de la historia. Son sus verdades, las que ellos saben o las que a ellos les contaron.

Con igual sentimiento nosotros las recordamos, como parte de la historia de la Hacienda de San Pedro.

El trabajo para integrar estas pláticas y recuerdos fué paciente y laborioso. Nuestra gratitud para todos aquellos que participaron en esta empresa, en muchos motivada por nosotros ante la imposibilidad de saber el silencio que guardaban las antiguas paredes, las cuales algo querían decirnos. Empresa lograda por el amor de los buenos hijos de Zuazua, hacia su propia historia y el respeto a sus antepasados.

El Licenciado Carlos Gustavo Leal Velazco, investigador del Centro de Información de Historia Regional es el autor del presente trabajo; el cual logro después de multiples afanes. El haber integrado el texto completamente, es una satisfacción que compartimos. ¡Adelante!

Hacienda de San Pedro, Zuazua, N.L., diciembre de 1988.

PROFR. CELSO GARZA GUAJARDO.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION..... 10

TEMAS EN CUESTION

I. LA CASA..... 13

- a. La Costrucción
- b. Los tiempos y espacios
- c. Cap. Alonso de Treviño, Constructor
- d. Las Torres
- e. Las Recámaras, Cuartos y Alcobas
- f. Una descripción de la casa a ojos cerrados
- g. Las cocinas de la Hacienda
- h. Chimeneas en el patio
- i. La Campana en un día de trabajo
- j. El Comedor y la sala de la familia
- k. La Iluminación nocturna de San Pedro
- l. Don Perfecto Caballero, Albañil
- m. Una anécdota de de espantos
- n. Las casas viejas de San Pedro

II. LOS TUNELES DE LA NORIA..... 20

- a. El Túnel visto por un chamaco
- b. Algunos Usos
- c. El Vallado
- d. La Logitud del túnel
- e. Primero el Túnel, luego la Noria

muchos pobladores de la zona a tratar asuntos ya sea de trabajo o de interés por las tierras. Estan también las añoranzas de todos aquellos quienes visitaron el lugar en plan familiar o simplemente para recrearse en un día de fiesta, o lo mas usual, en el "Día de los Difuntos". Muchos son los recuerdos que aun existen de ese pasado, guardados en imágenes y pensamientos que se expresan... todos esos recuerdos, cuando se está frente a lo que hoy son las ruinas, se buscan y se entrelazan unos a otros para confirmarse y saberse ciertos.

Fué propósito del Centro de Información de Historia Regional de la UANL reunir esos recuerdos, buscarlos y entrelazarlos, confirmarlos entre ellos mismos y saberlos ciertos por la buena fé y el mejor corazon de todos quienes acudieron a contarnos sus vivencias.

Las pláticas de los habitantes de Zuazua, sobre la Hacienda de San Pedro, son un testimonio directo para introducirnos a la vieja historia de ese lugar. Con ello no sólo hemos logrado una rica información que nos permitirá entrelazarla con las futuras investigaciones documentales, sino que, además, cumplimos con un propósito esencial, cuando la Rectoría de la Universidad nos comisionó en este trabajo: mantener el interés de los habitantes, particularmente del municipio de Zuazua, por la Hacienda de San Pedro, para que la sigan viendo como parte de la historia, compartiendo no sólo su pasado, sino también el nuevo uso que la Universidad le dara.

Platicas y Recuerdos de un Pasado es en sí un texto de historia oral. Un texto que resume múltiples preguntas, indagaciones en torno a la Hacienda de San Pedro. Las respuestas, a veces precisas, a veces vagas, a veces contundentes, a veces indecisas, expresan lo más valioso: las impresiones y sentimientos de quienes vivieron, vieron y supieron de ese lugar en otros tiempos y en otras condiciones; mucho antes que nosotros. Son informaciones sinceras y naturales, recogidas en el escenario mismo de la historia. Son sus verdades, las que ellos saben o las que a ellos les contaron.

Con igual sentimiento nosotros las recordamos, como parte de la historia de la Hacienda de San Pedro.

El trabajo para integrar estas pláticas y recuerdos fué paciente y laborioso. Nuestra gratitud para todos aquellos que participaron en esta empresa, en muchos motivada por nosotros ante la imposibilidad de saber el silencio que guardaban las antiguas paredes, las cuales algo querían decirnos. Empresa lograda por el amor de los buenos hijos de Zuazua, hacia su propia historia y el respeto a sus antepasados.

El Licenciado Carlos Gustavo Leal Velazco, investigador del Centro de Información de Historia Regional es el autor del presente trabajo; el cual logro después de multiples afanes. El haber integrado el texto completamente, es una satisfacción que compartimos. ¡Adelante!

Hacienda de San Pedro, Zuazua, N.L., diciembre de 1988.

PROFR. CELSO GARZA GUAJARDO.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION..... 10

TEMAS EN CUESTION

I. LA CASA..... 13

- a. La Costrucción
- b. Los tiempos y espacios
- c. Cap. Alonso de Treviño, Constructor
- d. Las Torres
- e. Las Recámaras, Cuartos y Alcobas
- f. Una descripción de la casa a ojos cerrados
- g. Las cocinas de la Hacienda
- h. Chimeneas en el patio
- i. La Campana en un día de trabajo
- j. El Comedor y la sala de la familia
- k. La Iluminación nocturna de San Pedro
- l. Don Perfecto Caballero, Albañil
- m. Una anécdota de de espantos
- n. Las casas viejas de San Pedro

II. LOS TUNELES DE LA NORIA..... 20

- a. El Túnel visto por un chamaco
- b. Algunos Usos
- c. El Vallado
- d. La Logitud del túnel
- e. Primero el Túnel, luego la Noria

III. EL PANTEON..... 22

- a. La posible edad del Cementerio
- b. Algunos parientes de la familia de la Hacienda
- c. Descripción física
- d. Día de la Santa Cruz, el nombre

IV. LAS PRIMERAS MERCEDES A LOS TREVIÑO.... 23

- a. Melchor, Gazpar y Baltazar de Treviño
- b. Uno de los edificios mas antiguos de Nuevo León
- c. San Pedro, antes que el pueblo de Santa Elena
- d. Peones y Medieros
- e. La Comunidad de Carrizalejo
- f. Los Primeros Colonos

V. EL CAMINO REAL..... 25

- a. La red de comunicación del Valle de las Salinas
- b. De Cerralvo a Zacatecas
- c. Su edad 400 años?
- d. Las Garitas de San Pedro
- e. Una descripción

VI. POBLACION Y TAMAÑO DE LA HACIENDA..... 26

- a. Un pueblo de 250 gentes en auge
- b. Los Oficios
- c. Las Medidas de antes
- d. Los Medieros del "Pueblo de San Pedro"

VII. LOS INDIOS..... 27

- a. La "Guerra Viva" y la educación
- b. La Defensa de San Pedro
- c. Pánico y Terror de ambos bandos

VIII. PRODUCCION COMERCIO Y CONTRABANDO. 28

- a. Los Cultivos más importantes
- b. Las Conservas
- c. Las "Semías"
- d. Un Trapiche
- e. Parras y Olivos, cultivos heredados
- f. El Ganado, en el "Potrero de los Gutiérrez"
- g. Comercio
- h. Contrabando
- i. La Fragua
- j. La Tienda de Raya

IX. LA FAMILIA DE LOS GUTIERREZ DE LARA..... 32

- a. El Latifundio de los Gutiérrez
- b. Anécdota de poder, por ganado
- c. La Hacienda de San Pedro, se renta en imil pesos!
- d. El Precio de la tonelada de maíz, en 1933

X. LAS MOLIENDAS DE CAÑA Y

LAS BODEGAS DE GRANO..... 34

- a. Las Famosas Fiestas de la Molienda en el Valle de las Salinas
- b. Los piloncillos "Chulos" de Zuazua
- c. Las Bodegas de la Casona

XI. EL PATRON Y LOS TRABAJADORES..... 35

- a. Otra vez la Tienda de Raya
- b. Las condiciones del Patrón

XII. LA REVOLUCION EN LOS ALREDEDORES..... 36

- a. Los Grupos revolucionarios

- b. Una Anécdota de Canícula
- c. Hambre, un sentimiento de la guerra
- d. Bonifacio Salinas, candidato en 1934
- e. El Socialismo en Zuazua
- f. Política de Cantina
- g. La Alcaldía de Don Pedro Martínez, 1946-1948

XIII. COSTUMBRES Y CULTURA:

- La Fiesta de San Pedro..... 38
- a. La Fiesta y Baile de San Pedro. Un año de espera
- b. La Banda de Música de 1910.
- c. El "freno" de las muchachas para el bailaror.
- d. Algunas canciones de moda en la Revolución.
- e. Como se enamoraba a una muchacha antes.
- f. Descripción de una foto de un grupo de bailarores en la Fiesta de San Pedro.
- g. Los Toros?
- h. La tradición de los Juanes y el Gallo.
- i. Algunos de los primeros profesores.
- j. Quién invitaba a esa Fiesta de todos.
- k. En la Terraza, el baile de "Lujo".
- l. Sentimiento de nostalgia por esas fiestonas.

XIV. LA COCINA REGIONAL..... 42

- a. La Repostería de Zuazua.
- b. Los "Orejones de Zuazua".
- c. Las Chimeneas, los peones y el aroma a pan recién hecho.
- d. Hojarascas, canelones, bizcochos, ensecos y semitas.
- e. Los "Turcos" de Zuazua, una tradición del tiempo de las cruzadas cristianas.

XV. FUENTES Y USOS DEL AGUA..... 44

- a. La Obra Hidráulica.

- b. Captación y Almacenamiento.
- c. Conservación y potabilidad.
- d. Agua, Agüita y aguaje.
- e. Los Baños dentro de la Hacienda.
- f. La "sequiecita".

XVI. PROBLEMAS CON EL AGUA Y LA QUIEBRA. 46

- a. Melchor de Treviño, le compra las horas de agua a Baltazar.
- b. Las 720 horas o 15 días continuos de agua para la Hacienda San Pedro.
- c. Posición geográfica privilegiada para el riego de los terrenos de la Hacienda.
- d. El descontento general. Resentimiento de Labradores.
- e. La inundación de 1909. Se agrava el problema.
- f. La Unión de usuarios de la Asequia San Pedro.
- g. Se interrumpe la ingerencia política de los Gutiérrez por Don Pedro Martínez, alcalde de Zuazua en 1946.
- h. Se delimita jurídicamente el problema de acaparamiento de agua.
- i. La S.R.H. y el embargo precautorio, a la Hacienda San Pedro.
- j. No agua, No Producción, No Dinero.

XVII. EL ABANDONO..... 49

- a. La Crisis, de 1945-1950.
- b. Venganza, cobro por robo, saqueo y depredación.
- c. La Plaga de Buscadores de Tesoros.
- d. Las casas viejas de San Pedro. Ruinas de 30 años.

XVIII. LA RECUPERACION DE LA HACIENDA..... 50

- a. Los Nuevos Dueños.
- b. El aporte del C.I.H.R. a la Historia Oral de Nuevo León.

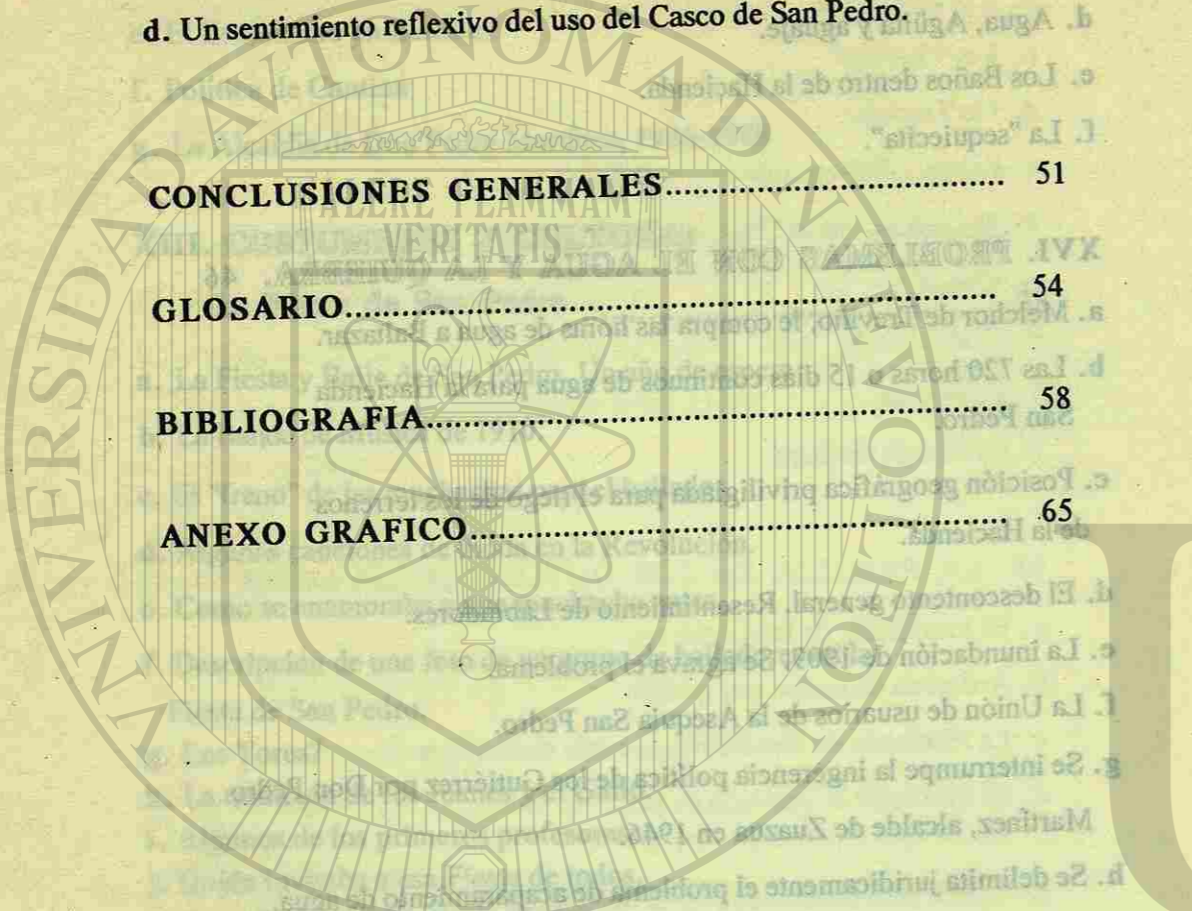
- c. "Pláticas y Recuerdos de un Pasado". Experiencia que hay que continuar.
- d. Un sentimiento reflexivo del uso del Casco de San Pedro.

CONCLUSIONES GENERALES..... 51

GLOSARIO..... 54

BIBLIOGRAFIA..... 58

ANEXO GRAFICO..... 65



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCION GENERAL DE

XVIII. LA RECUPERACION DE LA HACIENDA..... 20

XV. FUENTES Y USOS DEL AGUA.....

d. El aporte del C.I.H.R. a la Historia Oral de Nuevo León.....

INTRODUCCION

"Los que hoy viven y resisten tienen, en calidad de imperativo, que asirse a los testimonios de aquellos que pese a la muerte todavía hablan o a los de aquellos otros que, aunque sobrevivientes, ya no hacen, sino recuerdan. Tal vez, por evocación constituya la única certidumbre de continuidad del tiempo que poseen los sujetos; así de fragil, así de fuerte".
G. de G.

El presente escrito está dirigido principalmente para todo aquel que se interese por las cosas sencillas y rústicas de nuestra entidad nuevoleonesa.

Son pláticas impresas, conversaciones hilvanadas con método y sentido. Expresiones recogidas a lo largo de dos años de trabajo continuo, por medio de un programa de entrevistas a personas de la "tercera edad". De ellos nos hemos servido con el objeto de conocer, como fué la vida en torno a la Hacienda de San Pedro, Municipio de Zuazua, en la parte central del Estado de Nuevo León.

Sí, éste es un trabajo de Historia Oral, aplicada a un caso específico, con la intención de apoyar la línea histórica de un proyecto interdisciplinario e institucional, como lo es la reintegración a las funciones de lo que fué el casco de la Hacienda de San Pedro, propiedad de la Universidad Autónoma de Nuevo León desde 1984.

Para tal efecto el Centro de Información de Historia Regional fué asignado a esta tarea, por medio del cual hicimos una aproximación a la historia de la hacienda y cuyos resultados presentamos en esta ocasión.

En principio nos dimos cuenta que no se había escrito nada acerca de un rescate semejante en el Noreste de México con el

cual pudiéramos encontrar una línea o soporte metodológico.

Cabe la aclaración de que permanentemente estuvimos vinculados con el aspecto físico del casco. Los cuartos, pasillos, balcones, paredes, en si toda la construcción nos envolvió con su mística, era tanta historia la que se percibía, que la imaginación, no alcanzaba para tanta dimensión de tiempo.

Fuimos conociendo poco a poco al "Castillo", como la gente de Zuazua acostumbraba a llamarlo. O tal vez la construcción se fué abriendo a nuestros ojos perplejos, en la medida que "descubríamos" una veta de su pasado. Aun más, probablemente estábamos sumados a todos los elementos y circunstancias atraídos por la Hacienda de San Pedro y como uno más de sus hechos, nos hizo coincidir en la reintegración física y espiritual otorgándole un nuevo vestido para bailar con el tiempo futuro. Así nos identificamos con este Universo.

Pero, ¿Porqué Historia Oral?, si tradicionalmente en una historia ortodoxa la validez de ésta es lo que está inscrito en un documento. Sin embargo, en el caso de la Hacienda de San Pedro, particularmente en la bibliografía local solo encontramos una historia corta en la monografía de Zuazua de 1946, de Dón José Flor Navarro y Alfonso Montemayor.

Ahora bien, en cuanto a los documentos de archivo, las "cajas de la hacienda", papeles que aún están en propiedad de la familia Gutiérrez, guardados con profundo celo sin compartir sus contenidos. De éstos archivos solamente tenemos algunas fotocopias; un protocolo de herencia de Alonso de Treviño de 1696. Otro más de 1827, donde ya aparece como propietario Francisco Gutiérrez de Lara.

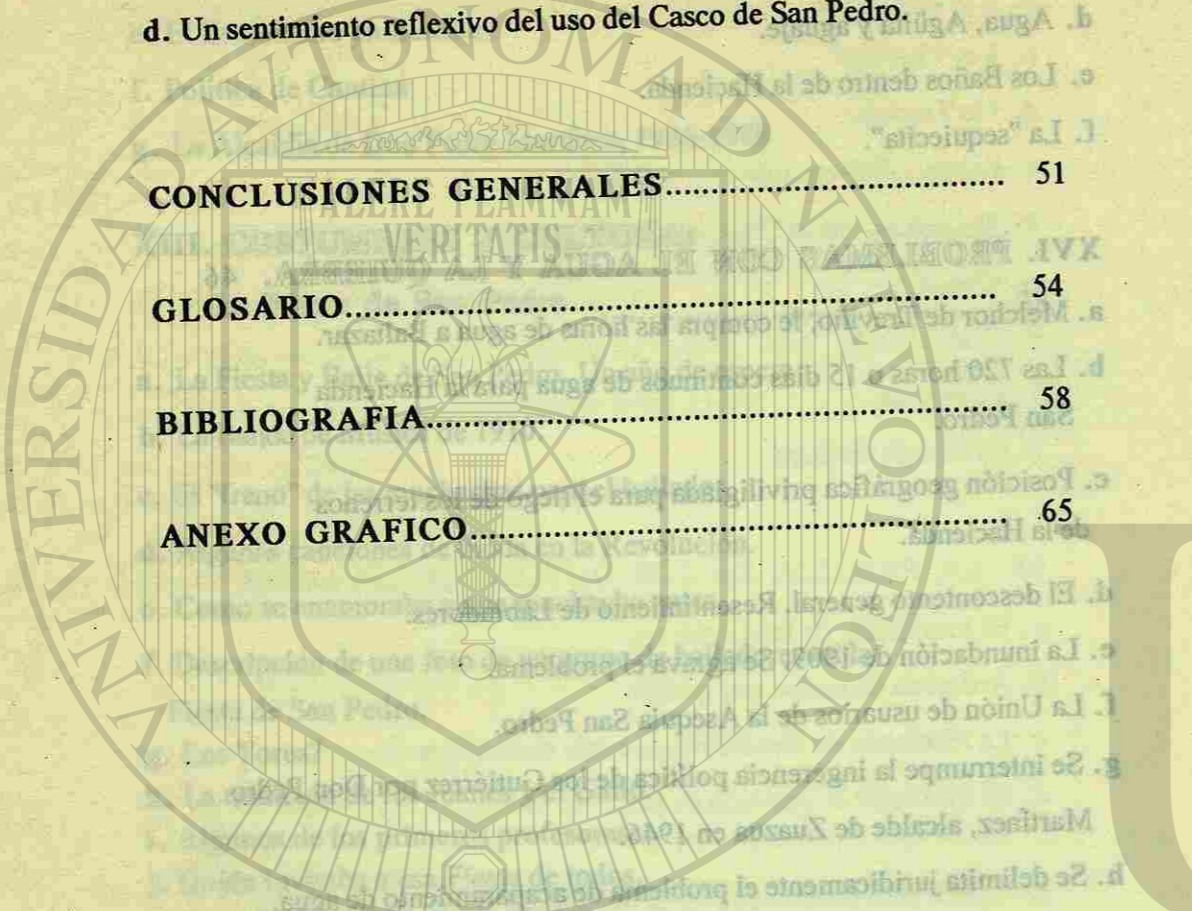
- c. "Pláticas y Recuerdos de un Pasado". Experiencia que hay que continuar.
- d. Un sentimiento reflexivo del uso del Casco de San Pedro.

CONCLUSIONES GENERALES..... 51

GLOSARIO..... 54

BIBLIOGRAFIA..... 58

ANEXO GRAFICO..... 65



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCION GENERAL DE

XVIII. LA RECUPERACION DE LA HACIENDA..... 20

XV. FUENTES Y USOS DEL AGUA.....

X. Los Nuevos Dueños.....

El aporte del C.I.H.R. a la Historia Oral de Nuevo León.....

INTRODUCCION

"Los que hoy viven y resisten tienen, en calidad de imperativo, que asirse a los testimonios de aquellos que pese a la muerte todavía hablan o a los de aquellos otros que, aunque sobrevivientes, ya no hacen, sino recuerdan. Tal vez, por evocación constituya la única certidumbre de continuidad del tiempo que poseen los sujetos; así de fragil, así de fuerte".
G. de G.

El presente escrito está dirigido principalmente para todo aquel que se interese por las cosas sencillas y rústicas de nuestra entidad nuevoleonesa.

Son pláticas impresas, conversaciones hilvanadas con método y sentido. Expresiones recogidas a lo largo de dos años de trabajo continuo, por medio de un programa de entrevistas a personas de la "tercera edad". De ellos nos hemos servido con el objeto de conocer, como fué la vida en torno a la Hacienda de San Pedro, Municipio de Zuazua, en la parte central del Estado de Nuevo León.

Sí, éste es un trabajo de Historia Oral, aplicada a un caso específico, con la intención de apoyar la línea histórica de un proyecto interdisciplinario e institucional, como lo es la reintegración a las funciones de lo que fué el casco de la Hacienda de San Pedro, propiedad de la Universidad Autónoma de Nuevo León desde 1984.

Para tal efecto el Centro de Información de Historia Regional fué asignado a esta tarea, por medio del cual hicimos una aproximación a la historia de la hacienda y cuyos resultados presentamos en esta ocasión.

En principio nos dimos cuenta que no se había escrito nada acerca de un rescate semejante en el Noreste de México con el

cual pudiéramos encontrar una línea o soporte metodológico.

Cabe la aclaración de que permanentemente estuvimos vinculados con el aspecto físico del casco. Los cuartos, pasillos, balcones, paredes, en si toda la construcción nos envolvió con su mística, era tanta historia la que se percibía, que la imaginación, no alcanzaba para tanta dimensión de tiempo.

Fuimos conociendo poco a poco al "Castillo", como la gente de Zuazua acostumbraba a llamarlo. O tal vez la construcción se fué abriendo a nuestros ojos perplejos, en la medida que "descubríamos" una veta de su pasado. Aun más, probablemente estábamos sumados a todos los elementos y circunstancias atraídos por la Hacienda de San Pedro y como uno más de sus hechos, nos hizo coincidir en la reintegración física y espiritual otorgándole un nuevo vestido para bailar con el tiempo futuro. Así nos identificamos con este Universo.

Pero, ¿Porqué Historia Oral?, si tradicionalmente en una historia ortodoxa la validez de ésta es lo que está inscrito en un documento. Sin embargo, en el caso de la Hacienda de San Pedro, particularmente en la bibliografía local solo encontramos una historia corta en la monografía de Zuazua de 1946, de Dón José Flor Navarro y Alfonso Montemayor.

Ahora bien, en cuanto a los documentos de archivo, las "cajas de la hacienda", papeles que aún están en propiedad de la familia Gutiérrez, guardados con profundo celo sin compartir sus contenidos. De éstos archivos solamente tenemos algunas fotocopias; un protocolo de herencia de Alonso de Treviño de 1696. Otro más de 1827, donde ya aparece como propietario Francisco Gutiérrez de Lara.

Estos documentos son títulos de propiedad y no nos dicen como fué la vida de la hacienda que es lo que realmente nos importa.

Consultamos también los Libros del Profesor Israel Cavazos Garza y encontramos una complicada relación de parentescos. La Hacienda de San Pedro como tal aun no se inscribe hasta finales del siglo XVIII.

Los censos, Memorias de gobierno e informes oficiales del Estado de Nuevo León que consultamos en el siglo XIX, nos proporcionaron un trazo relativo de la economía y la población de San Pedro. Y en las notas de éste trabajo están referenciados.

En cuanto a los libros y artículos de corte nacional, los estudios de las haciendas en México, pasan por alto las que geográficamente se ubican en el Estado de N.L.. Cuando mucho se mencionan generalidades de los grandes latifundios del Norte. O bien existen casos concretos de haciendas del centro del país.

A grandes rasgos, cuando iniciamos en el proyecto, por un lado teníamos el gran casco de la Hacienda de San Pedro, dos páginas de la Monografía de Zuazua, antes mencionada, y unas cuantas cifras de los censos. Pero en el otro lado aún sin tocar teníamos fuentes vivas, archivos biológicos, personas que tuvieron algo que ver en relación a la hacienda cuando fueron niños y jóvenes. Huellas imborrables de sucesos que estaban a punto de diluirse en el tiempo, trama que solamente fué posible tejer de nuevo con la Historia Oral.

Las entrevistas no las podíamos hacer con la libertad absoluta de una conversación. No, trabajamos en base a un cuestionario de temas y puntos que nos interesaba conocer. Antes que nada teníamos que hacer un reconocimiento de qué personas serían nuestra fuente de

información y para los últimos meses de 1986 teníamos ya una lista de las personas más antiguas del pueblo, cuyas edades fluctúan entre los 65 a 90 años, poco más, poco menos.

El primer contacto fué en los domicilios particulares de cada uno, con la intención de crear confianza. Después de ésta etapa, nuestro cuestionario se enriqueció y los puntos a tratar, empezaron a tomar un orden.

Fuó necesario reunirlos en el casco de la hacienda, para "corroborar" unánimemente como fueron los cuartos, las cocinas, bodegas y otros espacios que solamente ellos conocieron. A esta reunión la identificamos como "1a. Rueda de Pláticas y Recuerdos de un Pasado", organizada por el CIHR, el 7 de Marzo de 1987, con la asistencia de nueve personas entrevistadas; el cronista de la localidad, el Presidente Municipal de Zuazua y su esposa, el Prof. Celso Garza Guajardo, director del CIHR y el que escribe.

El material grabado fué transcrito tal cual, no se le quitó nada.

Nuevamente nuestro cuestionario sufrió modificaciones de crecimiento. Después de analizar, asimilar y leer detenidamente, vimos que había puntos en que todos los entrevistados estaban de acuerdo y aunque fuesen retomados posteriormente ya no había mucho que agregar. Es decir, quedaron satisfactoriamente cubiertos. Sin embargo otros temas salieron a la luz y esto nos condujo a volver a replantear un segundo cuestionario corregido y aumentado.

Con estos conocimientos programamos la "2a. Rueda de Pláticas y Recuerdos de un Pasado", también, dentro del casco de la hacienda, el 17 de Marzo de 1988, a un año de la primera. Como apoyo a ésta montamos una pequeña exposición del material gráfico; notas periodísticas,

fotocopias de documentos, y fotografías del casco. En esta segunda ocasión nos acompañaron nueve entrevistados, tres de ellos de la anterior reunión.

El material fué abundante y en cierta medida abrumador. Desenredamos ésta madeja, poniendo cada punto tratado en las entrevistas dentro de un tema y cada tema lo colocamos en un orden progresivo de los acontecimientos. El resultado fueron 18 temas de interesantes conversaciones, en torno a la historia de la Hacienda de San Pedro. Cabe la aclaración al lector que cada párrafo al final tiene un número, con el cual identificamos a la persona que habla.

Nombres de las personas entrevistadas y su correspondiente número.

1) Don Pedro Martínez. Mayor de 90 años, fué alcalde de Gral. Zuazua en el trienio de 1946-48. Actor de acontecimientos políticos y sociales de la zona que influenciaron en la cultura. Organizó a los usuarios de la acequia de San Pedro, fué gestor y productor de obras ante la SRH, para denunciar el acaparamiento de agua que hacía la familia propietaria de la Hacienda de San Pedro, misma que sumada a otros factores determinaron la quiebra.

2) Don Lorenzo Quiroga Gutiérrez. Mayor de 85 años, labrador y cultivador de caña, molendero. El nos proporcionó valiosos datos referentes a la cultura del piloncillo en el área. Pariente de la familia Gutiérrez, quien ocupó el casco.

3) Don Jesús Gutiérrez Martínez. Músico de aproximadamente 83 años, fué buen cantante, trovador de acontecimientos, director de la única banda musical de Zuazua. Amenizó los bailes de la Hacienda de San Pedro y tocó en las tertulias junto con su tía, hermanas y hermanos, en un

cuarteto de cuerdas y voces.

4) Sr. Eligio Martínez Villareal. Aproximadamente de 45 años, Ex-Alcalde, de Gral. Zuazua, ganadero, industrial y político de la región. Conocedor de la historia administrativa de su entidad.

5) Doña Viviana Villarreal Vda. de Gutiérrez. Mayor de 60 años, aproximadamente. Ama de casa, esposa de uno de los miembros de la Fam. Gutiérrez, la señora nos habló de las cocinas, cuartos, patios, acequias, el panteón y sobre todo recetas de cocina muy particulares de las amas de casa de Zuazua.

6) Sra. Donatila E. Villarreal. Profesora un poco mayor de 87 años. Ella conoce a casi todos los del Pueblo, por haber sido sus alumnos, nos habló de la cultura, de la enseñanza y otras anécdotas.

7) Doña Consuelo Martínez, ama de casa de 65 años aproximadamente.

8) Doña Heriberta Villarreal de Chapa. Ama de casa. Idem.

9) Sr. Antonio Gutiérrez Cavazos, 55 años aproximadamente. Miembro de la Familia de propietarios de la Hacienda, que vendieron a la U.A.N.L. en 1984. El Sr. nos habló de los interiores de cada espacio dentro de la Hacienda; así como el modo de vida que le platicó a su padre que existió en torno a la historia del casco.

10) Sra. Sara Luisa Gutiérrez Cavazos de García. 50 años aproximadamente. La Sra. es hermana del anterior Sr. Gutiérrez. Ella nos platicó de como eran las recámaras, el comedor, los cuadros y los muebles.

11) Sra. Liliana Martínez de Gutiérrez, primera dama del Municipio de Gral. Zuazua. Gracias a su colaboración

logramos reunir en dos ocasiones a las gentes entrevistadas dentro de la Hacienda San Pedro. Además nos proporcionó orientaciones muy valiosas en cuanto a los archivos vivientes para acudir a sus domicilios.

12) Sr. José Luis Gutiérrez, actual Presidente Municipal de Gral. Zuazua.

13) Don Raúl Martínez, cronista, historiador de 63 años aproximadamente. Profundo conocedor de la historia local, musicólogo, él nos proporcionó valiosos datos referentes a las costumbres y cultura de la cabecera, los caminos, rutas, presas, cañadas, ranchos aledaños y otras cosas.

14) Sr. Esteban Cantú, pastor.

15) Sr. Higinio ?, Trabajador.

REFERENCIA HISTORICA DE LA HACIENDA.

Como anotamos en las primeras líneas de este trabajo, poco se ha escrito de las haciendas de Nuevo León, a pesar de que fueron las unidades de producción que sustentaron el verdadero sentido de la capitalización de bienes en la región. Además gran parte de las raíces culturales proceden de los viejos ranchos y haciendas, que los abuelos y antepasados después "sembrarían" en las ciudades. Los conocimientos, comidas y creencias que trajeron, están presentes en casi toda familia de cultura nortea.

El modo de hablar, cantar, bailar, escribir y expresar cualquier momento de euforia o rechazo, son derivados de costumbres rústicas en las faenas relacionadas con la agricultura y la ganadería en un terreno árido y solitario que le permitía ser un hombre eternamente libre.

Los primeros españoles que pisaron estas tierras vinieron cargados de imágenes feudales. El pretexto de expansión al norte después de la conquista de Tenochtitlan, fué la búsqueda de la Quivira, la Cibola, o la fuente de la eterna juventud. Imágenes fantaseadas en los soldados, hidalgos conquistadores, aventureros y uno que otro artesano por necesidad. Todos ellos en sus breves momentos de reposo, fundaron lugares, a la sombra del árbol, el ojo de agua, la loma, la nube, el acontecimiento inesperado, la sed, el hambre e incluso a los mismos espejismos a la distancia. A todo ello le dieron un nombre, por gusto y por referencia en los planos, nombres de todos los santos, insectos, plantas, animales, piedras de color, no había cosa que no fuera importante para asentar en sus relaciones geográficas.

Las principales haciendas de Nuevo León se establecieron en el Valle de las Salinas, en el triángulo de los primeros asentamientos que formaron la Villa de Almaden (Monclova) Villa de Santiago de Saltillo, el mineral de San Gregorio (Cerralvo) y Monterrey.

Cabe mencionar que la hacienda típica del Norte ya para el primer tercio del siglo XVIII fueron construcciones muy modestas, tal vez un jacalón (guacalón) mal parado, carente de todo tipo de adorno, cuadrado, alto y de pocas ventanas. Trinchera, bodega, cocina, capilla, aposento en un solo cuarto. Parece ser que cuando tenían un buen año de producción y los ataques de indios se hacían más espaciados, es cuando podían agregarle otras partes a la casa original, como un techo de terrado o un segundo piso, torres o corrales. Pero son pocas las construcciones que prosperaron en la zona y en definitiva difieren mucho.

Así se fué tejiendo la red de comunicaciones y en determinados parajes estratégi-

cos se fijaron puestos de control militar llamados "presidios", que tenían la función de garantizar y proteger la colonización; puntos de partida para realizar otras "entradas" mas al norte, además fueron lugares donde preservaban a los indios que pasarían a la "congrega" previamente pactada entre las autoridades y civiles.

Las poblaciones de los caminos reales que conectaron casi toda la parte central del ahora estado de Nuevo León, estaban, entre otras, las haciendas de El Carrizal, San Francisco, Santa Catarina, San Pedro de los Garza, la Estancia San Nicolás Tolentino, Santo Domingo, San José del Desafío, San Pedro, Santa Elena y la de José de los Martínez, entre otras.

Precisamente la de San Pedro, en el ahora municipio de Zuazua, fué uno de estos presidios, cuya importancia política, económica y cultural del Valle de las Salinas del Nuevo Reino de León, es relevante, como puesto militar, que, evolucionaría más tarde, por su tipo de organización, producción y comercio a una hacienda.

LA HACIENDA DE SAN PEDRO

Categoricamente se afirma que los de Treviño, asentados por los años de 1600, fueron los que proyectaron la construcción de la Casona. Se puede mencionar a Joseph, Melchor, Gaspar, Baltazar y Alonso. A este último es a quien se le adjudica con mayor peso la obra. Todos ellos de Treviño mercedados en el Valle de las Salinas.

La construcción es un paralelogramo, de cuatro niveles, contando sus galeras. La fecha en que se consigna su inicio es a mediados del siglo XVII, partiendo de un cuartón de 10 por 5 metros y en un periodo de más de cien años de construcción levantaron el actual casco de la hacienda.

La noria, el tunel, la acequia, troneras, torres, mirillas, claraboyas, cornizas, balcones, cuartos, muros, arcos, chimeneas corrales, bodegas y panteón, son elementos de la arquitectura regional que utiliza optimamente los elementos naturales.

San Pedro se convirtió en centro agrícola y ganadero durante el siglo XVIII, generando muchos productos.

Desde luego, toda esta actividad productiva propició la capacitación de los trabajadores, como talabarteros, carpinteros armeros, fierros, herreros, albañiles o argameseros, caporales, vaqueros, pastores, mayordomos, choferes, guardatandas, sobrestantes, coleadores, caperos, cocineros, lavaderos, etc., los cuales se podían agrupar en los "peones temporales" o "semaneros" y los "peones acasillados". Los primeros empleados solamente por períodos definidos y en actividades concretas, pero no vivían dentro de la hacienda y los segundos ocupaban puestos permanentes y se asentaron en las casas alrededor de la hacienda o dentro de ésta.

Poco antes de la Guerra de Independencia, murió Don Alonso de Treviño, dejando la propiedad en herencia a sus doce hijos. Fraccionándose por primera vez los espacios de la casa y los terrenos. Unos les compraron a los otros, después ellos les vendieron sus partes a seis o siete familias que ya no eran de los Treviño, pasando a ser accionistas. De estos la familia Gutiérrez de Lara, presionó a los demás para que les vendieran su parte de la acción, pasando a ser propietarios absolutos en 1814.

Durante el Siglo XIX, la hacienda incrementó su producción ganadera por lo que se le conoció como el "El Potrero de los Gutiérrez".

La costumbre de pagar en especie al trabajador y mantenerlo permanentemente

endeudado, facilitaba las cosas al patrón para tener el peonaje bajo un régimen de explotación. El frágil equilibrio consistía, según parece, en dar trabajo a los hombres de la región del Valle de las Salinas, capacitar personal por un tiempo, distribuir parte de su producción gratuitamente entre la población. Pero el aspecto más importante que le garantizaba las simpatías populares, fue sin duda la cultura que generaba la fiesta anual en el casco de la Hacienda en los días de San Pedro y San Pablo, bajo los gastos corrientes de un "generoso patrón".

La Hacienda salvó los años difíciles del siglo XIX, sobrevivió a las guerras de Reforma, la "Guerra Viva" en contra de los indios comanches, expediciones invasoras intervencionistas, separatistas e imperialistas. A las bandas de forajidos arraigados en la frontera y fue refugio de grupos armados de diversas tendencias que lucharon en la Revolución Mexicana.

En 1898 comenzó el que sería el problema más grande para la Hacienda de San Pedro: los arreglos y discusiones sobre el control de las aguas del Arroyo de Vaquerías. Las viejas costumbres de apropiarse del vital líquido por más de 15 días continuos, se irían topando paulatinamente, con los nuevos ordenamientos legales.

Para 1909 hubo grandes inundaciones en la zona que dañaron los ancones y rompieron los arcos de la represa. Desde luego, la Hacienda que dependía fundamentalmente de agua; el suministro bajo considerablemente y la recuperación intentada no pudo ser total, primero por la agrupación de vecinos, propietarios que tenían sus labores terreno abajo, sujetos a las imposiciones que marcaba el patrón de San Pedro. Descontentos, se organizaron y consiguieron financiar una presa de riego.

equitativo. Nuevamente, las condiciones geográficas, más favorables a la vieja hacienda la pusieron en ventaja sobre los demás y no respetaron el trato.

Más tarde, en pleno siglo XX, se erogaron los favoritismos de agua consecionados en otros tiempos y para la década de los 30's, cuando entran en vigor muchos de los reglamentos de uso y distribución de suelo y aguas de riego federal, fueron revisadas las cuentas de adeudo de la Hacienda. Así se le abrió un proceso legal de embargo por falta de pago.

Todos estos factores se sumaron para venir a resultar: una baja en la producción, falta de fondos, fuga de trabajadores, insolvencia de pagos, el saqueo, el abandono y, al final de la década de los 40's, la Hacienda de San Pedro se declaró en quiebra y cerro sus puertas después de la última fiesta anual por los años 50's.

Ahora bien, la Hacienda de San Pedro, tiene un valor místico, histórico y cultural como pocos edificios de la región. A lo largo de su vida ha transcurrido la vida misma de los habitantes de Zuazua y del Valle de las Salinas.

Después de 1960 en que la última familia de peones que cuidaban la propiedad salió de la casa, hasta que la compró la UANL en 1984, vivió tal vez la etapa más difícil; el abandono, con la secuela de la depredación y eroción continua.

La Universidad con el Rectorado del Ingeniero Gregorio Farías Longoria, tiene el propósito de poner en funciones, proteger y preservar a la Hacienda de San Pedro, e incluirla al Patrimonio de la Cultura Universal.

C. G. L.V.

I. LA CASA

Algunos de ustedes tuvieron la oportunidad de vivir dentro de la Hacienda a principios del siglo, otros vinieron solo en ocasiones, fue en su infancia y adolescencia, recordaran entonces, algunos detalles de la construcción y usos de los cuartos.

Qué nos pueden decir de la casona que ustedes conocieron?

Por tradición de la familia, el abuelo de mi padre, platicaba que la construcción en principio, es de 1615 y duro más de cien años. Creo que trabajaron tres generaciones de familias enteras. Y nunca terminaron, la mano de obra probablemente no haya sido en tiempos muy abundantes por la constante guerra de los indios, pero se dice que emplearon a indios dóciles y a vándalos en condena, estos traían el sillar de las canteras de la loma que esta aquí arribita. (9)

Había mucha madera en la construcción de la casa, pisos, techos y puertas eran de madera de mezquite, no usaron otra cosa dura más que madera. (1)

En lo que parece ser la primera parte de la casa, fue precisamente el de la planta de abajo de la esquina poniente, abajo de donde esta el torreón. Después se sumaron

la arquería, el segundo piso y gran parte de la barda norte, al final los torreones y el balcón. (9)

Los planos de la construcción de la casa fueron hechos por el Capitán Alonso de Treviño, pero para la parte de atrás y las torres creo que son de otro o solamente continuó lo que estaba ya en el papel. (9)

Cuál fue el propósito de hacerle torres?

Era costumbre de los antiguos españoles el que los amos de las casonas estuvieran debidamente protegidos ante cualquier ataque de sorpresa. Cuando yo vivía ahí, aunque se domina una gran extensión fue utilizada como una recámara, en ella dormía papá. Tiene dos salidas, una a una terracita que dá al patio de adentro y la otra al techo de la casa que era usado en ocasiones para hacer reuniones (9)

Cómo eran las recámaras que estaban en el segundo piso?



... "La recámara tenía camas de latón"

endeudado, facilitaba las cosas al patrón para tener el peonaje bajo un régimen de explotación. El frágil equilibrio consistía, según parece, en dar trabajo a los hombres de la región del Valle de las Salinas, capacitar personal por un tiempo, distribuir parte de su producción gratuitamente entre la población. Pero el aspecto más importante que le garantizaba las simpatías populares, fue sin duda la cultura que generaba la fiesta anual en el casco de la Hacienda en los días de San Pedro y San Pablo, bajo los gastos corrientes de un "generoso patrón".

La Hacienda salvó los años difíciles del siglo XIX, sobrevivió a las guerras de Reforma, la "Guerra Viva" en contra de los indios comanches, expediciones invasoras intervencionistas, separatistas e imperialistas. A las bandas de forajidos arraigados en la frontera y fue refugio de grupos armados de diversas tendencias que lucharon en la Revolución Mexicana.

En 1898 comenzó el que sería el problema más grande para la Hacienda de San Pedro: los arreglos y discusiones sobre el control de las aguas del Arroyo de Vaquerías. Las viejas costumbres de apropiarse del vital líquido por más de 15 días continuos, se irían topando paulatinamente, con los nuevos ordenamientos legales.

Para 1909 hubo grandes inundaciones en la zona que dañaron los ancones y rompieron los arcos de la represa. Desde luego, la Hacienda que dependía fundamentalmente de agua; el suministro bajo considerablemente y la recuperación intentada no pudo ser total, primero por la agrupación de vecinos, propietarios que tenían sus labores terreno abajo, sujetos a las imposiciones que marcaba el patrón de San Pedro. Descontentos, se organizaron y consiguieron financiar una presa de riego.

equitativo. Nuevamente, las condiciones geográficas, más favorables a la vieja hacienda la pusieron en ventaja sobre los demás y no respetaron el trato.

Más tarde, en pleno siglo XX, se erogaron los favoritismos de agua consecionados en otros tiempos y para la década de los 30's, cuando entran en vigor muchos de los reglamentos de uso y distribución de suelo y aguas de riego federal, fueron revisadas las cuentas de adeudo de la Hacienda. Así se le abrió un proceso legal de embargo por falta de pago.

Todos estos factores se sumaron para venir a resultar: una baja en la producción, falta de fondos, fuga de trabajadores, insolvencia de pagos, el saqueo, el abandono y, al final de la década de los 40's, la Hacienda de San Pedro se declaró en quiebra y cerro sus puertas después de la última fiesta anual por los años 50's.

Ahora bien, la Hacienda de San Pedro, tiene un valor místico, histórico y cultural como pocos edificios de la región. A lo largo de su vida ha transcurrido la vida misma de los habitantes de Zuazua y del Valle de las Salinas.

Después de 1960 en que la última familia de peones que cuidaban la propiedad salió de la casa, hasta que la compró la UANL en 1984, vivió tal vez la etapa más difícil; el abandono, con la secuela de la depredación y eroción continua.

La Universidad con el Rectorado del Ingeniero Gregorio Farías Longoria, tiene el propósito de poner en funciones, proteger y preservar a la Hacienda de San Pedro, e incluirla al Patrimonio de la Cultura Universal.

C. G. L.V.

I. LA CASA

Algunos de ustedes tuvieron la oportunidad de vivir dentro de la Hacienda a principios del siglo, otros vinieron solo en ocasiones, fue en su infancia y adolescencia, recordaran entonces, algunos detalles de la construcción y usos de los cuartos.

Qué nos pueden decir de la casona que ustedes conocieron?

Por tradición de la familia, el abuelo de mi padre, platicaba que la construcción en principio, es de 1615 y duro más de cien años. Creo que trabajaron tres generaciones de familias enteras. Y nunca terminaron, la mano de obra probablemente no haya sido en tiempos muy abundantes por la constante guerra de los indios, pero se dice que emplearon a indios dóciles y a vándalos en condena, estos traían el sillar de las canteras de la loma que esta aquí arribita. (9)

Había mucha madera en la construcción de la casa, pisos, techos y puertas eran de madera de mezquite, no usaron otra cosa dura más que madera. (1)

En lo que parece ser la primera parte de la casa, fue precisamente el de la planta de abajo de la esquina poniente, abajo de donde esta el torreón. Después se sumaron

la arquería, el segundo piso y gran parte de la barda norte, al final los torreones y el balcón. (9)

Los planos de la construcción de la casa fueron hechos por el Capitán Alonso de Treviño, pero para la parte de atrás y las torres creo que son de otro o solamente continuó lo que estaba ya en el papel. (9)

Cuál fue el propósito de hacerle torres?

Era costumbre de los antiguos españoles el que los amos de las casonas estuvieran debidamente protegidos ante cualquier ataque de sorpresa. Cuando yo vivía ahí, aunque se domina una gran extensión fue utilizada como una recámara, en ella dormía papá. Tiene dos salidas, una a una terracita que dá al patio de adentro y la otra al techo de la casa que era usado en ocasiones para hacer reuniones (9)

Cómo eran las recámaras que estaban en el segundo piso?



... "La recámara tenía camas de latón"

Efectivamente eran dos recámaras blancas y bonitas, bien limpias, con piso de madera pulido con cebo de marrano, despejadas, airadas, con sol, de noche se prendían las lámparas que tenía de porcelana que estaban en las paredes, eran con camas altas colgadas del techo, de latón dorado. Había también cuadros colgados de las paredes blancas y que representaban paisajes, donde había mucho sol agua y montañas. Cada cuarto tenía un fuerte guardarropa empotrado a la pared y estaba en el mismo cuarto un catre de latón colgado, que tenía cojines bordados (10)

Abajo de esta recámara estaba la Capillita, que tenía unas bancas de madera, un cristo al frente y unas lamparitas pegadas a la pared. Después, seguía una oficina o sala de recibir. Luego donde están las escaleras para subir al otro piso, abajo de estas escaleras había servido como cárcel para encerrar a los que habían cometido alguna falta. (10)

El cuarto que sigue fué utilizado como almacén de herramientas, arados, sillas, costales y otras cosas. Al final en el cuartito que está pegado a la tapia, así al fondo, vivía una familia que ayudaba en las labores de la casa, luego al doblar, mirando al sur, estaban unos cuartos que dicen fueron destruídos en un ataque, y al seguir la tapia, llegamos al portón de entrada de las carretas, que primero fué pequeña y luego la hicieron más grande (9)

A un lado del portón o como le decían la puerta de campo, era una enorme puerta de madera gruesa de mezquite, donde pasaban las carretas cargadas de cosas para adentro de la casa y la dejaban en el traspatio, para llevarse a los caballos al otro lado a la pastura. (9)

Yo me acuerdo que una ocasión, cuando vinieron unos franceses, junto con

un inglés, dueños de hoteles en todo el mundo, gente pudiente. Vinieron para que los llevara, porque ahí tienen pisos desde hace cuatrocientos años. Mire usted, les dije como la gente de antes trabajaba la madera de mezquite, tan dura y por nada, porque la mera verdad no les daban nada. Y eso que son más de trescientos años. Pero en el piso de abajo, es donde estaban las criptas, pues hace tiempo, pero mucho tiempo, en ese lugar eran las cárceles donde el preso no se podía parar.

Yo le conozco muy bien en ese lugar. (1)

Por eso digo yo, esas construcciones de antaño, ahora viejas esas construcciones, que en su tiempo costaron poco y que ahora cuestan muchos millones de pesos, porque no se conservan a la fecha, tal y como debieran. (1)

Me pasó eso, con el gringo y el francés que le estoy contando, que querían reconstruir a San Pedro, para hacer algo así como un gran hotel, pero los anteriores Gutiérrez no quisieron vender, pero el terreno que tenían así, en la carretera, ese sí lo vendieron. (1)

En la parte superior o sea, el segundo piso fué donde realmente vivió la familia de nosotros los Gutiérrez. En el cuarto de la esquina poniente, estuvo por muchos años un trabajador bueno y fiel a papá, con su esposa y cuatro hijos, se llamaba Don Mercedes Palacios. El cuidó la casa los últimos años traía leña y deshiebaba, cuando nosotros estábamos viviendo en Monterrey pero siempre teníamos un pretexto para venir a San Pedro. (9)

Dónde se localizaba la cocina de la hacienda?

En el cuarto de enmedio de los que

nos estamos refiriendo era la cocina. Tenía una chimenea y un hornito redondo, estaba muy ventilada por una ventanita que estaba mirando al sol, entraba aire fresco, que servía para la rejilla que estaba colgada del techo y tenía varios cajones enrejados por muchas varitas primero, y después se hicieron de maya de mosquitero, ahí guardábamos los dulces, queso, chorizo, carne seca y otros percederos y que estuvieran fuera del alcance de los animalillos y los niños. (10)

De lado derecho también pegado a la pared, estaba un anaquel cuadrado, de madera fuerte, aquí guardábamos la loza, cubiertos, bolsas de azúcar, café, cigarros y otras cosas. En la cocina también estaba la mesa esa de patas gruesas que regaló papá a un trabajador y que después al romperla para hacer leña a este trabajador le salieron muchas monedas que estaban dentro de una pata. (9)

Había otras cocinas dentro de la hacienda, bueno cada uno hacía de su cocina un rancho donde les convenía. La de aquí dentro estaba muy bien arreglada, la de la otra torre donde estaba el mayordomo, también estaba buena. Siempre fueron los mejores lugares, pa'platicar y pa'arrinconarse. (risas). (1)

Las chimeneas que están en el patio, qué uso tuvieron. En algún tiempo de su historia trabajó una fragua?

No. Dentro de la hacienda que cuando yo me acuerde de chamaco, no miré ninguna fragua... es pa'cer metales no?... oiga, pos a lo mejor sí hubo, pero eso hace mucho tiempo. No, las chimeneas, esas que usted dice, fueron de la cocina del pueblo de la hacienda, fueron pa'cer pan. Era la cocina de los trabajadores, mire en una de ellas se podía cocinar hasta una res

entera y la otra, la que está así como paradita, era para hacer pan, en la mañana en la tarde todos los días. (1)

Aquí en la mañana era bien bonito, lo despertaba a uno el olor a pan a las seis de la mañana, se hacía mucho pan, imagínese; para más de 200 personas, el horno siempre estaba caliente. Aquí en esta cocina que era muy grande y venteadada, con techo de palma, había bateas, palos grandes, pa'menear los caldos, ollas, sartenes, cestos para huevo, costales de verduras, botes de especies, varios tipos de cajones una mesa muy larga y otras cosas que no me acuerdo bien porque eran labores de diez mujeres y dos criados, que manejaban pa'lla y pa'ca todo el día. (9)

Desde muy temprano tocaba la campana que estaba al frente pa'despertar a la peonada a las cinco de la mañana, era no'más un jarro de agua o café con galleta o tortilla y vámonos. A las 11:30 tocaba de nuevo, para hacer rancho, marcaba también el medio día y luego hasta las seis para terminar el día. Y como llegaba uno con hambre pa'esa hora, pues qué mejor que ser recibido que con olor a pan recién hecho. Por eso, la gente de más antes no se enfermaba tanto ni tan seguido, estaban más mejor. (9)

Dentro de la casa, cómo era el comedor de la familia de la hacienda?

Al salir del cuarto de enmedio, que le digo que era la cocina, el cuarto largo, que estaba pegado al balcón, era el comedor. Era grande de doce sillas de madera bien fuerte, tratadas con cebo tostado, y habían sido hechas en Zuazua. La silla principal tenía respaldos para los brazos, fué la que usó mi papá, este comedor yo creo que era juego de los que estaban en la salita de

estar que estaban a un lado, también fueron de cuero café claro, con respaldos altos, cuadrados y fuertes. (10)

Creo que estos muebles como otros que teníamos, fueron regalados al Museo del Obispado. Esto mucho antes de que la Universidad comprara la hacienda. No sabemos qué fué de ellos, siempre hemos tenido la idea e intención de ir a saber cómo están. (9)

La salita que le digo, era con cortinas blancas, las paredes eran de un color bajito, ya habíamos encalado el techo cuando era niño, pero el piso siempre me acuerdo que estaba muy brillante, porque el color canela lo agarraba del pulido con cebo de marrano. (10)

En las noches, cómo se alumbraba dentro y fuera de la hacienda?

Ya había lámparas de gas, afuera, en las esquinas estaban colgados unos fierros grandes que sostenían a unas lamparonas que se quedaban toda la noche prendidas y alumbraban a los alrededores de la casa. Creo que todavía están los fierros esos que le digo. Había otras dos que miraban al patio. (9)

Adentro de la casa y en cada cuarto, cada quien tenía su lámpara, eran de diferente forma, unas más viejas otras no tanto, pero todas de gas. Teníamos suficiente luz. Nunca tuvimos de cable, porque no había llegado hasta acá, ni siquiera había postes de luz. Pero se veía muy bonito San Pedro alumbrado de noche. (10)

Recuerdan alguna persona que le haya hecho composturas a la casa?

Aquí trabajaba un tío mío que se llamaba... el tío Perpetuo Caballero, venía aquí y trabajó por muchos años, todos los

días, venía con un burrito... como se llamaba este burrito?... no me puedo acordar, pero venía.

No se acuerda usted Don Pedrito?. Sí, pues cómo no, si fué mi padrino, pero ya estamos hablando de muy atrás, ya desde entonces, ya casi no le hacían nada de composturas, cosillas como el arreglo del balcón, o una puerta o el tapiado que se hizo. (3 y 1)

En el balcón hay unos como recipientes labrados en el sillar, qué uso tuvieron?

Más antes, yo creo que tuvieron otro uso, a la mejor como dicen, trampas para pájaros. Yo los conocí con plantitas de geranios y tulipanes, había también enredaderas, unos tenían flores y otros eran arbolitos. Pero sirvieron para darles de comer a las palomas y que se viera bonito. (10)

Yo tuve rentada esta finca, por allá de los 50's, porque después de muerto Don Heriberto. Los muchachos no la pudieron volver a levantar, aunque todavía había muchos frutales. No'mbre, yo le conozco bien esta casa, con sus claraboyas, donde se disparaba para afuera, la acequia, la cárcel y las escaleras, túneles y demás. (1)

Cuánto pagaba de renta por la hacienda?

Yo pagaba en ese tiempo, pues mire, como no había agua y ya estaba abandonada, me parece que les daba como mil pesos. (1)

Que anécdota interesante nos puede decir de la casa?

Hay uno que dicen, que cuando vinieron unos parientes invitados a estar en la hacienda, pues como una de las señoras se puso a hablar de espantos, después de la

cena, como se quedaron picados. Luego, cuando se fueron a dormir, unos vaqueros se asustaron porque vieron pasar a una "vieja huesuda" envuelta en una sábana y sin pisar con los pies el suelo. La vieron pasar como dos veces, a la tercera ya por la madrugada, la siguieron y le iban a dar, pero ella gritó y se dieron cuenta que era una de las parientes que se había asustado por lo que contó su tía y tenía flojo lo de la panza toda la noche. (9)

Las gentes de Zuazua querían a esta hacienda?

Sí, sí la queríamos mucho y la seguiremos queriendo, porque es nuestra. Ya ahora así como está como que no llama mucho la atención, pero digamos como ustedes que son los dueños ahora, y como averiguan en lo que es la historia de todo el estado o de este municipio y pues vienen con datos que nosotros, la gente del pueblo, que apenas saben leer, nada más pasaba y veía u oía lo que habían oído otros y pues se decían muchas cosas que a lo mejor en la historia que ustedes estudian pos'no'stán. Nosotros decíamos ¡Ahí están las casas viejas de San Pedro! y estaban abandonadas, ahora ya se acabaron las casas viejas de San Pedro. (5)

II. LOS TUNELES DE LA NORIA

San Pedro como hacienda tiene unos túneles que la distinguen de cualquier otra de Nuevo León. Se cuentan muchas cosas de estos túneles. Dejemos que los entrevistados nos digan algo al respecto.

Nos puede platicar como son los túneles de San Pedro que Ud. concio?

Son dos niveles, el primero como de cinco metros de ancho, llega a la pared de la noria, el piso de éste es el techo del nivel mas bajo y que es más angosto, como de uno y medio metros, este sí llega al agua de la noria. (13)

Siempre han estado ahí y así. De chamaco me acuerdo que nos metíamos a jugar, estaba tapado con vigas redondas y techo de tierra muy alto y al mirar de abajo, que estaba muy oscuro, solamente se veía una lucecita que era la salida de la caseta y era redonda y bajita. (1)

Cree usted que la construcción de este túnel fué del mismo tiempo en que construyeron la casa?

Yo diría que aún antes. Pues mire, yo nací el 19 de éste, mi padre el 74 del pasado y él la conoció así y nos decía que desde su papá, cuando atacaban los indios, lo primero que hacían era meter a los niños y a las mujeres en éste túnel. Más antes yo creo que tuvo otro uso, pero de que guardaron algo importante pues eso sí. (9)

También se dice que aquí encerraron a los indios como cárcel. Pues eso se dice también y se cuentan muchas otras cosas, algunas a lo mejor son habladas, porque nadie vivió en ese tiempo. La cárcel que yo conocí estaba abajo de las escaleras de la entrada. La verdad que en ese túnel no se pudo haber guardado, ni ganado, mucho menos carretas. Gente sí, pero cuántas y cuándo, hombre, pues eso sí que nadie lo puede decir con entera verdad. (13)

Más después cuentan que vinieron los franceses, aquí por un apuro de los venían persiguiendo, entraron a este túnel

estar que estaban a un lado, también fueron de cuero café claro, con respaldos altos, cuadrados y fuertes. (10)

Creo que estos muebles como otros que teníamos, fueron regalados al Museo del Obispado. Esto mucho antes de que la Universidad comprara la hacienda. No sabemos qué fue de ellos, siempre hemos tenido la idea e intención de ir a saber cómo están. (9)

La salita que le digo, era con cortinas blancas, las paredes eran de un color bajito, ya habíamos encalado el techo cuando era niño, pero el piso siempre me acuerdo que estaba muy brillante, porque el color canela lo agarraba del pulido con cebo de marrano. (10)

En las noches, cómo se alumbraba dentro y fuera de la hacienda?

Ya había lámparas de gas, afuera, en las esquinas estaban colgados unos fierros grandes que sostenían a unas lamparonas que se quedaban toda la noche prendidas y alumbraban a los alrededores de la casa. Creo que todavía están los fierros esos que le digo. Había otras dos que miraban al patio. (9)

Adentro de la casa y en cada cuarto, cada quien tenía su lámpara, eran de diferente forma, unas más viejas otras no tanto, pero todas de gas. Teníamos suficiente luz. Nunca tuvimos de cable, porque no había llegado hasta acá, ni siquiera había postes de luz. Pero se veía muy bonito San Pedro alumbrado de noche. (10)

Recuerdan alguna persona que le haya hecho composturas a la casa?

Aquí trabajaba un tío mío que se llamaba... el tío Perpetuo Caballero, venía aquí y trabajó por muchos años, todos los

días, venía con un burrito... como se llamaba este burrito?... no me puedo acordar, pero venía.

No se acuerda usted Don Pedrito?. Sí, pues cómo no, si fué mi padrino, pero ya estamos hablando de muy atrás, ya desde entonces, ya casi no le hacían nada de composturas, cosillas como el arreglo del balcón, o una puerta o el tapiado que se hizo. (3 y 1)

En el balcón hay unos como recipientes labrados en el sillar, qué uso tuvieron?

Más antes, yo creo que tuvieron otro uso, a la mejor como dicen, trampas para pájaros. Yo los conocí con plantitas de geranios y tulipanes, había también enredaderas, unos tenían flores y otros eran arbolitos. Pero sirvieron para darles de comer a las palomas y que se viera bonito. (10)

Yo tuve rentada esta finca, por allá de los 50's, porque después de muerto Don Heriberto. Los muchachos no la pudieron volver a levantar, aunque todavía había muchos frutales. No'mbre, yo le conozco bien esta casa, con sus claraboyas, donde se disparaba para afuera, la acequia, la cárcel y las escaleras, túneles y demás. (1)

Cuánto pagaba de renta por la hacienda?

Yo pagaba en ese tiempo, pues mire, como no había agua y ya estaba abandonada, me parece que les daba como mil pesos. (1)

Que anécdota interesante nos puede decir de la casa?

Hay uno que dicen, que cuando vinieron unos parientes invitados a estar en la hacienda, pues como una de las señoras se puso a hablar de espantos, después de la

cena, como se quedaron picados. Luego, cuando se fueron a dormir, unos vaqueros se asustaron porque vieron pasar a una "vieja huesuda" envuelta en una sábana y sin pisar con los pies el suelo. La vieron pasar como dos veces, a la tercera ya por la madrugada, la siguieron y le iban a dar, pero ella gritó y se dieron cuenta que era una de las parientes que se había asustado por lo que contó su tía y tenía flojo lo de la panza toda la noche. (9)

Las gentes de Zuazua querían a esta hacienda?

Sí, sí la queríamos mucho y la seguiremos queriendo, porque es nuestra. Ya ahora así como está como que no llama mucho la atención, pero digamos como ustedes que son los dueños ahora, y como averiguan en lo que es la historia de todo el estado o de este municipio y pues vienen con datos que nosotros, la gente del pueblo, que apenas saben leer, nada más pasaba y veía u oía lo que habían oído otros y pues se decían muchas cosas que a lo mejor en la historia que ustedes estudian pos'no'stán. Nosotros decíamos ¡Ahí están las casas viejas de San Pedro! y estaban abandonadas, ahora ya se acabaron las casas viejas de San Pedro. (5)

II. LOS TUNELES DE LA NORIA

San Pedro como hacienda tiene unos túneles que la distinguen de cualquier otra de Nuevo León. Se cuentan muchas cosas de estos túneles. Dejemos que los entrevistados nos digan algo al respecto.

Nos puede platicar como son los túneles de San Pedro que Ud. conocio?

Son dos niveles, el primero como de cinco metros de ancho, llega a la pared de la noria, el piso de éste es el techo del nivel mas bajo y que es más angosto, como de uno y medio metros, este sí llega al agua de la noria. (13)

Siempre han estado ahí y así. De chamaco me acuerdo que nos metíamos a jugar, estaba tapado con vigas redondas y techo de tierra muy alto y al mirar de abajo, que estaba muy oscuro, solamente se veía una lucecita que era la salida de la caseta y era redonda y bajita. (1)

Cree usted que la construcción de este túnel fué del mismo tiempo en que construyeron la casa?

Yo diría que aún antes. Pues mire, yo nací el 19 de éste, mi padre el 74 del pasado y él la conoció así y nos decía que desde su papá, cuando atacaban los indios, lo primero que hacían era meter a los niños y a las mujeres en éste túnel. Más antes yo creo que tuvo otro uso, pero de que guardaron algo importante pues eso sí. (9)

También se dice que aquí encerraron a los indios como cárcel. Pues eso se dice también y se cuentan muchas otras cosas, algunas a lo mejor son habladas, porque nadie vivió en ese tiempo. La cárcel que yo conocí estaba abajo de las escaleras de la entrada. La verdad que en ese túnel no se pudo haber guardado, ni ganado, mucho menos carretas. Gente sí, pero cuántas y cuándo, hombre, pues eso sí que nadie lo puede decir con entera verdad. (13)

Más después cuentan que vinieron los franceses, aquí por un apuro de los venían persiguiendo, entraron a este túnel

de la noria como unos doscientos hombres con todo y caballo, a esconderse y escapar rumbo al río. La parte de arriba era más ancha y la angosta estaba abajo, ahora ya está caído, como le digo ya no existe ese paso que ví y que hace mucho se cayó y que salía al río. (1)

Sí salía para allá, para el río, nadamás que tenía una combinación de modo que se tapaba para que no se viera nada de la salida. Esto aquí lo platicaban las gentes grandes, papá y abuelo (el entrevistado tiene 90 años) cuando yo tenía 12 años, decían que había cosas que ahora no se ven, como antes, decían que por este túnel desaparecían a las gentes que no les gustaban, que les quitaban las cosas y desaparecían, con todo y todo. (1)

Es una noria muy misteriosa, bueno así me parecía porque a los seis años me daba un poco de temor meterme a este lugar. Nosotros andábamos en los árboles de granada, en los higos. Pero sí me acuerdo que si es muy vieja. Dicen que sale al río, pero yo cuando la conocí ya estaba tapada. No puedo decirle mucho. (12)

Fíjese, según dice la gente mayor esta obra que tanto costo, pues yo creo que primero fué para los indios, luego la hicieron mas grande para salirle a los indios en la sierra, porque atacaban de noche y desde ahí se veían las calaveras. Yo siento que hubo mucha violencia y sufrimiento en este túnel. (6)

Dónde estaba el Vallado? y Qué es un Vallado?

Eso, inombre! es mucho muy antigua. Lo usaron cuando venían los indios y cuando venían tropas a atacar a San Pedro. Aquí parece que había en cierta parte, alrededor del edificio, para protegerlo, lo que le llamaban vallado, haga de cuenta

una trampa, que donde se andaban atacando de tropa a tropa, en la retirada, los enemigos caían en la trampa del vallado. Yo no lo conocí pero sí hubo un vallado, haga de cuenta que así era el túnel, que salía al río, protegiéndose de los indígenas, para ir a traer agua para el uso de las gentes de aquí del edificio, tiene como unos 200 metros de largo y cabía una persona parada, donde iban con sus botes al agua. (2)

Y estaba completamente cerrado o era un valladar, trinchera?

Al principio estaba cerrado y después estuvo abierto, para entrar al río. Yo creo que en ese tiempo era de los contrabandistas para almacenar de todo.

Pues de eso vivían las gentes antiguas de San Pedro, del contrabando. (1)

Además, la noria fué construida después del túnel. Si, después del túnel. Quizá, pienso yo después de que el túnel se empezó a deteriorar y tuvieron problemas para darle mantenimiento a tanta cantidad de metros, optaron por hacer una noria y encontraron agua. Y luego ésta también se fué abandonando. También decían que hubo otros túneles pero yo no los conozco. El que sale de la casa a la acequia, el que viene del panteón que se juntan con el que va al río, del de la noria. (1,2)

Entraban los contrabandistas a caballo. Eso fué hace muchos años, debe haber sido por los 1700's 1800's. Sí, porque la construcción de la casa es de 1666, entonces tuvieron que ir haciendo las comodidades, y como en esos tiempos era cuando andaban las tropas y los indios iban y venían en exploración haber que robaban; pero también querían tierras. Y este túnel era la protección para salir al río por agua, para ese uso lo tuvieron después de agrandararlo. (2)

III. EL PANTEON

El Cementerio de la Hacienda de San Pedro, fué primero que el municipal de Zuazua, nos podrian decir como fué este lugar en otros tiempos?

Más antes, no había con qué decir quién y como y cuando se había muerto alguien, menos en dónde quedaba. Mire usted, lo que es ésta hacienda ¿Para qué tenía un panteón tan grande?. Yo creo que debió haber habido mucha gente por aquí. Aunque la verdadera vida de ésta hacienda debió de ser durante el siglo pasado y más antes, la Hacienda y el panteón tiene muchos secretos ocultos...abusos...cosas hechas a la fuerza a gentes inocentes...así eran aquellos tiempos...unos actuaban más mal que otros...otros se exponían. Pero nadie dijo nunca nada y creo que no hay por qué decir todavía nada de lo malo. (1)

Al principio era, yo creo, para nadamás los muertitos de la familia, de los Treviño y uno que otro que estaba ligado y que era de otros lugares. Pero nunca supe ni cuántos ni cuáles de mis parientes (los Gutiérrez) estén enterrados aquí. Busqué en los archivos de Zuazua, pero no encontré, me dicen que a lo mejor están en el de Ciénega o en el de Marín. (9)

Este panteón tenía mampostería, era de color amarillo pálido, en los alrededores sobre las paredes, están piedras de sillar labrados con los motivos del Via Crucis. Tenía una puerta fuerte de fierro con madera de mezquite y había unos depósitos para

velas y otros para flores, así, a los lados. (5)

La construcción del panteón es de poco después del segundo piso de la casona. Arriba, en la cruz que está enfrente, mirando para el oriente en el mismo panteón ahí, había una fecha, que ahora ya no está, no sé quién quiere una fecha y por qué se la quitaron, pero decía 1796, eso quiere decir que lo terminaron poquito antes que comenzara lo de la Independencia de México. (9)

Yo lo conocí encalado en blanco, que ya fué más para'ca, de lo que dice el tío y se nota que también trataron de quitar las piedras del Via Crucis que está labrado en sillar. Pero la piedra primero se rompe que desprenderse de donde está. (11)

Nosotros tenemos parientes enterrados aquí, el abuelito y abuelita, también Don Santos Gutiérrez de Lara, veníamos a ponerle flores mi esposo y yo. Cuando vinieron mis hijos, ya grandes, pues no lo quisieron creer y dijeron que no podía ser. Quedaron medio dudosos. Pero yo como le digo, soy de las hijas más grandes y mi esposo fué el más chico de la familia de los Gutiérrez pero su mamá de él o sea mi suegra, lo hacía que el Día de Finados y el día 3 de Mayo fuéramos a poner las flores aquí al panteón de San Pedro. (5)

También veníamos a varios entierros de niños. (Todos)

de la noria como unos doscientos hombres con todo y caballo, a esconderse y escapar rumbo al río. La parte de arriba era más ancha y la angosta estaba abajo, ahora ya está caído, como le digo ya no existe ese paso que ví y que hace mucho se cayó y que salía al río. (1)

Sí salía para allá, para el río, nadamás que tenía una combinación de modo que se tapaba para que no se viera nada de la salida. Esto aquí lo platicaban las gentes grandes, papá y abuelo (el entrevistado tiene 90 años) cuando yo tenía 12 años, decían que había cosas que ahora no se ven, como antes, decían que por este túnel desaparecían a las gentes que no les gustaban, que les quitaban las cosas y desaparecían, con todo y todo. (1)

Es una noria muy misteriosa, bueno así me parecía porque a los seis años me daba un poco de temor meterme a este lugar. Nosotros andábamos en los árboles de granada, en los higos. Pero sí me acuerdo que si es muy vieja. Dicen que sale al río, pero yo cuando la conocí ya estaba tapada. No puedo decirle mucho. (12)

Fíjese, según dice la gente mayor esta obra que tanto costo, pues yo creo que primero fué para los indios, luego la hicieron mas grande para salirle a los indios en la sierra, porque atacaban de noche y desde ahí se veían las calaveras. Yo siento que hubo mucha violencia y sufrimiento en este túnel. (6)

Dónde estaba el Vallado? y Qué es un Vallado?

Eso, inombre! es mucho muy antigua. Lo usaron cuando venían los indios y cuando venían tropas a atacar a San Pedro. Aquí parece que había en cierta parte, alrededor del edificio, para protegerlo, lo que le llamaban vallado, haga de cuenta

una trampa, que donde se andaban atacando de tropa a tropa, en la retirada, los enemigos caían en la trampa del vallado. Yo no lo conocí pero sí hubo un vallado, haga de cuenta que así era el túnel, que salía al río, protegiéndose de los indígenas, para ir a traer agua para el uso de las gentes de aquí del edificio, tiene como unos 200 metros de largo y cabía una persona parada, donde iban con sus botes al agua. (2)

Y estaba completamente cerrado o era un valladar, trinchera?

Al principio estaba cerrado y después estuvo abierto, para entrar al río. Yo creo que en ese tiempo era de los contrabandistas para almacenar de todo.

Pues de eso vivían las gentes antiguas de San Pedro, del contrabando. (1)

Además, la noria fué construida después del túnel. Si, después del túnel. Quizá, pienso yo después de que el túnel se empezó a deteriorar y tuvieron problemas para darle mantenimiento a tanta cantidad de metros, optaron por hacer una noria y encontraron agua. Y luego ésta también se fué abandonando. También decían que hubo otros túneles pero yo no los conozco. El que sale de la casa a la acequia, el que viene del panteón que se juntan con el que va al río, del de la noria. (1,2)

Entraban los contrabandistas a caballo. Eso fué hace muchos años, debe haber sido por los 1700's 1800's. Sí, porque la construcción de la casa es de 1666, entonces tuvieron que ir haciendo las comodidades, y como en esos tiempos era cuando andaban las tropas y los indios iban y venían en exploración haber que robaban; pero también querían tierras. Y este túnel era la protección para salir al río por agua, para ese uso lo tuvieron después de agrandararlo. (2)

III. EL PANTEON

El Cementerio de la Hacienda de San Pedro, fué primero que el municipal de Zuazua, nos podrian decir como fué este lugar en otros tiempos?

Más antes, no había con qué decir quién y como y cuando se había muerto alguien, menos en dónde quedaba. Mire usted, lo que es ésta hacienda ¿Para qué tenía un panteón tan grande?. Yo creo que debió haber habido mucha gente por aquí. Aunque la verdadera vida de ésta hacienda debió de ser durante el siglo pasado y más antes, la Hacienda y el panteón tiene muchos secretos ocultos...abusos...cosas hechas a la fuerza a gentes inocentes...así eran aquellos tiempos...unos actuaban más mal que otros...otros se exponían. Pero nadie dijo nunca nada y creo que no hay por qué decir todavía nada de lo malo. (1)

Al principio era, yo creo, para nadamás los muertitos de la familia, de los Treviño y uno que otro que estaba ligado y que era de otros lugares. Pero nunca supe ni cuántos ni cuáles de mis parientes (los Gutiérrez) estén enterrados aquí. Busqué en los archivos de Zuazua, pero no encontré, me dicen que a lo mejor están en el de Ciénega o en el de Marín. (9)

Este panteón tenía mampostería, era de color amarillo pálido, en los alrededores sobre las paredes, están piedras de sillar labrados con los motivos del Via Crucis. Tenía una puerta fuerte de fierro con madera de mezquite y había unos depósitos para

velas y otros para flores, así, a los lados. (5)

La construcción del panteón es de poco después del segundo piso de la casona. Arriba, en la cruz que está enfrente, mirando para el oriente en el mismo panteón ahí, había una fecha, que ahora ya no está, no sé quién quiere una fecha y por qué se la quitaron, pero decía 1796, eso quiere decir que lo terminaron poquito antes que comenzara lo de la Independencia de México. (9)

Yo lo conocí encalado en blanco, que ya fué más para'ca, de lo que dice el tío y se nota que también trataron de quitar las piedras del Via Crucis que está labrado en sillar. Pero la piedra primero se rompe que desprenderse de donde está. (11)

Nosotros tenemos parientes enterrados aquí, el abuelito y abuelita, también Don Santos Gutiérrez de Lara, veníamos a ponerle flores mi esposo y yo. Cuando vinieron mis hijos, ya grandes, pues no lo quisieron creer y dijeron que no podía ser. Quedaron medio dudosos. Pero yo como le digo, soy de las hijas más grandes y mi esposo fué el más chico de la familia de los Gutiérrez pero su mamá de él o sea mi suegra, lo hacía que el Día de Finados y el día 3 de Mayo fuéramos a poner las flores aquí al panteón de San Pedro. (5)

También veníamos a varios entierros de niños. (Todos)

IV. LAS PRIMERAS MERCEDES A LOS TREVINO

Las mercedes de terrenos a los Treviño, el posible origen del nombre de la Hacienda San Pedro y la relación con el pueblo de Santa Elena, hoy cabecera Municipal de Zuazua.

Nos podría decir qué parte de los terrenos mercedados a los Treviño le corresponde la ubicación del casco de la ex-hacienda de San Pedro?

Esto viene de Baltazar, Todo esto era dividido por una cerca más al sur y se paraba la entrada por el portón para venir a los terrenos de San Pedro, que estaban más abajo. Aquí comenzaban los de Melchor; los de Gaspar estaban pegados a la punta de las casas del mesón de Santa Elena; todos estos eran de Treviño. Después los compraron o quien sabe. En el tiempo de la Independencia, los de la familia de los Gutiérrez de Lara, Don Francisco hermano de Bernardo Gutiérrez de Lara, los heredó a sus hijos Santos y a Regino de las hijas no me acuerdo y Regino se las dejó a sus hijos Heriberto, Juan y Antonio. Heriberto y Sara, que fueron los que se la vendieron a la Universidad. Creo es la cuarta generación en 1982. (1)

Cuando venían a esta Hacienda decían vamos a la casa de Melchor o vamos a la Hacienda de San Pedro?

A San Pedro, pero los terrenos tenían otro nombre. Aquí es el tronco de Melchor, en aquellos años fueron los tres grandes lotes de la familia Treviño, que

comienzan desde mucho antes de pasar la carretera que va para Laredo. De ahí pa'ca termina el tronco que le digo de Melchor en la cabecera, donde comienza el regadío para San Pedro, son del tronco de Baltazar. (4)

Entonces al casco de la Hacienda ¿quién le puso el nombre?

Pues la gente, a lo mejor por el portón que tenía. Nosotros, los más viejos siempre la conocimos como San Pedro. La historia que está en los Archivos dice que debe datar de 1666 y es uno de los edificios más antiguos de Nuevo León. (6)

Todos decíamos vamos a la Hacienda de San Pedro, pero en verdad sabe Dios qué nombre tuvo en un principio, pudiera ser la casa de Melchor o de Baltazar de Treviño.

P'os oiga, eran derechos solamente derechos no más así de Melchor. Pero también mentaban a una Anastacia, aquí en la orilla de esta Hacienda, había una faja que respetaban ellos (los Gutiérrez), que porque era el derecho de Anastacia, yo no se que Anastacia sería o por que sería pero ellos la mentaban mucho y le respetaban ese derecho. Estaba al terminar la línea de riego, pero dentro del círculo de los Gutiérrez, sería pariente o conocida, sabe pero éste derecho está dentro de la Hacienda de San Pedro. (6)

Los terrenos y el casco de la Hacienda de San Pedro fueron antes que los de la Hacienda o Pueblo de Santa Elena?

Sí, aquí fué primeroco como al empezar los 1600 y Santa Elena fué a mediados cuando esto ya estaba bien construído. Pero allá es la Hacienda de San Pedro (al oriente de donde está el casco), de allí de

ese jirón que le digo que es de mi mamá, al pasar el otro, es una tarjea; bueno de allí pá'llá es San Pedro, pero la gente le decía vamos pa' San Pedro y vamos pa' San Pedro y pos así se le quedó. Hasta el panteón que estaban los terrenos de Melchor ahora también está en la hacienda que le decimos de San Pedro. Oiga a lo mejor, porque del portón de fierro que está más abajo, donde comenzaba a salir la peonada pa'sembrar hasta las casas, decían que venían de San Pedro. (2)

Qué otras construcciones o haciendas había dentro de San Pedro?

Había unas diez o doce casitas afuera, con su placita bien cuidados. Pero, para allá no, nada, molinos sí para moler caña, se molía mucho más antes, quién sabe porque se acabaría todo eso tan bonito. Yo alcancé a ver las moliendas de mi padre que se sembraba hasta los ancones que daban para llegar a la Ciénega. Pero en San Pedro había una campana colgada allá arriba y a las meras doce y a las seis, sonaba para que viniera toda la peonada esos sí eran pioneros de verdad, aunque decían que no después, porque fueron medieros de tío Regino. (9)

Como cuántos peones tendría la Hacienda?

Sabe Dios, porque está muy grande, para allá hasta el arco. Porque sabe usted que ahí hay un arco y de allí pá'llá siguen los desiertos y luego la Hacienda de San Antonio, que ya es de Ciénega, pero está pegada a estos terrenos. (7)

Cuales son o fueron las haciendas que limitan con esta hacienda de San Pedro?

Hacia el norte está la hacienda de la acequia, al poniente la de San Antonio, al Este fueron granjas y pastos, al Sur la de

Santa Elena y luego la de Santa María, pá'llá, pa'bajo. Pa'Carrizalejo. (4)

Nos puede decir ¿qué comprende la comunidad de Carrizalejo?

Antiguamente San Pedro limitaba con Santa Elena. La comunidad de Carrizalejo comprende a Gral. Zuazua, Apodaca, Pesquería, Marín y parte de San Nicolás. Es más, la cabecera municipal de Zuazua está sentada en Carrizalejo. Según data la historia de Zuazua nació siendo municipio Marín, las gentes de antes trabajaban las tierras en el Carrizalejo de arriba y de abajo. En esta de abajo dicen que nació Diego de Montemayor III. Por eso mucho antes que la comunidad de Carrizalejo de abajo fuera Zuazua, festejábamos el día de San Isidro, porque antes se llamaba así. La gente que iba a Monterrey cargadas las carretas de maíz y otras cosas, hacían rancho en San Isidro, masón del Camino Real, aquí la gente vendía comida de eso se vivía. Los negocios estaban en San Pedro.

Ciénega nació por decir un 26 de febrero, y Zuazua un 2 de marzo de 1863. Entonces le quitaron un pedacito a Salinas Victoria una esquina a Higuera y formaron Ciénega de Flores. Acá le quitaron un pedacito a Apodaca, a Marín otro y a Higuera, para formar la jurisdicción de Zuazua. (13)

Cuales fueron los primeros pobladores o familias?

La gente de Blas de la Garza, los de la familia del Capitán Alonso de Treviño y los de Don Diego de Montemayor. Ahora hay mucha gente, fijese todavía hay tlaxcalteca de'sa que vinieron con los primeros. (1)

V. EL CAMINO REAL

La ubicación geográfica de la Hacienda de San Pedro, es importante, no sólo por estar entre las faldas de una loma y el Río de las Salinas, sino también porque se edificó a la margen de uno de los caminos más antiguos por donde penetraron los españoles que iban a las Minas de San Gregorio en 1544. Su historia es larga nos puede contar algo referente a este camino.

Este era el Camino Real, porque venía de lo que ahora es Marín y antes se llamaba Rancho de San Antonio de los Martínez, luego cruzaba el río, para llegar al caserío que antaño se llamaba Hacienda de Abajo, que fué el primer nombre que tuvo Zuazua, después seguía a la Hacienda de Carrizalejo, cruzando las tierras de labranza. Por ahí vivían los descendientes de Don Diego de Montemayor con su esposa Doña Clara, que junto con Lázaro de la Garza y Alonso de Treviño vinieron a fomentar la agricultura de la zona. (13)

Por este camino pasaba la plata que venía de Cerralvo hacia Zacatecas. Transitaban muchos convoys cargados y San Pedro fué como un puesto. (6)

Le voy a platicar otra cosa de ese camino, que va por la Hacienda y llega a la presa. Ese lo querían tapan, pero yo les dije, cuando fuí alcalde que no podían tapan un camino que tenía más de cuatrocientos años. (1)

Es muy viejo, sabe Dios cuánto tendrá, pasa por la Hacienda de San Pedro y les digo que más antes los Gutiérrez, los

hijos de Don Santos, paraban a los comerciantes, o a quien les diera la gana, pa'robarlos y despacharlos sin nada pa'otra plaza, llenos de miedo. (1)

Eso platican los antiguos, será o no verdad, vaya usted a saber. Pero ellos, los de la Hacienda, eran los que mandaban más antes. Siempre tenían qué ver con todas las cosas que sucedían. Nadamás que las cosas ya han cambiado, ya van como tres o cuatro generaciones y ahorita irán los tataranietos. (2)

El tránsito de este camino se vió afectado por el abandono de la Hacienda de San Pedro, ya no fué igual. Estaba lleno de sombra, de jacalitos donde llegar, moliendas, hubo muchas carreras el día de San Juan y para la fiesta de San Pedro y San Pablo, se llenaba esto bien bonito de mucha vendimia. Era un paseo como nuestra alameda, música, charros, vaqueros, cantinas, tiendas, no'mbre que tiempos!. (3,6)

Nosotros pasábamos por aquí con la carreta de marranos, otros venían por la fruta y nomás así, uno podía tomar agüita de la acequia que corría junto al camino. (5)

VI. POBLACION Y TAMAÑO DE LA HACIENDA

Cuando ustedes conocieron la Hacienda, cuánta gente vivía aquí?

San Pedro, por su grandeza, debió haber sido muy próspero en sus buenos años. De este lugar salieron varios productos buenos del mismo casco, cuando mi padre era joven y estaba en su apogeo, allá por los 50's y 70's del siglo pasado, nos platicaba que llegó a tener acasillados a unas veinte familias con diez miembros cada una, algo así como 250 gentes adentro, sí las había, afuera habría unas 30 más del pueblo, juntos todo el caserío, sin contar los comerciantes y temporaleros, que no vivían aquí, como; unos pasaditos de mil sí fueron.

A lo mejor si la hacienda no se hubiera acabado seguiría el pueblo, que estaba afuera ahora sería diferente. (9)

Cada quién tenía su trabajo, había vaqueros, ayudantes, primero y segundo, capataces, pastores, vacieros, carpinteros, herreros, armeros, talabarteros, agricultores, medieros, aguadores, guardatandas, cocineros. Todavía se pueden ver las casitas, esas que están en ruinas eran de ellos. (9)

Cuántas hectáreas tenía de extensión la Hacienda?

Antes era con yunta y tiro, se medía por cerros, lomas, horas de aguas, caminos, leguas, jornadas. Antes esto no tenía límites precisos. Como eran los fundadores, agarraron todo lo que su mirada veía, cogieron todo lo que se pudo,

después, cambiaron, vendieron, otros fueron los dueños. Decían los anteriores, que el tronco de Melchor, Gaspar y Baltazar de Treviño, que les había heredado su padre, venía desde antes de la carretera que va pa'Laredo, hasta la punta de las casas, que entran a Zuazua. (1)

El casco, en si la casona... pos ha de tener unas tres hectáreas, era como la hacienda que está abajito, la de San Antonio, con todo y los ancones, no era grande, ya el terreno de los demás, pos'i era grande. (2)

Yo alcancé a ver un filo de su vida y aunque ya le llegué a conocer algunas ruinas, pero cuando su auge, aún estaban trabajando gentes en la casona, vivían adentro más de cien personas, ahí comían, dormían y tenían de todo. (1)

Después fueron medieros. Mire, si no estoy muy exacto, para 1915 había cuando menos unos cuarenta o cincuenta medieros unos 250 o 300 gentes y de lo que sembraban, en la cosecha, una parte era para ellos y otra para el patrón. (2)

Ahora, casi lo que va del siglo, pienso yo, respecto a la opinión de estas gentes, que son de mayor edad que yo (58 años), ya no había pobladores, salvo trabajadores que traían. Por decir de la revolución del 10 al 17, ya no había pobladores, solamente trabajadores que traía el finado Heriberto, dos, tres o cinco familias, para que labraran la tierra y aquí tenían que estar viviendo tres o seis meses al año. (4)

Estas familias estaban en los cuartos que antes fueron bodegas de los granos. Aquí venimos a jugar a enterrarnos, después fueron donde se quedaban esas familias, hacían su lumbrita en la esquina y todo se ahumaba, ya nada les importaba. (12)

VII. LOS INDIOS

A mediados del siglo pasado, entre 1840 y 1860, se incrementaron los ataques de indios a la zona. Este período se le conoce como "La Guerra Viva". Incluso, nos hemos encontrado con periódicos que hablan de un combate entre las fuerzas del Gral. Mariano Arista y una tribu de Comanches, los cuales fueron derrotados en los terrenos de San Pedro.

Qué nos puede decir al respecto, vió algún objeto o supo de los ataques?

Por lo que nos contaba mi padre, así como un cuento, y creo que ya lo dijimos una vez.

El me platicó que hubo al final muchos ataques de indios a la hacienda, por eso la gente de aquí adentro había preparado un plan de defensa que siempre les había funcionado. Primero los pájaros se espantaban y no se oía más que los gritos de dolor que ya habían alcanzado a alguien de los nuestros, pero cuando ellos intentaban entrar a la hacienda, las puertas y ventanas ya estaban tapiadas, además habían puntos donde tenían que cruzar a fuerza, es donde les esperaban. Había terror y mucho miedo de ambas partes, pero cuando se presentaban, dependiendo del número, comenzaban a aullar y a arrojar piedras. Pero los de la hacienda ya estaban curados, y se les enfrentaban, además les salían siempre por atrás o los costados.

Me cuentan que ambos lados se arrancaban la cabellera con una cortada en la frente metían los dedos y lo deshollaban vivo, pa'trás.

Siempre se encontraba la manera de salirles por sorpresa, mientras otros pedían ayuda en Ciénega o a la Hacienda de Carrizalejo; la idea era pescarlos y no dejar uno vivo, a todos había que matarlos, porque eran muy feroces.

Sí, de chamaco llegué a ver algunos arcos grandes, flechas largas, mocasines y colgajos, que los de la hacienda les habían quitado a éstos. Aunque no me acuerdo bien si mi padre decía que tenía rifles estos indios. Pero también nos platicaba que había bandas de ladrones, que disfrazados de indios se metían a robar, eran los más calaveras. (9)

VIII. PRODUCCION, COMERCIO Y CONTRABANDO

Dentro de los principales cultivos que se hacían en la Hacienda de San Pedro ¿Cuáles fueron los más importantes?

San Pedro, en tiempos difíciles, antes y después de la Revolución vino a ser un solucionador por muchos años, cuando no había trabajo, siempre fué la única hacienda que estaba constantemente contratando. Sus trabajadores siempre tenían algo que hacer, el que no andaba pizcando, andaba arando o limpiando o arreglando algo, aunque sea por temporadas, lo que se tenía, a según las temporadas la siembra, cosecha, la levantada de maíz, el frijol, papa, camote, lechuga, tomate, cebada, frutas; las gavillas de arreglo, la pastura, nombre había mucha vida!. (1)

Bueno, yo venía aquí cuando tenía como diez años y se sembraba mucho, no estaba tan seco como ahora, había muchos trabajadores, era una vida muy distinta a la que estamos pasando ahora digo en cuestión de beneficios y salarios a los trabajadores. Y con permiso de los difuntitos, si hay quien me critiquen porque dicen que hablo cosas que no debo decir y yo en mi vida he sido franco, y así seré por lo que me sobra. (1)

¿Qué otra cosecha se levantaba?

Pues de todo. Aquí había mucha sandía, caña, maíz, tomate, la gente era

muy trabajadora, desde aquí hasta la punta de las casas, no había pedazo sin siembra. Mire, ahí nomás al bajar de la tapia, había tres molinos de caña. Todos esos campos que están llenos de pastos y están abiertos, nosotros los conocimos cerrados de árboles de frutas. (2)

Hace ya tiempo que vino aquí un señor, que sembró chícharo, garbanzo, frijol y mucha verdura, vino de Estados Unidos... creo que se llamaba Felipe quensabequé, no me acuerdo. Rentó aquí como tres años... me acordé por lo que estaban diciendo, porque el mero día de San Pedro, como la gente estaba acostumbrada a venir a la fiesta y ese entonces veían mucha sandía, muchísima, toneladas, así amontonadas, entonces, la gente se empezó a llevar algunas, pues aquí se regalaban sandías, melones y toda la fruta, ese día ya no tuvo ventas el gringo y se tuvo que ir muy enojado.(1)

Acuérdense de un buen año de cosecha.

Aquí eran medieros, primero fueron nomás pioneros, después fueron medieros para tanto terreno. Unos cultivaban mejor que otros, cada quien su cosecha. Porque, mire usted cada "semía" es diferente uno debe saber que semía le conviene pa'l tipo de tierra, una tarda más tiempo que otra pa' cosechar, esa es la menos, pero la que es de más, tenemos chanza de que llueva y otra la que se dá más rápido y se para más pronto y mejor con tantita agua. Pero pienso que para las cosas del campo y de la siembra es donde debemos nosotros estar más preparados y sin que nadie nos diga como es aquí la tierra, más que cualquier otra cosa. (1)

Yo nadamás con a'pá entrábamos, al principio, hace mucho tendría unos ocho años y hasta los quince en que dejé de venir. Aquí se sembró mucha parra de uva y casi todas las frutas y verduras. Cuando

VII. LOS INDIOS

A mediados del siglo pasado, entre 1840 y 1860, se incrementaron los ataques de indios a la zona. Este período se le conoce como "La Guerra Viva". Incluso, nos hemos encontrado con periódicos que hablan de un combate entre las fuerzas del Gral. Mariano Arista y una tribu de Comanches, los cuales fueron derrotados en los terrenos de San Pedro.

Qué nos puede decir al respecto, vió algún objeto o supo de los ataques?

Por lo que nos contaba mi padre, así como un cuento, y creo que ya lo dijimos una vez.

El me platicó que hubo al final muchos ataques de indios a la hacienda, por eso la gente de aquí adentro había preparado un plan de defensa que siempre les había funcionado. Primero los pájaros se espantaban y no se oía más que los gritos de dolor que ya habían alcanzado a alguien de los nuestros, pero cuando ellos intentaban entrar a la hacienda, las puertas y ventanas ya estaban tapiadas, además habían puntos donde tenían que cruzar a fuerza, es donde les esperaban. Había terror y mucho miedo de ambas partes, pero cuando se presentaban, dependiendo del número, comenzaban a aullar y a arrojar piedras. Pero los de la hacienda ya estaban curados, y se les enfrentaban, además les salían siempre por atrás o los costados.

Me cuentan que ambos lados se arrancaban la cabellera con una cortada en la frente metían los dedos y lo deshollaban vivo, pa'trás.

Siempre se encontraba la manera de salirles por sorpresa, mientras otros pedían ayuda en Ciénega o a la Hacienda de Carrizalejo; la idea era pescarlos y no dejar uno vivo, a todos había que matarlos, porque eran muy feroces.

Sí, de chamaco llegué a ver algunos arcos grandes, flechas largas, mocasines y colgajos, que los de la hacienda les habían quitado a éstos. Aunque no me acuerdo bien si mi padre decía que tenía rifles estos indios. Pero también nos platicaba que había bandas de ladrones, que disfrazados de indios se metían a robar, eran los más calaveras. (9)

VIII. PRODUCCION, COMERCIO Y CONTRABANDO

Dentro de los principales cultivos que se hacían en la Hacienda de San Pedro ¿Cuáles fueron los más importantes?

San Pedro, en tiempos difíciles, antes y después de la Revolución vino a ser un solucionador por muchos años, cuando no había trabajo, siempre fué la única hacienda que estaba constantemente contratando. Sus trabajadores siempre tenían algo que hacer, el que no andaba pizcando, andaba arando o limpiando o arreglando algo, aunque sea por temporadas, lo que se tenía, a según las temporadas la siembra, cosecha, la levantara de maíz, el frijol, papa, camote, lechuga, tomate, cebada, frutas; las gavillas de arreglo, la pastura, nombre había mucha vida!. (1)

Bueno, yo venía aquí cuando tenía como diez años y se sembraba mucho, no estaba tan seco como ahora, había muchos trabajadores, era una vida muy distinta a la que estamos pasando ahora digo en cuestión de beneficios y salarios a los trabajadores. Y con permiso de los difuntitos, si hay quien me critiquen porque dicen que hablo cosas que no debo decir y yo en mi vida he sido franco, y así seré por lo que me sobra. (1)

¿Qué otra cosecha se levantaba?

Pues de todo. Aquí había mucha sandía, caña, maíz, tomate, la gente era

muy trabajadora, desde aquí hasta la punta de las casas, no había pedazo sin siembra. Mire, ahí nomás al bajar de la tapia, había tres molinos de caña. Todos esos campos que están llenos de pastos y están abiertos, nosotros los conocimos cerrados de árboles de frutas. (2)

Hace ya tiempo que vino aquí un señor, que sembró chícharo, garbanzo, frijol y mucha verdura, vino de Estados Unidos... creo que se llamaba Felipe quensabequé, no me acuerdo. Rentó aquí como tres años... me acordé por lo que estaban diciendo, porque el mero día de San Pedro, como la gente estaba acostumbrada a venir a la fiesta y ese entonces veían mucha sandía, muchísima, toneladas, así amontonadas, entonces, la gente se empezó a llevar algunas, pues aquí se regalaban sandías, melones y toda la fruta, ese día ya no tuvo ventas el gringo y se tuvo que ir muy enojado. (1)

Acuérdense de un buen año de cosecha.

Aquí eran medieros, primero fueron nomás pioneros, después fueron medieros para tanto terreno. Unos cultivaban mejor que otros, cada quien su cosecha. Porque, mire usted cada "semía" es diferente uno debe saber que semía le conviene pa'l tipo de tierra, una tarda más tiempo que otra pa' cosechar, esa es la menos, pero la que es de más, tenemos chanza de que llueva y otra la que se dá más rápido y se para más pronto y mejor con tantita agua. Pero pienso que para las cosas del campo y de la siembra es donde debemos nosotros estar más preparados y sin que nadie nos diga como es aquí la tierra, más que cualquier otra cosa. (1)

Yo nadamás con a'pá entrábamos, al principio, hace mucho tendría unos ocho años y hasta los quince en que dejé de venir. Aquí se sembró mucha parra de uva y casi todas las frutas y verduras. Cuando

veníamos a cortar pasturas para los caballitos que teníamos, nos llevamos la carreta llena que nos duraba bastante. (1)

A la orilla de la casona había una sequiecita, que pasaba por todas estas que antes eran casitas blancas y a los lados de la sequiecita, que llevaba agüita cristalina, estaban sembradas mucha hortaliza: verduras y flores, lleno de flores hasta las casas. Era muy bonita, ahora hace más de cuarenta años que ya no hay ésta acequia, no sé porqué la taparon y nadie me quiere creer que había una sequiecita. (5)

Platíquenos algo de las moliendas.

José Quiroga, mi hermano, siempre sembró mucha caña, decían que era la mejor y más dulce. Yo le venía a ayudar, alcancé a trabajar ahí, era de esas de todo el año, hacíamos conservas de piloncillo, calabaza con miel, chirimoya, figuras de melcocha y dulces de trompada. (2)

Mas antes, a las moliendas decían que se les decían trapiches, pero oiga, yo no sé. Aquí en la hacienda también hubo mucha siembra de caña. Ahí nomás pa' fuera de la casa estaban las hornillas y de la tapia, así pa'ca, había un molino. Como quien dice, de la tapia del panteón, que mira pa'ca, rumbo a la primera defensa de la casona grande. Ahí se preparaba la molienda con todo lo que sale de ella. Nombre si, le contara, aquí en la hacienda estaba rete bonito, tuvo una época, cuando mediano yo, decía mi' apá, que era una cosa fantástica, pero después se fué acabando por falta de orden. (2)

El piloncillo era de lo mejor, todo lo que producía el molino de papá lo mandábamos a Monterrey, estaba en el jirón que le tocó a mamá, pero como ella no quiso vender, la mandaron a un terreno

igual, pero más allá. (2)

¿Qué otro cultivo se dió en San Pedro, además del maíz y la caña, que económicamente les diera buenas ganancias?

Muchas verduras, sí, de todo tipo de verduras: calabacitas, zanahorias, tomate, lechuga, bueno todas... pero otra cosa que venía de muy atrás fueron las parras. Todo esto de aquí enfrente estaba lleno de parras. (13)

¿Qué hacían con la uva, hacían algún tipo de vino?

No. Toda la uva se la llevaban a Monterrey. Estas se las dejaron a Don Heriberto, se las dejaron los antiguos, ya los hijos no hicieron nada, por eso no duró mucho tiempo lo de las parras, porque además, era muy costoso porque los pájaros se la comían, entonces tenían que ponerles bolsitas, así, a los racimos para que los animales no se las comieran, luego escaseó el agua que bajaba de la lomita, porque por abajo de la punta de esa loma venía agüita, pero ya no vino y todo se secó. (1)

Había ganado?

Si. había vacas lecheras, de esas pintas, como las que conocemos ahora, pero tenían más animales de caballos, yeguas, burros, borregos y cabras, dicen que se llamó esto potrero de los Gutiérrez. (12)

Le quiero dar un dato de esto, en el tiempo que Heriberto estuvo aquí, tuvo una cría bastante buena de marranos, yo alcancé a ver una gran venta de esos marranos, de hasta cuatrocientos kilos, así de grandes, verdad que no me lo creen? pues es cierto, de esos que le nombran, como... "espolan chain", los chiqueros

estaban en la tapia norte de la casa. (1)

Después cuando no hubo agua, ya no hubo maizal y ya no pudo tener marranos. Las vacas estaban gordas pero se vendieron todas. Tenía todo, todo, pero poco a poco se fué acabando. Porque cuando los negocios no dan para uno, hombre, pues ni para el que que trabaja, entonces no dura y se acaba todo. (1)

Aquí, a mis 87 años, desde que venía descalzo a los once años a cerrar las compuertas, esas de fierro, aquí había muchos animales de cría. Diferentes manadas, que los vaqueros las reconocían por el cencerro, aunque fuese de lejos. (2)

Cómo se comerciaban los productos de San Pedro?

En relación al comercio, yo creo que la hacienda, en sus buenos tiempos, primero fué autosuficiente, producía lo que necesitaba. Cuando sobraba, que era casi siempre, se vendía o se truequeaba. Pero al no haber sobrantes no hubo capital para comprar cosas y ya no pudo sostenerse, ni mucho menos vender ni pagar a sus trabajadores. Entonces, la gente sin trabajo tuvo que salir a emplearse en otros lugares. (9)

La compra se hacía en la oficinas, de la hacienda, siempre los de afuera, traían algo nuevo y se llevaban otras cosas a cambio, como: maíz por aceite, herramienta por ganado, o por café, cebada, harina, cebo y otras cosas como de la casa, telas, pinturitas, espejos, hilos, zapatos, ropa, gas, etc. (9)

Se compraba de acuerdo a cada familia, cada una con sus recursos, en la casa, dentro, no faltaba carne, huevo, verduras, pan, especies. Todos los trabajadores siempre comieron bien de la hacienda. (9)

Que yo sepa, el maíz siempre fué el fuerte, aunque también hubo muchos

duraznos, higos, pomelas, naranjas, limones, mandarinos, granados, "membríos", nogales, verdolagas, quelites, chabacanos, flores de pita, tunas, pepinos y otros que no me vienen al recuerdo, rara vez se llegó a comprar cosas de fuera, a lo mucho semía de betabel, chícharo, lechuga, cilantro, rábano, pero yo creo que todas las demás estaban aquí. (9)

Pero dicen que también se vivía de otras cosas, en los tiempos de la guerra. Pues aasegúnse dice por todos, que aquí servía para meter los contrabandos, eso sí se decía que los escondían muy bien porque los federales nunca encontraron nada, no hallaron nada, todo estaba escondido en el túnel, pues si algo les molestaba lo sacaban pa'llá, lo sacaban con todo y carreta, decía ma'Adelita a pa'Jesús, nosotros eso no lo conocimos, aunque somos muy antiguos. (6)

Yo tengo arribita de 89 años y cuando chamaco esto ya estaba desbaratado. También me acuerdo que vino un americano, que rentó las tierras pero al levantar la cosecha, que fué buena, a los trabajadores ya se les había pagado, porque por eso se le permitió entrar a las tierras, y cuando ya se dió la siembra, empezaron con que tenían derechos, y le quitaron la mejor fruta. El gringo dejó todo y se fué, yo creo que eso como ocurrió en otras ocasiones, ya se arreglaba, la fruta era lo de menos, lo demás estaba en las cajas escondidas. (2)

Aquí en la hacienda vivieron del contrabando?

Sí. Una vez veníamos caminando y oíamos que nos chiflaban a'pa y mí, -mire a'pa nos chiflan- le dije, no pos venimos a tumbar el agua de la tarjea, porque ahí había una compuertona de fierro. Entonces veníamos ya para salir otra vez y pos nos

volvieron a chiflar, entonces dijeron -¿qué gente es... ¡qué gente es!- dijimos-venimos a tumbar la'gua pa'regar. No saben si hay otra gente por ahí -dijeron ellos, no sé cuantos,- no ahorita van pa'llá puras avanzadas. Era el tiempo de la guerra jodida. (2)

Los cargamentos pasaban solamente en la noche. Tenían permiso, pues eran convoys de varias carretas que se echaban travesías, porque eran contrabandistas que andaban a caballo y pasaba la mercancía directo a la ciudad para que no la registrara los federales. Había también mercancía que guardaban en la hacienda, otra venía a Santo Domingo, por el Mezquital y subir a la Hacienda y llegar a Sabinas, pa'l norte. (1)

Por el tiempo en que ustedes nos platican, recuerdan haber visto funcionando alguna fragua, para hacer la herrería de la Hacienda?

Pues sí, sí hubo más antes, debió de haber habido, porque teníamos muchas mandas en el potrero, mulas, burros, yeguas rejonas, caballos mansos y cerreros, todos tenían qué herrarse; además, antes aquí se hacían también las carretas, con sus fierros. (9)

De esa hacienda salieron muchos trabajadores, que aunque al entrar no sabían nada, después aprendían un oficio y se hacían buenos artesanos, como algunos talabarteros que conozco, carpinteros, vaqueros, y así... (4)

Otros como mi padre, cambió de rumbo económico y las pocas propiedades que tenía las vendió algunas y otras las cambió, la gente compró neverías, hoteles, cines. Esto hizo que cambiara la vida de muchos de nosotros. Pero a mí me gusta San Pedro, aún y como está en ruinas, creo que es el sentir de toda la gente de Zuazua y de los parientes que estuvimos aquí. Yo casi desde los catorce años ya no fui como

antes, ahora tengo 90 y pues es como un sueño todo eso. (1)

Hubo tienda de raya dentro de la Hacienda?

Sí, en el tiempo de mayor prosperidad de la hacienda, pero era cuando uno estaba chamaco y Don Heriberto estaba todavía fuerte, traía mercancías de géneros para surtir a los trabajadores y medieros, para que se lo pagaran con la cosecha, pero por una u otra causa, nunca tenían dinero. (1)

IX. LA FAMILIA DE LOS GUTIERREZ DE LARA

¿Quién fué el primero de la familia de los Gutiérrez que ocupó la Hacienda de San Pedro?

Pues la Historia habla de tres hermanos: un Antonio era padre de esos Frailes, Don Bernardo, que fué el militar y Francisco, que se dice fué el que compró allá por 1814 poco despuesito de la Independencia. En 1827 aparece como alcalde de Salinas, este señor Francisco, pues ya tenía la Hacienda. Después sus hijos tuvieron un pleito, creo que les ganaron un pleito por unas guerras que habían hecho y el gobierno les repartió más terrenos a los trabajadores. En ese tiempo no se ganaba nada de dinero estando de trabajador. Luego tuvieron un disgusto que hubo entre ellos, entre familia al repartirse; me dijo una vez, aquí, uno de los descendientes, que fué el papá de ella (Doña Consuelo Martínez) y otro hermano que vive en Monterrey, también le oí decir eso, que se disgustaron al repartirse las tierras no el dinero. Porque decían que dinero tenían muchísimo, yo me acuerdo que cuando mi papá, yo estaba como de diez años y vi que una mesa ancina de grandota como esta, con las patas más gruesas que las de uno y ancina de madera, había, mire usted, llena de monedas puros pesos, quen sabe si de oro o de plata. (1)

Y quién había muerto que les había dejado esa herencia?

El señor ese, Don Santos Gutiérrez de Lara, que era hijo de Don Francisco el viejito antiguo. Eran como unos reyes, no

podíamos hablarles nadie. Quién sabe que se creían. (7)

Eso es cierto, pero si estas palabras caen en mal mejor ya no hablo. (1)

No se preocupe, estas conversaciones son con fines educativos.

.... Digo, tenían, todavía tenían algo, aunque me juzgue desde donde está cuando ellos eran jóvenes, hacían cosas malas, porque tenían el poder que les habían dejado sus ancestros fijese... en ese tiempo mi papá tenía linderos con los de Heriberto, y no se me olvida debía tener yo como unos doce años, andábamos con lo de las yeguas en el tiempo en que comenzó lo de la guerra. Algunos de los corrales tenían las varas caídas, pues los villistas y carrancistas, cuando no eran puros bandidos, venían y las tumbaban, así que así las dejamos, entonces los animales se metían de un potrero a otro. Y no se me olvida que el ingeniero ese, Antonio Gutiérrez, pues tenían "mausers" y carabinas y desde la casa de altos como yo andaba arreando, ahí junto al río, pues mató como a tres y le pregunté que porque las mataba, y me dijo "si te descuidas también a tí te mato". (1)

Con Heriberto yo sí tuve dificultades con él, pero mire que no me ganó ni una. Es muy largo de platicarle todas las que hubo. Pero mire, yo me pregunto, una persona poderosa, porque siempre trata de abusar de la otra que no tiene y de hacerle daño, yo tuve casos con él pero no me vió ni una. (1)

Otra ocasión, después de venir el Gral. Arturo de la Garza, quedé bien con él y me dijo que lo que se me ofreciera. Y llegó el día en que se me ofreció, precisamente con Heriberto, por unos animales que tenía yo junto a un terreno junto al de él y en una ocasión herró con su fierro animales míos. Y como no me

volvieron a chiflar, entonces dijeron -¿qué gente es... ¡qué gente es!- dijimos-venimos a tumbar la'gua pa'regar. No saben si hay otra gente por ahí -dijeron ellos, no sé cuantos,- no ahorita van pa'llá puras avanzadas. Era el tiempo de la guerra jodida. (2)

Los cargamentos pasaban solamente en la noche. Tenían permiso, pues eran convoys de varias carretas que se echaban travesías, porque eran contrabandistas que andaban a caballo y pasaba la mercancía directo a la ciudad para que no la registrara los federales. Había también mercancía que guardaban en la hacienda, otra venía a Santo Domingo, por el Mezquital y subir a la Hacienda y llegar a Sabinas, pa'l norte. (1)

Por el tiempo en que ustedes nos platican, recuerdan haber visto funcionando alguna fragua, para hacer la herrería de la Hacienda?

Pues sí, sí hubo más antes, debió de haber habido, porque teníamos muchas mandas en el potrero, mulas, burros, yeguas rejonas, caballos mansos y cerreros, todos tenían qué herrarse; además, antes aquí se hacían también las carretas, con sus fierros. (9)

De esa hacienda salieron muchos trabajadores, que aunque al entrar no sabían nada, después aprendían un oficio y se hacían buenos artesanos, como algunos talabarteros que conozco, carpinteros, vaqueros, y así... (4)

Otros como mi padre, cambió de rumbo económico y las pocas propiedades que tenía las vendió algunas y otras las cambió, la gente compró neverías, hoteles, cines. Esto hizo que cambiara la vida de muchos de nosotros. Pero a mí me gusta San Pedro, aún y como está en ruinas, creo que es el sentir de toda la gente de Zuazua y de los parientes que estuvimos aquí. Yo casi desde los catorce años ya no fui como

antes, ahora tengo 90 y pues es como un sueño todo eso. (1)

Hubo tienda de raya dentro de la Hacienda?

Sí, en el tiempo de mayor prosperidad de la hacienda, pero era cuando uno estaba chamaco y Don Heriberto estaba todavía fuerte, traía mercancías de géneros para surtir a los trabajadores y medieros, para que se lo pagaran con la cosecha, pero por una u otra causa, nunca tenían dinero. (1)

IX. LA FAMILIA DE LOS GUTIERREZ DE LARA

¿Quién fué el primero de la familia de los Gutiérrez que ocupó la Hacienda de San Pedro?

Pues la Historia habla de tres hermanos: un Antonio era padre de esos Frailes, Don Bernardo, que fué el militar y Francisco, que se dice fué el que compró allá por 1814 poco despuesito de la Independencia. En 1827 aparece como alcalde de Salinas, este señor Francisco, pues ya tenía la Hacienda. Después sus hijos tuvieron un pleito, creo que les ganaron un pleito por unas guerras que habían hecho y el gobierno les repartió más terrenos a los trabajadores. En ese tiempo no se ganaba nada de dinero estando de trabajador. Luego tuvieron un disgusto que hubo entre ellos, entre familia al repartirse; me dijo una vez, aquí, uno de los descendientes, que fué el papá de ella (Doña Consuelo Martínez) y otro hermano que vive en Monterrey, también le oí decir eso, que se disgustaron al repartirse las tierras no el dinero. Porque decían que dinero tenían muchísimo, yo me acuerdo que cuando mi papá, yo estaba como de diez años y vi que una mesa ancina de grandota como esta, con las patas más gruesas que las de uno y ancina de madera, había, mire usted, llena de monedas puros pesos, quen sabe si de oro o de plata. (1)

Y quién había muerto que les había dejado esa herencia?

El señor ese, Don Santos Gutiérrez de Lara, que era hijo de Don Francisco el viejito antiguo. Eran como unos reyes, no

podíamos hablarles nadie. Quién sabe que se creían. (7)

Eso es cierto, pero si estas palabras caen en mal mejor ya no hablo. (1)

No se preocupe, estas conversaciones son con fines educativos.

.... Digo, tenían, todavía tenían algo, aunque me juzgue desde donde está cuando ellos eran jóvenes, hacían cosas malas, porque tenían el poder que les habían dejado sus ancestros fijese... en ese tiempo mi papá tenía linderos con los de Heriberto, y no se me olvida debía tener yo como unos doce años, andábamos con lo de las yeguas en el tiempo en que comenzó lo de la guerra. Algunos de los corrales tenían las varas caídas, pues los villistas y carrancistas, cuando no eran puros bandidos, venían y las tumbaban, así que así las dejamos, entonces los animales se metían de un potrero a otro. Y no se me olvida que el ingeniero ese, Antonio Gutiérrez, pues tenían "mausers" y carabinas y desde la casa de altos como yo andaba arreando, ahí junto al río, pues mató como a tres y le pregunté que porque las mataba, y me dijo "si te descuidas también a tí te mato". (1)

Con Heriberto yo sí tuve dificultades con él, pero mire que no me ganó ni una. Es muy largo de platicarle todas las que hubo. Pero mire, yo me pregunto, una persona poderosa, porque siempre trata de abusar de la otra que no tiene y de hacerle daño, yo tuve casos con él pero no me vió ni una. (1)

Otra ocasión, después de venir el Gral. Arturo de la Garza, quedé bien con él y me dijo que lo que se me ofreciera. Y llegó el día en que se me ofreció, precisamente con Heriberto, por unos animales que tenía yo junto a un terreno junto al de él y en una ocasión herró con su fierro animales míos. Y como no me

hacían aprecio aquí, pues me fuí a verlo nomás fuí a verlo y le dije lo que pasaba... inombre!, al poco tiempo mandó jueces y lo mandó a la chingada. ¿Verdad que es una historia bonita? (1)

Yo conocí a los hijos de Regino, que eran Juan Antonio y Heriberto, después falleció Don Heriberto el papá. En ese entonces yo les rentaba la casa. Querían que se las comprara, pero no. (1)

¿Cuánto pagaba de renta por el alquiler de la Hacienda de San Pedro?

Pagaba mucho en aquel entonces, porque no tenía mucha agua, pagaba como mil pesos de los de antes. ¿Se imagina qué dineral?! (1)

Antes de rentarla, por 1933, tuve otro problema con Heriberto. Yo levanté mucho maíz, yo todavía no vivía aquí, vivía en un jacalito, entonces vino a mi casa Heriberto para que le emprestara seis toneladas de maíz, valía como 30 pesos la tonelada, y se las empresté las seis toneladas, para la cosecha y la "levantada". Más adelante no me las quería pagar, pues ya valía como 60 pesos, él me dijo que me las iba a pagar a como me las había comprado. -No- yo le dije -Usted me tiene que dar las seis toneladas que yo le empresté-. Como soy terco, después hice que me las diera. Pero a otras gentes les daba lo que a él se le antojaba, cuando les había quitado mucho más. (1)

Yo lamento mucho que estos fueron los millonarios que heredaron dinero de los de antes. ¡A lo que han llegado!. Ahí los ve, la persona que no sabe lo que les costó las cosas, no les ponen valor, nunca les ponen valor mas que a sus intereses, que se van rápido. A diferencia de Don Juan, el hermano de Heriberto, con él no tuve nunca problemas, fué una fina persona que incluso cuando venían a pagar sus contribu-

ciones, me dejaba un saludo. (1)

En el tiempo que les pagaba la renta de la finca, me acuerdo que Sarita, la hermana de Antonio chico, me dijo que no le diera el dinero de la renta a su hermano Antonio, porque se lo gastaba y ya no tenía ni para pagar a los trabajadores. (1)

Y digo yo, ¿porqué las gentes que en un tiempo tuvieron dinero y todo de sobra, porqué terminan mal? ¿porqué no siguen el verdadero camino que deben de seguir, con el trabajo y la honradez?. Aquí solamente nos faltó dos cosas: más trabajo de las gentes y mayor respeto. (1)

X. LAS MOLIENDAS DE CAÑA Y LAS BODEGAS DE GRANO

Sabemos que por esta región abunda el cultivo de la caña de azúcar, este producto generó toda una cultura. Nos podría platicar como fueron las moliendas de San Pedro.

José Quiroga, mi hermano, siempre sembró mucha caña, desde que yo tenía uso de razón, la gente decía que era la mejor y más dulce de la región. Yo le venía a ayudar, porque las moliendas eran lugares muy sombreados, olía a fresco, a dulce, abundaban las cosas que vienen y están junto al agua, alcancé a trabajar ahí, despachando agua miel, calabaza en conserva, vaciando a los moldes, haciendo nogada. Pues era de esas moliendas que trabajaban todo el año, nos traían de todas partes y aquí hacíamos figuras de melcocha y dulces de trompada, que regalábamos desde el día de los santos inocentes y finaditos, hasta el día de la Santa Guadalupe en Diciembre. (2)

Teníamos bueyes de tiro pa' la molienda y dabamos puros "chulos" (piloncillo dorado y limpio). Mas antes, decían que a las moliendas se les decía trapiche, de aquí de la Hacienda pa' Zuazua estaban algunas. Ahí no'mas pa' fuera de la casa estaban las hornillas pegadas a la tapia y así pa'ca estaba el molino. Como quien dice, de la tapia del panteón que mira pa'ca, estaba el molino, pa'ca, rumbo a la primera defensa de la casa-grande, allí se preparaba todo lo que sale de la molienda.

Nombre si le contara, aquí en la hacienda estaba retebonito, tuvo una época, que cuando mediano yo, decía mi a'pá que era una cosa fantástica, pero después se fué acabando por falta de orden. El piloncillo de todos siempre se comerció en Monterrey, todo iba pa'llá. (2)

Dónde estaban las bodegas de grano de la hacienda?

Allá en el segundo torreón, era la casa del mayordomo, abajo a un lado eran las bodegas de maíz. Aquí, uuh, había mucha cosecha, había cerros, así de maíz y cebada, donde jugábamos a enterramos. (12)

Casi toda la parte de abajo de la casa fué utilizado como almacén de herramientas, arados, sillas, costales, cuerda, silladeros de vaqueros, había otros que no me acuerdo bien. (9)

hacían aprecio aquí, pues me fuí a verlo nomás fuí a verlo y le dije lo que pasaba... inombre!, al poco tiempo mandó jueces y lo mandó a la chingada. ¿Verdad que es una historia bonita? (1)

Yo conocí a los hijos de Regino, que eran Juan Antonio y Heriberto, después falleció Don Heriberto el papá. En ese entonces yo les rentaba la casa. Querían que se las comprara, pero no. (1)

¿Cuánto pagaba de renta por el alquiler de la Hacienda de San Pedro?

Pagaba mucho en aquel entonces, porque no tenía mucha agua, pagaba como mil pesos de los de antes. ¿Se imagina qué dinerál?! (1)

Antes de rentarla, por 1933, tuve otro problema con Heriberto. Yo levanté mucho maíz, yo todavía no vivía aquí, vivía en un jacalito, entonces vino a mi casa Heriberto para que le emprestara seis toneladas de maíz, valía como 30 pesos la tonelada, y se las empresté las seis toneladas, para la cosecha y la "levantada". Más adelante no me las quería pagar, pues ya valía como 60 pesos, él me dijo que me las iba a pagar a como me las había comprado. -No- yo le dije -Usted me tiene que dar las seis toneladas que yo le empresté-. Como soy terco, después hice que me las diera. Pero a otras gentes les daba lo que a él se le antojaba, cuando les había quitado mucho más. (1)

Yo lamento mucho que estos fueron los millonarios que heredaron dinero de los de antes. ¡A lo que han llegado!. Ahí los ve, la persona que no sabe lo que les costó las cosas, no les ponen valor, nunca les ponen valor mas que a sus intereses, que se van rápido. A diferencia de Don Juan, el hermano de Heriberto, con él no tuve nunca problemas, fué una fina persona que incluso cuando venían a pagar sus contribu-

ciones, me dejaba un saludo. (1)

En el tiempo que les pagaba la renta de la finca, me acuerdo que Sarita, la hermana de Antonio chico, me dijo que no le diera el dinero de la renta a su hermano Antonio, porque se lo gastaba y ya no tenía ni para pagar a los trabajadores. (1)

Y digo yo, ¿porqué las gentes que en un tiempo tuvieron dinero y todo de sobra, porqué terminan mal? ¿porqué no siguen el verdadero camino que deben de seguir, con el trabajo y la honradez?. Aquí solamente nos faltó dos cosas: más trabajo de las gentes y mayor respeto. (1)

X. LAS MOLIENDAS DE CAÑA Y LAS BODEGAS DE GRANO

Sabemos que por esta región abunda el cultivo de la caña de azúcar, este producto generó toda una cultura. Nos podría platicar como fueron las moliendas de San Pedro.

José Quiroga, mi hermano, siempre sembró mucha caña, desde que yo tenía uso de razón, la gente decía que era la mejor y más dulce de la región. Yo le venía a ayudar, porque las moliendas eran lugares muy sombreados, olía a fresco, a dulce, abundaban las cosas que vienen y están junto al agua, alcancé a trabajar ahí, despachando agua miel, calabaza en conserva, vaciando a los moldes, haciendo nogada. Pues era de esas moliendas que trabajaban todo el año, nos traían de todas partes y aquí hacíamos figuras de melcocha y dulces de trompada, que regalábamos desde el día de los santos inocentes y finaditos, hasta el día de la Santa Guadalupe en Diciembre. (2)

Teníamos bueyes de tiro pa' la molienda y dabamos puros "chulos" (piloncillo dorado y limpio). Mas antes, decían que a las moliendas se les decía trapiche, de aquí de la Hacienda pa' Zuazua estaban algunas. Ahí no'mas pa' fuera de la casa estaban las hornillas pegadas a la tapia y así pa'ca estaba el molino. Como quien dice, de la tapia del panteón que mira pa'ca, estaba el molino, pa'ca, rumbo a la primera defensa de la casa-grande, allí se preparaba todo lo que sale de la molienda.

Nombre si le contara, aquí en la hacienda estaba retebonito, tuvo una época, que cuando mediano yo, decía mi a'pá que era una cosa fantástica, pero después se fué acabando por falta de orden. El piloncillo de todos siempre se comerció en Monterrey, todo iba pa'llá. (2)

Dónde estaban las bodegas de grano de la hacienda?

Allá en el segundo torreón, era la casa del mayordomo, abajo a un lado eran las bodegas de maíz. Aquí, uuh, había mucha cosecha, había cerros, así de maíz y cebada, donde jugábamos a enterramos. (12)

Casi toda la parte de abajo de la casa fué utilizado como almacén de herramientas, arados, sillas, costales, cuerda, silladeros de vaqueros, había otros que no me acuerdo bien. (9)

XI. EL PATRON Y LOS TRABAJADORES

Mire, en aquel tiempo, si el recuerdo me asiste bien, aquí vivieron muchos trabajadores, pero los dueños los trataban peor que a peones. Desgraciadamente cuando el patrón traía granos y cosas dentro de la hacienda, los trabajadores que necesitaban de comer o de zapatos, les iba anotando en una lista lo que le pedían y cuando llegaba el dinero de la venta de la cosecha, pos ya estaban bien endeudados y no les tocaba nada y de paso les cobraban lo que en antes le debía el trabajador. Eso hacía Heriberto, pero Don Juan no.

De allí pa'ca, todo lo que le platique la gente, pos pagaban muy poco la mera verdad pagaban poco, no alcanzaba para nada y no había nada de cosa que les beneficiara a los trabajadores, como ahora.

Mire, le voy a contar otra cosa, que es de todos sabido y que no me importa si los hijos se dan cuenta de esto. Había un mediero de nombre Pascual, y este señor sembraba. Yo en ese tiempo era alcalde segundo de lo judicial, vino y me dijo que Heriberto lo había acusado de que él le había robado la cosecha a Heriberto, y a mí me dijo, Don Pedro ayúdeme por favor, - esto no es cierto, yo no robé nada. Se lo llevó la policía a la Penitenciaría, y Heriberto para esto le había quitado todo el maíz que había cosechado Pascual.

Fuí con el procurador y me dijo, - Que anda Usted haciendo, pues que defiende, si aquí hay una acta que dice que este señor está acusado de robo -. El que era antes el

Mayordomo de la Hacienda y un trabajador, son los que habían firmado como testigos. Fuí con el secretario general de Gobierno y me dijo, - No Don Pedro, esas cosas ya no se pueden arreglar - yo le dije - tengo que arreglar esta injusticia -.

Y para esto el Mayordomo y el trabajador que le digo, venían a caballo pues acostumbraban a echarse unas copas en la cantina y le dije al comandante, cuando vengan me avisan. Pues así fue, me presenté, y me conocieron bien.- Díganme cómo está el asunto ese de Vidaurri (Pascual). No pues eso si que no le puedo decir nada, ahí lo que digan arriba. Pero si tú estás firmando ahí -le dije- Pues mire, yo no sé escribir ni mi nombre, así que nomás me dijeron pon tu huella del dedo ahí, pues pa' que no te corran.

Y el mayordomo dijo entonces.- Mire Don Pedro, pues la mera verdad es de que no hubo nunca ningún robo de Pascual, para Heriberto, pero nosotros no podemos decir nada.

Bueno, para no hacerla larga. -dije- comandante ahora no se van de aquí, se me quedan a dormir, desensillen los caballos y el comandante les va a dar lo que necesiten. Aquí ya tenía yo dos testigos. Luego fui con el procurador de Justicia. Inmediatamente mandó que vigiláramos a que le regresaran a Pascual su cosecha, ya puesto en libertad. (1)

Verdad que es una cosa que vale la pena decirlo, yo creo que ni debiera recordarlo. Lo digo para que se den cuenta de cómo vivíamos mas antes, en este lugar, a lo mejor estamos casi igual ahorita, me pregunto qué gentes habrá más las honestas o las que están esperando una oportunidad para fregar.

Vamos mitá y mitá. Ahi vamos, ándele eso es (nos reímos todos).

Yo creo que los primeros Gutiérrez fueron personas más amables, pero sus hijos que no les costó nada fueron los que cambiaron las cosas. Qué esperanzas que Don Regino fuera malo y si las tuvo, pues yo no supe nada. (2)

Heriberto fué el que les pegó duro y hondo a mucha gente y todo porque él tenía la fuerza y el poder, le ponía carga al que no tenía con qué defenderse ni forma de cómo quitárselas. Se quejaban mucho de él en Zuazua. Y aunque se la recargaba, hay que reconocerle que venía a invitar a todo el pueblo a que fuéramos a la fiesta de San Pedro, que eso nos dejó algo bonito a todos. (1)

Después, cuando creo en el 43', en que perdió todo por un problema de agua, salió a los Estados Unidos, fué cuando los trabajadores entraron. Sí, es cierto falló el ancón, la acequia y hasta el ojo de agua ya no fué igual. (3)

XII. LA REVOLUCION EN LOS ALREDEDORES

(Solamente; Don Pedro Mtz. (1) y Don Lorenzo Quiroga (2))
Cómo vivieron esta etapa?

Nombre, qué tienes, en 1910 yo tenía 14 años, primero llegaban los carrancistas y luego los federales y cada vez que venían acababan con todo. Aquí nomás pasaban. Yo quiero contar lo que me pasó por 1912, con un contingente carrancista. Nosotros desembarcamos ajo y verdura entre otras

hortalizas en una labor, esa de la anacua, y me acuerdo como si ahorita fuera, porque me llegó mucho, eran como las dos de la tarde, en plena canícula de Agosto, estaba haciendo un calor, de esos que quema la tierra, yo estaba a mediación, y al verme me dijeron -Oye, joven, dame unos ajos- y agarraron ajos, cebollas, tomates, lechugas y elotes. Así, sin quitarles las cáscaras, así se los comían crudos.

Me quedé viéndolos espantado y empezaron a llegar miles y cientos, quién sabe de dónde. Barrieron con todo lo que teníamos en la parcela. Le dije a mi papá, pero me dijo, -pues qué le haces hijo-. Ah, y los que tenían maizal, los arrancaban todos, usaron toda la planta, pa'forraje de las bestias.

Luego, estas gentes fueron traídos con la tropa, yo creo que los sumaron sin saber nada ni a dónde iban, que qué es lo que hacían, ninguna preparación de nada. Sólo unos cuantos los que daban órdenes sabían a dónde. Pero todos traían cara de hambre.

Eso es lo que se vió en este lugar con la guerra jodida: hambre. No había dinero, no había trabajo, no había alimentos. Me acuerdo que íbamos a la Presidencia y nos decían: -¿cuántos hijos tienes?-, -Pues somos ocho... -por decir, pues nos tocaba de un kilo y medio de grano. Era muy poco, no hubo comida.

Por eso no se pueden quejar ahorita. De eso me acuerdo y se los platico a la gente joven, para que no les toque vivir eso. El hambre es tristeza. Eso me duele mucho, nosotros no pensábamos que lucharon para que ahora estemos así. México puede tener control para vivir, si no parejos, ¡hombre! pues no tan disparejos.

Más después, cuando vino el Gral. Bonifacio Salinas en campaña, nosotros

andábamos con el Dr. Julián Tijerina, muy buen amigo, esta era la contra del PNR, lo que es ahora el PRI. Le digo esto para explicarle cómo entré después como alcalde postulado por el PRI. Le decía que el candidato del PNR era el joven de la Hacienda, Juan Gutiérrez, el único que he visto que escribiera con las dos manos al mismo tiempo. Pero no pudo este joven. Era cuando comenzábamos con esas cosas del socialismo.

¿Usted apoyaba al candidato del Socialismo o era socialista?

Sí. Nosotros trabajábamos para él, que ríamos que ganara el socialismo, pero el fuerte era el otro. Fué entonces cuando me pasó un detalle. Bueno, no sé si esta grabación sea con malos fines, pero yo creo que usted puede quitar lo que no sirve.

No se preocupe, todo el material de esta conversación es respetando al entrevistado en su anonimato y además con fines eminentemente culturales.

Entonces, como le digo, estaba en una comisión de trabajo y en la tarde vino este Gral. Salinas que le digo. Yo en ese tiempo era el presidente de los veteranos de la Revolución, estaba joven y recién casado y me mandó llamar. Traiganme a ese Pedro, le dijeron-es una buena persona. La oficina de este general estaba en una cantina. Yo fui en sombrero de petate y con mis huaraches, cuando llegué me miró, ya para entonces ya estaba medio tomado, me dijo: -Con que usted es el presidente de los veteranos de la guerra. Pero sepa, Pedrito que pa'veteranos, nosotros, que anduvimos en los chingadazos- Yo también tomé mi parte, mi general le dije, pero si me mandó llamar pa'eso, pa'regañarme, sepa que yo no vine solo, me trajeron, así que muchas

gracias y me dí la vuelta. -¡Párese amigo!- y me cogió del brazo y dijo: -Haber, tráiganlen una copita a mi amigo pa'que tome conmigo-. Y le dije: -Mire mi general, lo único que tengo poco es mi voluntad, sin eso no somos nada. A usted, pues le tocó la suerte, mucha suerte y le deseo más. Usted, pues ahorita se mira en un espejo, donde lo ven muchos. Y otros que no somos malos, no hay quien nos vea, porque nunca va a haber una pantalla-

Todo esto que le cuento pasó allá por los 34's. Entonces después de un rato me dí cuenta que el General estaba bien tomado y le dije: -Bueno, con su permiso- y me dijo: -oiga, no puede echarse una vuelta por el comité pa' echar una platicada- Sí, hombre, cómo no. Y fui. Al día siguiente ahí me pidió disculpas y que aunque estaba muy tomado, me dijo que no abandonara ese camino recto. No lo deje, pues no he encontrado en lo que llevo de campaña quien se me pare con esos tamaños que usted tiene. El día que esté en el gobierno y se le ofrezca algo, venga a verme.

Esa fué una, luego pa'la otra, cuando entré a la Presidencia Municipal, pues no había otro partido más que el PRI, no había ningún otro. Nadamás que dentro del mismo PRI había dos grupos, yo me acuerdo que siempre fui partidario de los que estaban, había uno de gente rica, poderosa y pudiente y el otro, con gente buena, de trabajo. Yo como traía mis buenos dólares, pues me acababa de regresar de Estados Unidos, y pues como desde un principio no estuve de acuerdo como trataban un grupo a otro, había muchas injusticias y a mí siempre me cayeron mal.

Cuando entré de alcalde yo sufrí mucho. Además, acabé de justificar con los hechos, porque las palabras sobran a veces. En lugar de palabras, son los hechos los

que hacen a los hombres.

Cuánto cree usted que recibía. Nada. Si el municipio completo recibía como ochocientos pesos mensuales. Un poquito del rastro, de las fiestas, de las bodas, del registro civil. El que estaba de secretario, ese cobraba diez pesos. Yo no pagaba ni recibía nada, porque me interesaba sacar adelante esto, sin tanta injusticia.

Era el tiempo que estaba de Gobernador Arturo B. de la Garza, e incluso cuando vino, traía a sus hijos Arturito y a Lucas, uno de ellos traía los zapatitos rotos. Ahora ya están muy arriba.

(1)

Eran tiempos de Guerra Jodida. (2)

XIII. COSTUMBRES Y CULTURA: La Fiesta de San Pedro.

Una de las celebraciones que atraía a más personas del Valle de los Salinas, fué la de la Hacienda, que se iniciaba tres días antes del 31 de Junio día de San Pedro y San Pablo y duraba otros tres días, en competencias y vendimias, para culminar con un gran baile esperado por los jóvenes.

Nos podría platicar de estas fiestas de la Hacienda?

Sí, esta fiesta de San Pedro se venía haciendo desde quién sabe cuándo, hasta por los años de 1950. Había mucha comida, mucha fruta, mucha cerveza, mucha alegría y baile. Se festejaba durante

dos o tres días, seguidos, los dos últimos del mes de Junio. Traían becerros y había toreadas, lazadas, gallo enterrado, carreras de caballos, peleas de gallo y otras competencias charras. (1)

Aquí, en el mero día de San Pedro y San Pablo, por el camino real, no cabía la gente. Venían de todos lados, cada año, a enseñar lo que tenían, unos a pie, otros a caballo o de los carros de motor, carretas. Todos esperábamos con ansia esta gran fiesta. (6)

Yo, mi tío y mi hermano Fernando, tocábamos el violín, la guitarra y el acordeón. Canciones bonitas para el ánimo de la juventud. Toda la fiesta del Valle estaba en la Hacienda. Ni Zuazua, ni Marín, ni Ciénega tenía una fiesta como ésta. Por eso la esperábamos con ganas. Don Heriberto iba a los pueblos y rancherías a invitar a todo mundo para que bailaran, comieran y compraran todo lo que había. Como le decía, comencé a tocar el violín en la fiesta de San Pedro, a los 17 años, en la terraza de arriba, allá por 1913. (3)

Los músicos éramos parientes de la familia Gutiérrez, todos tocábamos algo, había guitarra, bajo, acordeón, violín, pero también se cantaba. Tocábamos música más o menos fina y otras pa'bailar. Las que en ese entonces estaban de moda, como La Adelita, las marchas, corridos, polkas, biclétas, chotis. Ya han de estar todas empolvadas... (3)

Los invitados se sentaban hombres y mujeres separados, en bancas que eran palos largos, ahí las señoras y las niñas o niños. -Andale comadre, deténnmelos- decían, y ¡a bailar!, todas con chanclicas a levantar polvo con las naguas agarradas pues no había piso. Me acuerdo como si lo estuviera viviendo ahorita, allá por 1910... (se entusiasma mucho Don Pedro). (1)

andábamos con el Dr. Julián Tijerina, muy buen amigo, esta era la contra del PNR, lo que es ahora el PRI. Le digo esto para explicarle cómo entré después como alcalde postulado por el PRI. Le decía que el candidato del PNR era el joven de la Hacienda, Juan Gutiérrez, el único que he visto que escribiera con las dos manos al mismo tiempo. Pero no pudo este joven. Era cuando comenzábamos con esas cosas del socialismo.

¿Usted apoyaba al candidato del Socialismo o era socialista?

Sí. Nosotros trabajábamos para él, que ríamos que ganara el socialismo, pero el fuerte era el otro. Fué entonces cuando me pasó un detalle. Bueno, no sé si esta grabación sea con malos fines, pero yo creo que usted puede quitar lo que no sirve.

No se preocupe, todo el material de esta conversación es respetando al entrevistado en su anonimato y además con fines eminentemente culturales.

Entonces, como le digo, estaba en una comisión de trabajo y en la tarde vino este Gral. Salinas que le digo. Yo en ese tiempo era el presidente de los veteranos de la Revolución, estaba joven y recién casado y me mandó llamar. Traiganme a ese Pedro, le dijeron-es una buena persona. La oficina de este general estaba en una cantina. Yo fui en sombrero de petate y con mis huaraches, cuando llegué me miró, ya para entonces ya estaba medio tomado, me dijo: -Con que usted es el presidente de los veteranos de la guerra. Pero sepa, Pedrito que pa'veteranos, nosotros, que anduvimos en los chingadazos- Yo también tomé mi parte, mi general le dije, pero si me mandó llamar pa'eso, pa'regañarme, sepa que yo no vine solo, me trajeron, así que muchas

gracias y me dí la vuelta. -¡Párese amigo!- y me cogió del brazo y dijo: -Haber, tráiganlen una copita a mi amigo pa'que tome conmigo-. Y le dije: -Mire mi general, lo único que tengo poco es mi voluntad, sin eso no somos nada. A usted, pues le tocó la suerte, mucha suerte y le deseo más. Usted, pues ahorita se mira en un espejo, donde lo ven muchos. Y otros que no somos malos, no hay quien nos vea, porque nunca va a haber una pantalla-

Todo esto que le cuento pasó allá por los 34's. Entonces después de un rato me dí cuenta que el General estaba bien tomado y le dije: -Bueno, con su permiso- y me dijo: -oiga, no puede echarse una vuelta por el comité pa' echar una platicada- Sí, hombre, cómo no. Y fui. Al día siguiente ahí me pidió disculpas y que aunque estaba muy tomado, me dijo que no abandonara ese camino recto. No lo deje, pues no he encontrado en lo que llevo de campaña quien se me pare con esos tamaños que usted tiene. El día que esté en el gobierno y se le ofrezca algo, venga a verme.

Esa fué una, luego pa'la otra, cuando entré a la Presidencia Municipal, pues no había otro partido más que el PRI, no había ningún otro. Nadamás que dentro del mismo PRI había dos grupos, yo me acuerdo que siempre fui partidario de los que estaban, había uno de gente rica, poderosa y pudiente y el otro, con gente buena, de trabajo. Yo como traía mis buenos dólares, pues me acababa de regresar de Estados Unidos, y pues como desde un principio no estuve de acuerdo como trataban un grupo a otro, había muchas injusticias y a mí siempre me cayeron mal.

Cuando entré de alcalde yo sufrí mucho. Además, acabé de justificar con los hechos, porque las palabras sobran a veces. En lugar de palabras, son los hechos los

que hacen a los hombres.

Cuánto cree usted que recibía. Nada. Si el municipio completo recibía como ochocientos pesos mensuales. Un poquito del rastro, de las fiestas, de las bodas, del registro civil. El que estaba de secretario, ese cobraba diez pesos. Yo no pagaba ni recibía nada, porque me interesaba sacar adelante esto, sin tanta injusticia.

Era el tiempo que estaba de Gobernador Arturo B. de la Garza, e incluso cuando vino, traía a sus hijos Arturito y a Lucas, uno de ellos traía los zapatitos rotos. Ahora ya están muy arriba.

(1)

Eran tiempos de Guerra Jodida. (2)

XIII. COSTUMBRES Y CULTURA: La Fiesta de San Pedro.

Una de las celebraciones que atraía a más personas del Valle de los Salinas, fué la de la Hacienda, que se iniciaba tres días antes del 31 de Junio día de San Pedro y San Pablo y duraba otros tres días, en competencias y vendimias, para culminar con un gran baile esperado por los jóvenes.

Nos podría platicar de estas fiestas de la Hacienda?

Sí, esta fiesta de San Pedro se venía haciendo desde quién sabe cuándo, hasta por los años de 1950. Había mucha comida, mucha fruta, mucha cerveza, mucha alegría y baile. Se festejaba durante

dos o tres días, seguidos, los dos últimos del mes de Junio. Traían becerros y había toreadas, lazadas, gallo enterrado, carreras de caballos, peleas de gallo y otras competencias charras. (1)

Aquí, en el mero día de San Pedro y San Pablo, por el camino real, no cabía la gente. Venían de todos lados, cada año, a enseñar lo que tenían, unos a pie, otros a caballo o de los carros de motor, carretas. Todos esperábamos con ansia esta gran fiesta. (6)

Yo, mi tío y mi hermano Fernando, tocábamos el violín, la guitarra y el acordeón. Canciones bonitas para el ánimo de la juventud. Toda la fiesta del Valle estaba en la Hacienda. Ni Zuazua, ni Marín, ni Ciénega tenía una fiesta como ésta. Por eso la esperábamos con ganas. Don Heriberto iba a los pueblos y rancherías a invitar a todo mundo para que bailaran, comieran y compraran todo lo que había. Como le decía, comencé a tocar el violín en la fiesta de San Pedro, a los 17 años, en la terraza de arriba, allá por 1913. (3)

Los músicos éramos parientes de la familia Gutiérrez, todos tocábamos algo, había guitarra, bajo, acordeón, violín, pero también se cantaba. Tocábamos música más o menos fina y otras pa'bailar. Las que en ese entonces estaban de moda, como La Adelita, las marchas, corridos, polkas, biclétas, chotis. Ya han de estar todas empolvadas... (3)

Los invitados se sentaban hombres y mujeres separados, en bancas que eran palos largos, ahí las señoras y las niñas o niños. -Andale comadre, deténnmelos- decían, y ¡a bailar!, todas con chanclitas a levantar polvo con las naguas agarradas pues no había piso. Me acuerdo como si lo estuviera viviendo ahorita, allá por 1910... (se entusiasma mucho Don Pedro). (1)

Pues había canciones de todo, románticas o de las que estaban de moda, las de la guerra, yo me sé algunas romanticonas no completas, por ejemplo una muy vieja que cantaban dos señores, yo tendría unos dieciseis o diecisiete años. Tengo una presente que dice dos versos nadamás:

"Dice el Sabio Salomón que a lo que el hombre le mata son los celos que arrebatan, alma, vida y corazón. Maldita la ilusión que el hombre tiene, dejándose llevar por torrentes y placeres. Y la causa son las ingratas mujeres, que echan al hombre a una eterna perdición"...

Y así seguía, de aquí pa'llá. El otro es:

"Tienes una enredadera en tu ventana, y cada vez que paso por ahí, se me enreda toda mi alma"...

Estos eran vales, pues en aquel tiempo era lo que se bailaba, como los de la casa de altos por donde vive Luis de joven yo, pagábamos 10 centavos por entrar. Había un acordeón, violín y guitarra. Siempre había mucha gente. Pero era diferente. (1)

Más antes era diferente, cuando bailabas la bailadora te ponía así (nos indica cómo) la mano, el freno, para que no te arrejuntaras, (se ríe). Ahora qué esperanzas, ahora se duermen y no saben si hay música o no. Y otra cosa, cuando no los ven, quién sabe qué hacen. (5)

Y después vino el cambio. Cuando los vals tenía uno que bailar con las puntas de los pies, no se podía bailar con todo el pie, así, de puntitas. Luego vino el cambio del corrido a lo rápido, ese es el cambio. En tantos años, cómo todo va cambiando, ¡Chihuahua! (2)

Yo me quedé viendo ahora, pues fijese que de aquel tiempo era muy distinto. Yo no sé si sea por la preparación o la cultura. Pero dicen que somos o fuimos anticuados, pero mi compañera y yo fuimos novios por más de ocho años; y en ocho años nunca supimos lo que era un beso o un abrazo. Ahora, no saben ni cómo van, a los quince días ya están trezados. ¡Qué le digo quince días, menos! (1)

Era de más respeto a las muchachas. (3)

Mucho, mucho, en aquel tiempo uno buscaba quién le podía llevar un recadito a quien tú querías como novia. Y no había casamiento, hasta después de dos o tres años más. Nada de que en un año, por eso yo tuve ocho años. (1)

Sí, (nos muestra una foto del 19 de Noviembre, en la que están parejas dispuestas para el baile; las damas atraviadas con tocados de tipo español con sus mantillas, todas traen claveles en el pelo y rebozos elegantes, con bordados y abanicos (13)

En verdad que son guapas. A los lados de cada joven se encuentra el caballero, todos de saco y corbata, bien vestidos y sonrientes. Están en el patio interno, en el ángulo poniente de la Hacienda, cuyo piso es aplanado de color amarillo sillar, en el reverso se observan los nombres de las parejas.

¿Porqué en la foto que nos muestra, las jóvenes están vestidas como majas españolas?

En tiempos muy antiguos, en Zuazua hubo algunas corridas de toros, no sé si fueron originadas en lo que fué conocido como el Potrero de los Gutiérrez, en la Hacienda de San Pedro, o bien fué al contrario, que del caserío del Carrizalejo se

trajeron en alguna ocasión para acá. (13)

Sí, sí. Se ponían eso que dice el señor. Pos a lo mejor en algunos bailes que hicieron o festejaron. (6)

Yo vine cuando estaba casada, porque mi papá no me dejaba, uno que otro veníamos; todo lo de la hacienda esta fecha era regalado, veníamos a ver las carreras de caballos, el gallo enterrado y otras competencias. Y como dice él (Pedro Martínez) las sandías y melones eran regalados. (5)

La historia de la hacienda es muy grande. Yo cuando era joven, el día de San Pedro agarraba el caballo, era buen jinete, y en ese tiempo había una carrera donde se daban pollos, allá por el 25 o 30, ustedes no conocieron esa carrera, ¿verdad?, pues se arrancaba uno y agachaba la silla hasta agarrar el pollo, para después dárselo al otro y si no lo agarraba, pues no le daban el pollo; esa cosa, esa carrera, duró mucho por aquí. (1)

Es que se fueron acabando las tradiciones, aún yo recuerdo que el municipio, acá en la cabecera municipal de Zuazua, cuando nosotros estábamos chiquillos, el día 24 de Junio, el día de San Juan, salían los jóvenes o los señores a visitar los Juanes a que les dieran un pollo y luego los jugaban; dos personas se disputaban a quitarse el pollo uno de otro, de caballo a caballo, y así iban dos o tres cuadras corriendo en toda la carrera de caballos. Y había ocasiones que San Pedro y San Pablo lo hacían, y a los Juanes, los Pedros y los Pablos les pedían el pollo, era una tradición. (13)

Tal vez fué una tradición de aquí, cuando era Hacienda de Santa Elena, atrás de 1863, que fué cuando se construyó General Zuazua. Esto era muy independiente de la cabecera municipal, era una y aquí San Pedro era otra. Esto fué antes y después se formó Hacienda de

Santa Elena en Zuazua. Perteneciendo todos estos terrenos en aquellos años a Salinas Victoria. Luego, aún siendo Hacienda de Santa Elena, pasó a ser jurisdicción de Marín N.L. (13)

De retorno a la Hacienda qué nos pueden decir referente a la educación?

Aquí en Zuazua teníamos maestros como Don José Echeverría, Esteban Lozano, su hermano Eleuterio Lozano y Don Simón del Bosque, que fueron de los primeros. Después vinieron otros, como Alfonso Montemayor, Juan Escamilla y José de Jesús Martínez. (6)

Antes la educación y lo que se enseñaba era lo más elemental, tanto para comportarse bien delante de visitas, como para los hombrecitos el defenderse, manejar un fusil y prepararlo en algo para que se gane la vida, ya sea para cosas del ganado o en la labor. En fin, cosas de esas, no se preocupaban mucho por aprender a leer y a escribir, a diferencia de ahora. (4)

En esta hacienda que yo sepa, nunca hubo maestros. A últimas fechas, le estoy hablando de los cuarentas, venía un camión de una escuela particular de Monterrey a recoger a los niños, hijos de los dueños, que ahora han de ser gente grande. (13)

Allí vivió una familia de apellido Gutiérrez. En pleno auge de sus tierras, la celebración de San Pedro y San Pablo era muy bonita y famosa. Yo conocí esta fiesta, cuando tenía entre los doce y dieciséis años en 1912, pero después se fué haciendo cada vez menos, por la tristeza y abandono en que cayó la hacienda debido a la falta de agua. (1)

En la actualidad vemos que lamentablemente esta celebración tradi-

cional del día de San Pedro ya no se hace. ¿Quién pagaba todo y por qué se dejó de hacer?

Casi siempre mi papá era el que ponía todo, pues era el patrón, aunque la gente ayudaba con algo y, como dicen, pues "ya picados" le seguían hasta el otro día, poniendo cosas para la fiesta. (9)

Yo creo que se dejó de hacer porque era la fiesta de la casa; al acabarse ésta, no hubo quién la continuara pagando, y por eso ya no se hace. En su tiempo fué un gran acontecimiento que se esperaba y la gente no se lo quería perder. Era divertido, sano, vistoso y venía lo más importante de los alrededores. (10)

En los años 30's constituía un paseo muy importante, nos preparábamos días antes para venir y pasar desde la mañana hasta el otro día. En la celebración del día de San Pedro, el 29 de Junio, veníamos a los bailes todas las gentes vecinos. Había carreras a caballo, gallo enterrado, charreadas, peleas de gallo, lazadas, diestros jaripeo, toreadas y en sí, las artes del charro de campo. Al final terminaba esto con un gran baile suntuoso y de muchas luces. (13)

Me dicen que llegaron a hacerse bailes en el techo del segundo piso de la casa, que utilizaban como terraza.

Probablemente sí, pero en tiempos más antiguos, yo creo que para defenderse de los intrusos cuando estaban en plena fiesta. Yo no llegué a ver éstos, solamente los que le platico, cuando era un niño, como son ahora los niños, cuando andan correteando por todas partes cuando hay fiesta. (1)

Esta es una tradición que lamentablemente se ha perdido y tenemos la firme

intención de recuperar para beneficio de los jóvenes y del pueblo de Zuazua. (13)

No sería bueno revivir esas fiestas de San Pedro, aún cuando fueran con un carácter cultural diferente.

Claro, precisamente en ocasión de que entré de alcalde, me comentaban unos primos que si hacíamos de nuevo la fiesta en la hacienda, pero como ya tiene un dueño diferente, pues no se puede, además antes el interés era por las carreras a caballo, ahora, pues yo creo que sería diferente. Creo que la Universidad quiere hacer un Museo o una Escuela, no sé, pero sería bueno porque beneficiaría a los jóvenes, a fin de cuentas. (12)



... "Si traian peinetas?"

XIV. LA COCINA REGIONAL

Pasamos ahora a la cocina. Las señoras de Zuazua deben haber heredado algunas recetas.

En este aspecto, la repostería sin lugar a dudas ocupa un lugar de gran reconocimiento por las damas de Zuazua. Por ejemplo, tenemos los orejas mejor conocidas como los "orejones" y sin las calabazas grandes ya maduras, que se ponían a desecar cortadas en gajos, así de grandes ya maduras (nos indica el tamaño con sus manos) que parecen orejas grandes. (13)

Los orejones de Zuazua, son de aquí, porque se sabe que aquí tuvo su origen. (11)

Yo pienso que las cocinas de estas regiones tenían que pensar en como preservar los alimentos sin que estos se corrompieran prontamente, así estos orejones que vienen de costumbres muy antiguas, tenían este propósito, decíamos que la cortaban y la secaban así, en "cecinas" y es que parecía realmente carne seca, eran de la calabaza, de esas grandes de casco de la llanadura, se guardaba seca y se utilizaba como platillo principal. Se podía cocinar y freir con otros aditamentos, como la papa, zanahoria, tomate, cebolla, etc. O bien, se lampreaba y se servía en caldillo, y más antes lo usaban como bastimento cuando tenían que salir por varios días al campo. Estos se les conocía como los orejones, características muy particulares de Zuazua, por lo que a las gentes de Zuazua nos decían de ésta manera: "Los orejones de Zuazua" (13)

Tenemos también guisados como el de

"Cuajo", muy típico y el arroz con pasas de que ya se ha hablado en otras ocasiones y consiste en arroz guisado normalmente pero con pasas y azafrán. (7)

En cuanto a panadería, sabemos que en la Hacienda hacían pan para todos los trabajadores. Si usted recuerda, en la barda del patio aún se pueden observar dos chimeneas juntas ¿Qué nos puede decir del tipo de pan de la hacienda?

Alrededor de la hacienda, en la mañana y en la tarde, los aromas de pan recién hecho, estaba por todas partes del pueblo y éstos son recuerdos que difícilmente en la niñez se pueden olvidar. Pero sí recuerdo que había el "bizcocho", que su nombre nos dice doble cocido: bis-coso, o un panecillo que no he vuelto a ver, y éste era de maíz prieto y chiquito, que llevaba nuez, cacahuatè y piloncillo muy sabroso por cierto y éste salía de la hacienda. (13,11)

En cuanto a dulces es muy variado, pero de el recocido de leche, mazapán, panela y otros parecidos. Es una costumbre muy arraigada en casi todo el estado de Nuevo León. (8)

Pero en panes, yo veo que las semitas en Zuazua son distintas de las que se hacen en Monterrey. Hay también unas hojarascas que la palabra de hojarascas se deriva de la "hojarasqueada", es decir, de la caída de las hojas. Es en sí un pan de otoño y están cortadas con moldes que asemejan a las hojas o una flor y se venden solamente en esta temporada. (13)

Cuando hablamos de repostería, nos quedó pendiente lo de los turcos.

Fijese que, aunque los hay en todas partes de diferentes tamaños y estilos, ninguno como el de Zuazua, aquí se

cional del día de San Pedro ya no se hace. ¿Quién pagaba todo y por qué se dejó de hacer?

Casi siempre mi papá era el que ponía todo, pues era el patrón, aunque la gente ayudaba con algo y, como dicen, pues "ya picados" le seguían hasta el otro día, poniendo cosas para la fiesta. (9)

Yo creo que se dejó de hacer porque era la fiesta de la casa; al acabarse ésta, no hubo quién la continuara pagando, y por eso ya no se hace. En su tiempo fué un gran acontecimiento que se esperaba y la gente no se lo quería perder. Era divertido, sano, vistoso y venía lo más importante de los alrededores. (10)

En los años 30's constituía un paseo muy importante, nos preparábamos días antes para venir y pasar desde la mañana hasta el otro día. En la celebración del día de San Pedro, el 29 de Junio, veníamos a los bailes todas las gentes vecinos. Había carreras a caballo, gallo enterrado, charreadas, peleas de gallo, lazadas, diestros jaripeo, toreadas y en sí, las artes del charro de campo. Al final terminaba esto con un gran baile suntuoso y de muchas luces. (13)

Me dicen que llegaron a hacerse bailes en el techo del segundo piso de la casa, que utilizaban como terraza.

Probablemente sí, pero en tiempos más antiguos, yo creo que para defenderse de los intrusos cuando estaban en plena fiesta. Yo no llegué a ver éstos, solamente los que le platico, cuando era un niño, como son ahora los niños, cuando andan correteando por todas partes cuando hay fiesta. (1)

Esta es una tradición que lamentablemente se ha perdido y tenemos la firme

intención de recuperar para beneficio de los jóvenes y del pueblo de Zuazua. (13)

No sería bueno revivir esas fiestas de San Pedro, aún cuando fueran con un carácter cultural diferente.

Claro, precisamente en ocasión de que entré de alcalde, me comentaban unos primos que si hacíamos de nuevo la fiesta en la hacienda, pero como ya tiene un dueño diferente, pues no se puede, además antes el interés era por las carreras a caballo, ahora, pues yo creo que sería diferente. Creo que la Universidad quiere hacer un Museo o una Escuela, no sé, pero sería bueno porque beneficiaría a los jóvenes, a fin de cuentas. (12)



... "Si traian peinetas?"

XIV. LA COCINA REGIONAL

Pasamos ahora a la cocina. Las señoras de Zuazua deben haber heredado algunas recetas.

En este aspecto, la repostería sin lugar a dudas ocupa un lugar de gran reconocimiento por las damas de Zuazua. Por ejemplo, tenemos los orejas mejor conocidas como los "orejones" y sin las calabazas grandes ya maduras, que se ponían a desecar cortadas en gajos, así de grandes ya maduras (nos indica el tamaño con sus manos) que parecen orejas grandes. (13)

Los orejones de Zuazua, son de aquí, porque se sabe que aquí tuvo su origen. (11)

Yo pienso que las cocinas de estas regiones tenían que pensar en como preservar los alimentos sin que estos se corrompieran prontamente, así estos orejones que vienen de costumbres muy antiguas, tenían este propósito, decíamos que la cortaban y la secaban así, en "cecinas" y es que parecía realmente carne seca, eran de la calabaza, de esas grandes de casco de la llanadura, se guardaba seca y se utilizaba como platillo principal. Se podía cocinar y freir con otros aditamentos, como la papa, zanahoria, tomate, cebolla, etc. O bien, se lampreaba y se servía en caldillo, y más antes lo usaban como bastimento cuando tenían que salir por varios días al campo. Estos se les conocía como los orejones, características muy particulares de Zuazua, por lo que a las gentes de Zuazua nos decían de ésta manera: "Los orejones de Zuazua" (13)

Tenemos también guisados como el de

"Cuajo", muy típico y el arroz con pasas de que ya se ha hablado en otras ocasiones y consiste en arroz guisado normalmente pero con pasas y azafrán. (7)

En cuanto a panadería, sabemos que en la Hacienda hacían pan para todos los trabajadores. Si usted recuerda, en la barda del patio aún se pueden observar dos chimeneas juntas ¿Qué nos puede decir del tipo de pan de la hacienda?

Alrededor de la hacienda, en la mañana y en la tarde, los aromas de pan recién hecho, estaba por todas partes del pueblo y éstos son recuerdos que difícilmente en la niñez se pueden olvidar. Pero sí recuerdo que había el "bizcocho", que su nombre nos dice doble cocido: bis-coso, o un panecillo que no he vuelto a ver, y éste era de maíz prieto y chiquito, que llevaba nuez, cacahuatè y piloncillo muy sabroso por cierto y éste salía de la hacienda. (13,11)

En cuanto a dulces es muy variado, pero de el recocido de leche, mazapán, panela y otros parecidos. Es una costumbre muy arraigada en casi todo el estado de Nuevo León. (8)

Pero en panes, yo veo que las semitas en Zuazua son distintas de las que se hacen en Monterrey. Hay también unas hojarascas que la palabra de hojarascas se deriva de la "hojarasqueada", es decir, de la caída de las hojas. Es en sí un pan de otoño y están cortadas con moldes que asemejan a las hojas o una flor y se venden solamente en esta temporada. (13)

Cuando hablamos de repostería, nos quedó pendiente lo de los turcos.

Fijese que, aunque los hay en todas partes de diferentes tamaños y estilos, ninguno como el de Zuazua, aquí se

elabora un turco redondo, como de quince o veinte centímetros, con su carne, pasas, vino y en ocasiones un poco de anís o canela, además del secreto de su preparación.

Yo no sé si el turco original que tenemos en esta región y que después se fué desviando un poquito hasta tomar otra estructura. Lo cierto es que si pensamos que los primeros pobladores que habitaron Zuazua, como Doña Clara, esposa de Montemayor, era devota fiel de la Virgen de Santa Elena y esta virgen es originaria de Turquía cuyo manjar predilecto, dicen, fueron los panecillos de este tipo. (13)

Entonces, remontándonos al pasado, posiblemente tenemos, que el origen de estos turcos sea el de Santa Elena y que los Españoles nos hayan legado este conocimiento, desde las cruzadas, allá por el año de 1200.

Y se ha ido pasando de generación a generación e incluso en los remates de este pan, semejan una orla o una corona digna de una reina. Esta es una costumbre muy antigua. (13)

Se venden al público este tipo de panes?

No. Solamente por lo que sé, es sobre pedido y no cualquier persona los sabe hacer. Además, no debe ser con fines comerciales, no se fabrica en panaderías y es cien por ciento casero. (5)

Alguna galleta en especial?

Ahora que lo dice, cuando hablamos de la panadería de la hacienda, en ella se elaboraba una galleta para toda la población que le decían "enseco", tal vez por ser como era, seca. Esta galleta era de maíz, con cacahuates. (10)

Pero definitivamente, al igual que otros pueblos, Zuazua sufrió influencias

como la de los árabes y húngaros. Tenemos tamales, cabrito, barbacoa, pucheros, rellenos, etc. Al igual que en todas partes, pero cada cocina guarda diferencias en cuanto a la preparación y el condimento. (13)

Además, en los alrededores de Zuazua hay un tipo de palma que es del desierto, que antiguamente se le nombraba como el "Árbol de Josué". No podría decirle a qué se debe su nombre, pero es común dentro de la zona la flor de esta palma es guisada con características especiales de condimento y se hacen empanadas, crepas y otros arreglos. (13)

XV. FUENTES Y USOS DEL AGUA

La Hacienda de San Pedro, por la cantidad de terreno, su tipo de producción y las gentes que dependían de ésta, siempre demandó bastante agua ¿Como se abastecía y en que forma almacenó el vital líquido?

Sin tener la forma de pensar de los antiguos que construyeron a San Pedro. Yo creo que tuvieron que ver primero cómo estaban corriendo las vías naturales del Valle, después conforme se fueron estableciendo, cada vez más definitivo, o mejor dicho a construir el casco, allá por los años de 1666, desviaron ciertos arroyos y crearon depósitos o represas. Una de esas fué la que está al poniente, así al salir de la hacienda, que ahorita está seca. (9)

Pero de esta represa se desprendían los brazos o las acequias que conocemos, una la metieron por enmedio de la casa, para construir con más tranquilidad, creo yo, y el otro canal lo hicieron para el uso de la hacienda, la represa era para el abrevadero, la de fuera, pa'regar y limpiar, la de dentro, para cocinar y tomar de ella, después construyeron las de almacenar dentro de la casa y las de drenaje. Yo calculo que sí no tendrá cerca de los trescientos años, por ahí andara esta acequia. Todo eso es muy antiguo, lo de la construcción de la noria, es ya cerquita. (13)

La casa tiene dos inclinaciones, la que va adelante hacia atrás y de sur a norte,

para que el agua de lluvia resbale por los ductos de sillar que están labrados y van por dentro de los ductos de la casa. Esta cae al algibe que está en la galera o sótano de la casa. El que yo llamo algibe mide un metro por un metro de profundidad, corre por todo lo largo de la casa. Siempre lo conocí con agua, se oía desde arriba, yo creo que por eso siempre fué fresca. (9)

Cómo es que se podía conservar esta agua del algibe en condiciones de beberla, aún cuando se diera una fuerte sequía de varios meses y esta agua no se corrompiera o creara animales. Además, por otro lado, cuando llovía mucho y se llenara este depósito interno, hacia dónde se descargaba?

Bueno, de esta agüita tomábamos todos los que estábamos dentro de la casa, pero para que se mantuviera potable se estaba constantemente encalando, se le echaba cal e incluso, yo llegué a verle animalitos ya muertos, como mosquitos y cosas, pero no más se hacían aun lado y se podía muy bien tomar. Era muy fresca, cuando se llenaba, pues era difícil, primero porque dentro de la misma casa había como tres represas, que se llenaban como tanques y si estos también se llenaba, al último pasaba un poquito a los depósitos del baño, ese que está en la orilla. Ahora todo esto que le digo esta tapado, quen sabe por qué. Pero caía a la acequia otra vez. (9)

Aquí siempre hubo suficiente, teníamos agüita que era la que tomábamos; agua pa'bañarnos y aguaje pa'l ganado. (10)

Hablando de los baños, cómo fueron éstos?

Cuando hacía frío y creo que tampoco, cuando hacía calor, el baño, el baño así pa'limpiarse, uno pos no era muy seguido

elabora un turco redondo, como de quince o veinte centímetros, con su carne, pasas, vino y en ocasiones un poco de anís o canela, además del secreto de su preparación.

Yo no sé si el turco original que tenemos en esta región y que después se fué desviando un poquito hasta tomar otra estructura. Lo cierto es que si pensamos que los primeros pobladores que habitaron Zuazua, como Doña Clara, esposa de Montemayor, era devota fiel de la Virgen de Santa Elena y esta virgen es originaria de Turquía cuyo manjar predilecto, dicen, fueron los panecillos de este tipo. (13)

Entonces, remontándonos al pasado, posiblemente tenemos, que el origen de estos turcos sea el de Santa Elena y que los Españoles nos hayan legado este conocimiento, desde las cruzadas, allá por el año de 1200.

Y se ha ido pasando de generación a generación e incluso en los remates de este pan, semejan una orla o una corona digna de una reina. Esta es una costumbre muy antigua. (13)

Se venden al público este tipo de panes?

No. Solamente por lo que sé, es sobre pedido y no cualquier persona los sabe hacer. Además, no debe ser con fines comerciales, no se fabrica en panaderías y es cien por ciento casero. (5)

Alguna galleta en especial?

Ahora que lo dice, cuando hablamos de la panadería de la hacienda, en ella se elaboraba una galleta para toda la población que le decían "enseco", tal vez por ser como era, seca. Esta galleta era de maíz, con cacahuates. (10)

Pero definitivamente, al igual que otros pueblos, Zuazua sufrió influencias

como la de los árabes y húngaros. Tenemos tamales, cabrito, barbacoa, pucheros, rellenos, etc. Al igual que en todas partes, pero cada cocina guarda diferencias en cuanto a la preparación y el condimento. (13)

Además, en los alrededores de Zuazua hay un tipo de palma que es del desierto, que antiguamente se le nombraba como el "Árbol de Josué". No podría decirle a qué se debe su nombre, pero es común dentro de la zona la flor de esta palma es guisada con características especiales de condimento y se hacen empanadas, crepas y otros arreglos. (13)

XV. FUENTES Y USOS DEL AGUA

La Hacienda de San Pedro, por la cantidad de terreno, su tipo de producción y las gentes que dependían de ésta, siempre demandó bastante agua ¿Como se abastecía y en que forma almacenó el vital líquido?

Sin tener la forma de pensar de los antiguos que construyeron a San Pedro. Yo creo que tuvieron que ver primero cómo estaban corriendo las vías naturales del Valle, después conforme se fueron estableciendo, cada vez más definitivo, o mejor dicho a construir el casco, allá por los años de 1666, desviaron ciertos arroyos y crearon depósitos o represas. Una de esas fué la que está al poniente, así al salir de la hacienda, que ahorita está seca. (9)

Pero de esta represa se desprendían los brazos o las acequias que conocemos, una la metieron por enmedio de la casa, para construir con más tranquilidad, creo yo, y el otro canal lo hicieron para el uso de la hacienda, la represa era para el abrevadero, la de fuera, pa'regar y limpiar, la de dentro, para cocinar y tomar de ella, después construyeron las de almacenar dentro de la casa y las de drenaje. Yo calculo que sí no tendrá cerca de los trescientos años, por ahí andara esta acequia. Todo eso es muy antiguo, lo de la construcción de la noria, es ya cerquita. (13)

La casa tiene dos inclinaciones, la que va adelante hacia atrás y de sur a norte,

para que el agua de lluvia resbale por los ductos de sillar que están labrados y van por dentro de los ductos de la casa. Esta cae al algibe que está en la galera o sótano de la casa. El que yo llamo algibe mide un metro por un metro de profundidad, corre por todo lo largo de la casa. Siempre lo conocí con agua, se oía desde arriba, yo creo que por eso siempre fué fresca. (9)

Cómo es que se podía conservar esta agua del algibe en condiciones de beberla, aún cuando se diera una fuerte sequía de varios meses y esta agua no se corrompiera o creara animales. Además, por otro lado, cuando llovía mucho y se llenara este depósito interno, hacia dónde se descargaba?

Bueno, de esta agüita tomábamos todos los que estábamos dentro de la casa, pero para que se mantuviera potable se estaba constantemente encalando, se le echaba cal e incluso, yo llegué a verle animalitos ya muertos, como mosquitos y cosas, pero no más se hacían aun lado y se podía muy bien tomar. Era muy fresca, cuando se llenaba, pues era difícil, primero porque dentro de la misma casa había como tres represas, que se llenaban como tanques y si estos también se llenaba, al último pasaba un poquito a los depósitos del baño, ese que está en la orilla. Ahora todo esto que le digo esta tapado, quen sabe por qué. Pero caía a la acequia otra vez. (9)

Aquí siempre hubo suficiente, teníamos agüita que era la que tomábamos; agua pa'bañarnos y aguaje pa'l ganado. (10)

Hablando de los baños, cómo fueron éstos?

Cuando hacía frío y creo que tampoco, cuando hacía calor, el baño, el baño así pa'limpiarse, uno pos no era muy seguido

que digamos... Los que están a la orilla de la casa (al Norte) los de altos, eran servicios, dobles, pa'sentarse dos gentes a la vez. Los de abajo pa'bañarnos. Pero de chamacos, nosotros nos bañábamos en la acequia, que era agua limpia y no estaba contaminada. (9)

Había otros baños, los de la esquina, los que estaban al final de la tapia que dividía los chiqueros de los corrales. Estos baños eran de los trabajadores, estaban esquinados, eran dos, pero cada uno en uno solo, se sentaba con sus posaderas de brazos y lavacaras. (9)

Los baños de los trabajadores estaban tapados. La mojonera que todavía se ve, era para unos arcos, el techo era de paja y estaban tapados con cortinas de cuero. Las paredes y el piso, que salía como una terraza, eran de mortero aplanado de color amarillo. El techo tenía vigas, afuera había tendedores y aunque fui pocas veces, dentro se miraban tinajas, ollitas, lejía, jabones, botes, cuerdas, sombreros, botas y quien sabe qué más. Cosas de los vaqueros y de los peones. (9)

Otras de las obras que se hicieron desde un principio de esta casa, fueron las caídas de agua que tenía el torreón que ocupaba el capataz, hacia el portón; esta agua de lluvia escurría al estanque que estaba pegado a la noria. (9)

Yo le voy a contar algo: oiga tío, verdad que por aquí enfrente de la casa pasaba una acequia, una sequiecita ahí sobre peñita blanca? Yo les digo a mis hijos y dicen iande a'má, son mentiras!. ¡Válgame si yo venía con tu papá, hijita!. Ahí lavaban la ropa las gentes que ocupaba Heriberto, porque era agüita muy cristalina y había muchos jacalitos alrededor de la Hacienda. Estaba muy bonito más antes esto. (5)



... "Ecurría por el arco hacia el estanque"

XVI. PROBLEMAS CON EL AGUA Y LA QUIEBRA

La gente que conoció esta hacienda cuando todavía estaba produciendo, nos dice que la falta de agua fué lo que la llevó a sus momentos más difíciles, y aún habiendo sobrevivido desde el tiempo de la colonia, los embates de las diferentes guerras que se dieron en el Valle de las Salinas. Sin embargo, no puede sobrevivir con la falta del líquido que también, en sus mejores momentos, le dio esplendor y majestuosidad a San Pedro.

Nos podrían decir cómo fueron dándose paulatinamente el problema del endeudamiento y la distribución y reparto que se hizo en principio, referente a el agua para el uso de la siembra?

Como le decía, este es el tronco de Melchor, que termina aquí y también aquí comienza la cabecera de riego. Todas las hectáreas que hay de cultivo en la Hacienda de San Pedro, pertenecen al tronco de Baltazar. (1)

Desde un principio le dieron 720 horas de derecho, para regar por tandas cada 15 días, como la cantidad de derecho era mensual y como las tierras son un poco áridas, por lo lejos que quedaba entre tanda y tanda decidieron que para no perder las siembras, partir a la mitad, para regar cada 15 días, para auxiliar mejor las siembras y no perder los cultivos o trabajos por falta de agua. (4)

Entonces, por lo que me dicen, la cantidad de agua que recibía la

hacienda del tronco de Melchor ha sido bastante grande.

Bueno, el tronco de Melchor, en sí, no tenía agua correspondiente, sino que compró las 720 horas que tenía el tronco de Baltazar. Porque aquí era de las primeras tierras aprovechables por el paso del canal. En la cabecera del tronco de Melchor, no podían regar, por eso se iba hasta el tronco de Baltazar, y con una presa derivadora, no almacenadora, que hicieron para alcanzar a sacar la cantidad de litros por segundo, que le correspondían por esas 720 horas, con esas, esta hacienda como tenía al final de sus propiedades las tierras más aprovechables al cultivo y sembradío, compraron las horas de derecho que tenía Melchor, para regar Baltazar. (4)

Las 720 horas de derecho que hay dentro de este tronco de Baltazar, y que se le nombra Hacienda de San Pedro, porque la presa es de San Pedro. Ahora, era proporcional, como eran como 40 o 50 gentes y a cada uno se le dio de 8 a 10 horas por cada persona, digamos para que no fueran acaparadas, sino distribuidas entre la gente que tenía tierras y no poseía agua. Fué equitativo, al principio. (1)

Porqué cerró la hacienda, si tenía todo?

La hacienda cerró por esto, que es lo mismo que la gente viene platicando. Cuando se hizo el arco de la presa, porque más antes era de ramas. Ya para cuando ustedes (se refiere a una persona de 56 años) ya estaban grandecitos, ya el canal de la hacienda tenía muchos años. Nadamás que era una presa de ramas y piedras. Las quitaban las carretas, de esas de bueyes... cortaron los árboles grandes y los fueron acomodando en forma de cama larga y luego en las carretas acarrearón bastante piedra bola del mismo río para poner las

que digamos... Los que están a la orilla de la casa (al Norte) los de altos, eran servicios, dobles, pa'sentarse dos gentes a la vez. Los de abajo pa'bañarnos. Pero de chamacos, nosotros nos bañábamos en la acequia, que era agua limpia y no estaba contaminada. (9)

Había otros baños, los de la esquina, los que estaban al final de la tapia que dividía los chiqueros de los corrales. Estos baños eran de los trabajadores, estaban esquinados, eran dos, pero cada uno en uno solo, se sentaba con sus posaderas de brazos y lavacararas. (9)

Los baños de los trabajadores estaban tapados. La mojonera que todavía se ve, era para unos arcos, el techo era de paja y estaban tapados con cortinas de cuero. Las paredes y el piso, que salía como una terraza, eran de mortero aplanado de color amarillo. El techo tenía vigas, afuera había tendedores y aunque fui pocas veces, dentro se miraban tinajas, ollitas, lejía, jabones, botes, cuerdas, sombreros, botas y quien sabe qué más. Cosas de los vaqueros y de los peones. (9)

Otras de las obras que se hicieron desde un principio de esta casa, fueron las caídas de agua que tenía el torreón que ocupaba el capataz, hacia el portón; esta agua de lluvia escurría al estanque que estaba pegado a la noria. (9)

Yo le voy a contar algo: oiga tío, verdad que por aquí enfrente de la casa pasaba una acequia, una sequiecita ahí sobre peñita blanca? Yo les digo a mis hijos y dicen iande a'má, son mentiras!. ¡Válgame si yo venía con tu papá, hijita!. Ahí lavaban la ropa las gentes que ocupaba Heriberto, porque era agüita muy cristalina y había muchos jacalitos alrededor de la Hacienda. Estaba muy bonito más antes esto. (5)



... "Ecurría por el arco hacia el estanque"

XVI. PROBLEMAS CON EL AGUA Y LA QUIEBRA

La gente que conoció esta hacienda cuando todavía estaba produciendo, nos dice que la falta de agua fué lo que la llevó a sus momentos más difíciles, y aún habiendo sobrevivido desde el tiempo de la colonia, los embates de las diferentes guerras que se dieron en el Valle de las Salinas. Sin embargo, no puede sobrevivir con la falta del líquido que también, en sus mejores momentos, le dio esplendor y majestuosidad a San Pedro.

Nos podrían decir cómo fueron dándose paulatinamente el problema del endeudamiento y la distribución y reparto que se hizo en principio, referente a el agua para el uso de la siembra?

Como le decía, este es el tronco de Melchor, que termina aquí y también aquí comienza la cabecera de riego. Todas las hectáreas que hay de cultivo en la Hacienda de San Pedro, pertenecen al tronco de Baltazar. (1)

Desde un principio le dieron 720 horas de derecho, para regar por tandas cada 15 días, como la cantidad de derecho era mensual y como las tierras son un poco áridas, por lo lejos que quedaba entre tanda y tanda decidieron que para no perder las siembras, partir a la mitad, para regar cada 15 días, para auxiliar mejor las siembras y no perder los cultivos o trabajos por falta de agua. (4)

Entonces, por lo que me dicen, la cantidad de agua que recibía la

hacienda del tronco de Melchor ha sido bastante grande.

Bueno, el tronco de Melchor, en sí, no tenía agua correspondiente, sino que compró las 720 horas que tenía el tronco de Baltazar. Porque aquí era de las primeras tierras aprovechables por el paso del canal. En la cabecera del tronco de Melchor, no podían regar, por eso se iba hasta el tronco de Baltazar, y con una presa derivadora, no almacenadora, que hicieron para alcanzar a sacar la cantidad de litros por segundo, que le correspondían por esas 720 horas, con esas, esta hacienda como tenía al final de sus propiedades las tierras más aprovechables al cultivo y sembradío, compraron las horas de derecho que tenía Melchor, para regar Baltazar. (4)

Las 720 horas de derecho que hay dentro de este tronco de Baltazar, y que se le nombra Hacienda de San Pedro, porque la presa es de San Pedro. Ahora, era proporcional, como eran como 40 o 50 gentes y a cada uno se le dio de 8 a 10 horas por cada persona, digamos para que no fueran acaparadas, sino distribuidas entre la gente que tenía tierras y no poseía agua. Fué equitativo, al principio. (1)

Porqué cerró la hacienda, si tenía todo?

La hacienda cerró por esto, que es lo mismo que la gente viene platicando. Cuando se hizo el arco de la presa, porque más antes era de ramas. Ya para cuando ustedes (se refiere a una persona de 56 años) ya estaban grandecitos, ya el canal de la hacienda tenía muchos años. Nadamás que era una presa de ramas y piedras. Las quitaban las carretas, de esas de bueyes... cortaron los árboles grandes y los fueron acomodando en forma de cama larga y luego en las carretas acarrearón bastante piedra bola del mismo río para poner las

ramas y que hiciera la presión y no se llevara el agua al canal, parece que la hizo si mal no recuerdo, Don Aristeo Montemayor, con la armazón que después fué de lámina galvanizada, para que pasara el arroyo de los Díaz que tiene como 100 metros de ancho. Eso es lo que tiene el arco ahorita. Después este arco se deterioró con una fuerte inundación y halló pescado en malas condiciones a la madera. Y se fué... (1)

Desde este año de la inundación de 1909, desde entonces, ya había problemas con el agua en esta hacienda. Y aunque tenían concesiones que les habían hecho a los anteriores dueños desde el siglo pasado, después se les quitaron y se fué pa'bajo y pa'bajo. (2)

Los primeros Gutiérrez, sí le dieron mantenimiento al canal de los Díaz, para que llegara el agua a sus tierras de riego. Eran cuatro kilómetros de aquí de la cabecera de riego ala Presa de San Pedro. Que era la que dotaba de agua a los terrenos que están hacia abajo. De los cuales con el tiempo dejaron de regarse, ya por la necesidad o pensamiento de los anteriores dueños que tenían en su poder a la Hacienda, ya no les interesaba tanto el mantenimiento del canal y dejaron de cooperar para el desaholve del canal para regar las tierras. (4)

Como más antes, el arroyo que se llama de los Díaz o de Vaquerías, sobre él tenían unos derechos que venían de la hacienda de San Antonio. Este está del Arroyo de los Díaz, así pa'llá. Aquí surgió el problema en el puente que pasa para llegar a Ciénega. Entonces tenían allí un arco para pasar el agua que les sobraba de esa hacienda, para esta otra de San Pedro. Y en 1909, en que hubo una inundación muy grande se cayó este arco que le platico y este otro arco que están en la hacienda, luego no los pudieron levantar nunca. (1)

Esa agua que ve usted ahí es porque nosotros hicimos una presa en Ciénega para que viniera a dar cada quien sus horas a según. Por eso esto decayó, porque entonces sí les comenzaron a contar el agua. Y no pudieron juntar los derechos que decían tener de una y otra hacienda. (1)

Cuando yo era alcalde de Zuazua (Don Pedro Martínez) allá por los años del '46, '47 y '48 cuando estaba de Gobernador el Lic. Arturo B. de la Garza, fué cuando me puse al frente de una comitiva de unos 35 gentes y le fuimos a pedir ayuda para construir una presa. Siempre nos dijo que nos esperáramos, la verdá es de que nos pudieron ayudar. Entonces, "atravesé" un terreno que yo tenía para conseguir un crédito en el banco y que fuéramos pagando con la cosecha de todos. El único que no quiso pagar fué como siempre Don Heriberto, porque él tenía varios girones de terreno que los rentaba y como yo era el que vendía el agua, hombre, pues eso no le gustaba y los dos años no había pagado nada. (1)

Al finalizar el '46, vino un ingeniero del Departamento de Aguas Agrarias. Muy fina persona, le dijimos que queríamos hacer una presa y él nos ayudó con la planeación, pero que no sabía cuánto era lo que nos iba a cobrar. Pero lo que quisiéramos dar era bueno. (1)

Entonces, ya éramos como 45 y nos combinamos de acuerdo al número de horas que teníamos derecho, para comprar el cemento y la varilla, el cemento que en ese entonces valía dos pesos el bulto... fijese. (1)

Y al terminar le dijimos que cuánto era lo que se le debía. Nos dijo que si se nos hacía mucho cinco mil. ¡ Nombre, ahorita no tengo dinero, pero cuando levante le doy eso y más !. Este ingeniero era hijo de un general federal y creo que se apellidaba De la Peña. (1)

Después de cuatro años en que se terminó la construcción de la presa, vino un representante de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, para preguntarnos en qué tipo de problemas teníamos, para que se resolvieran. Entonces, yo le dije: mire, hay un señor que tiene derechos grandes ¡ muy grandes ! y pues no quiere pagar el agua. Nos preguntó que si tenía tierras este señor, sí sí las tiene, pero ya están vendidas y sin pagar el agua. Y en menos de 15 días le suspendieron toda agua a la hacienda de San Pedro, para dárselas a los que habíamos pagado y si la necesitábamos. Fué cuando terminé de alcalde cuando tuve un "contacto" con Heriberto, pero todo se resolvió a favor. (1)

Cuando se hizo este arco que le platico, entonces se tuvo que pagar por el uso, una cantidad mínima. Entonces mi tío se negó a pagar, él tal vez consideraba que desde ha'muchos años tenía este derecho. Mi papá le decía, yo me acuerdo, paga Heriberto, o te van a cerrar el agua. Se endeudó mucho, cada vez más y cuando le decían que aún era tiempo de pagar, él decía que él era abogado y que nada le harían. Entonces llegó al punto en que le cerraron el agua hasta que no pagara. Le dejaron sin agua y eso él sabía y todos sabíamos, que era la ruina de San Pedro. Porque San Pedro sin agua, no era nada. Los dos o tres días que tenía le eran muy necesarios y así al quitárseles, fué como dejarla morir. (12)

Al llegar a un determinado tiempo de adeudo con la directiva de Usuarios de San Pedro (el nombre de la presa) les embargaron las horas de agua que tenía la Hacienda para que la Directiva las vendiera y hasta llegar a cubrir el adeudo y entregárselas de nuevo. Pero los adeudos los dejaron crecer tanto que después ya no fué posible cubrirlos. Los cuales, al no poder cubrir, entró el embargo precautorio, en sí, la directiva tomó la decision de

vender a algunos usuarios de tierra y que no tenían agua. Porque había algunas parcelas abandonadas dentro del mismo tronco de Baltazar. (4)

Esto quiere decir que si los dueños de la Hacienda de San Pedro, hubieran pagado su adeudo y sus cuentas correctamente, seguirían produciendo?

Sí, claro que sí. A la Hacienda no le afectó la Guerra de Independencia, a pesar de que muchas escaramuzas se dieron en el Valle de las Salinas. Tampoco le afectó los franceses que anduvieron por aquí. Ni más tarde los grupos de ataque constante de las tribus indígenas. Ni los franceses, ni la revolución ni el argrarismo. Todo eso ya había pasado y, claro que tenía capacidades para seguir produciendo. (1)

Sin embargo, hay qué reconocer que para la Hacienda de San Pedro, nunca fué suficiente el agua que tenían, ni la de la acequia, la noria o el río. Es lo que va y es lo que se dice, porque la gente lo conoce. Al no haber agua para la siembra no hubo maíz, que era lo principal, no hubo ganancia, no hubo en qué trabajar, dejó de producir, vendió poco a poco todo, los trabajadores de años, porque siempre fué la única hacienda que siempre estuvo contratando mano de obra, no tuvo con qué pagar y abandonaron sus casitas que estaban afuera y los dueños que eran los que tenían el poco de dinero que quedaba, pues no lo iban a arriesgar y también se fueron. Todo fué muy rápido, todo sucedió al iniciar los cincuentas... (1)

XVII. EL ABANDONO

En esta charla veíamos que el principal problema que tuvo que enfrentar la administración de la Hacienda, fué el de la falta de agua. Se sumaron muchos factores para que al final de la década de los cuarentas, los anteriores dueños, la familia Gutiérrez, cerrara las puertas a la producción como hacienda, con la última fiesta, tal vez la mas suntuosa, el día de San Pedro y San Pablo en el año de 1950. Más tarde cayó en un abandono total.

¿Qué nos pueden decir de esta parte de la hacienda?

Para el año de 1945, entró en los enredos de agua. El '47 vino lo de la declaración de embargo precautorio. El '49, los trabajadores comenzaron a salir, fue lo último para el siguiente año. Heriberto murió y la familia salió de la hacienda. (1)

Yo llegué a ver como le decía los bailes y los últimos momentos de vida de la hacienda. Pero el decaimiento es en la segunda mitad de los '40s. Para los '50s, solamente vivía allí una familia de trabajadores que cuidaban la casa. Ya me tocó ver las ruinas y desprendimientos de las paredes. Después, cuando murió el último jefe de familia de estos trabajadores que cuidaban, la gente comenzó a ir en busca de objetos, arrancaron puertas, herrajes, escaleras. (13)

Otros vinieron con la intención de buscar tesoros ocultos o misterios. Y es que es cierto lo que dicen, porque en principio no se reconoció el billete y luego

no se confiaba en él. Incluso se dice que hay un cargamento de lingotes muy grande que quedó enterrado y nadie supo dónde. Pero yo creo que son habladas de la gente. Por eso destrozaron paredes y pisos. Por eso al panteón lo llenaron de pozos. (14)

Más de 30 años la hacienda de San Pedro sufrió la tristeza y el abandono, el saqueo y la destrucción. Por eso ahora a últimas fechas la gente tenía temor a venir, siempre se hacían las visitas de día, porque toda la vida, y mejor ustedes que nadie sabe y se han de acordar, que decían que aquí asustaban. Por eso le digo que las visitas las hagan a buenas horas y de día, antes de que oscurezca. (5)

XVIII. LA RECUPERACION DE LA HACIENDA

A partir de 1984, la U.A.N.L. adquirió por compra a la Fam. Gutiérrez, la propiedad de la Hacienda de San Pedro. En principio fueron elaborados estudios muy diversos, con el fin de optimizar y adecuar el casco. El Centro de Información de Historia Regional participa con el apoyo histórico al Proyecto de San Pedro.

¿Qué opinan ustedes, para concluir este trabajo de Historia Oral, respecto a ésta nueva etapa de la vida de la Hacienda?.

Como autoridad de Zuazua, me han visitado importantes personas, otras han venido a la Hacienda y como en el caso reciente vinieron unos franceses y ya antes habían venido unos gringos, con la intención de hacer de San Pedro un gran hotel, un centro turístico internacional, pero los anteriores dueños no quisieron vender. Y lo he dicho que mejor que sirva para los nuestros con fines de educación. Qué bueno que la Universidad la compró. (12)

Yo pienso que la UANL tendrá un éxito total y seguro con el proyecto de San Pedro. La comunidad de Zuazua y los jóvenes sabremos apreciar sus esfuerzos y el apoyo cultural que nos brindan. (5)

Pues a mí me parece muy significativo que la UANL reviva a este edificio, que será de gran utilidad para los jóvenes y también para nosotros. (11)

En verdad, los habitantes de Zuazua

sabíamos de la importancia que tenía esta Hacienda, pero prácticamente una generación completa nos hemos dado también cabal cuenta de este abandono, porque primero como propiedad privada, no era posible intervenir, segundo porque los costos de una rehabilitación son o pueden ser tan altos que yo creo que los presidentes municipales prefieren aplicar el presupuesto en obras de la cabecera y de beneficio inmediato y luego al adquirir la Universidad la Hacienda, ha habido mayor apertura y francamente sí creo que se puedan transmitir cosas valiosas a nuestros jóvenes de lo que hubo en la hacienda y robustecer la cultura de Zuazua y de todo el Valle de las Salinas. (1,13)

CONCLUSIONES GENERALES

Los terrenos donde se construyó el casco, originalmente fueron conocidos como el "tronco de Melchor", heredados de las mercedes concedidas a Alonso de Treviño.

Las compuertas de la acequia derivadas del arroyo de Vaquerías, hacían una presita de contención que denominaban como San Pedro, de allí para abajo regaban los terrenos de la Hacienda.

Los terrenos de San Pedro estaban más al Oriente del casco o "Casa de Melchor".

Es probable que el nombre de Hacienda de San Pedro, obedezca a un uso popular para referirse a la casona y la acequia como un solo lugar, y no propiamente a los terrenos de Melchor.

La casa de Melchor o Hacienda de San Pedro, se fraccionó internamente en el espacio de la casa para cada herencia destinada a los hijos de los Treviño, así como los terrenos de ésta.

Poco antes que concluyera la primera parte de la lucha por la Independencia de México, cada uno de los heredados comienza a vender su parte y quedan ocho accionistas dueños de la Hacienda.

La Familia de los Gutiérrez de Lara, principal accionista, ocupó inicialmente todo el segundo piso. Poco a poco ejerció poder sobre los demás y les fué comprando su parte a las familias Benavides, Quiroga, Lozano y otras más.

Cada familia hizo ciertas modificaciones a la estructura original, de acuerdo a sus necesidades. Se sabe que Don Perpetuo Caballero fué el maestro albañil, que trabajó durante toda su vida activa en el mantenimiento de la construcción. Esto fué en el último tercio del siglo pasado y primeras décadas del presente.

Tenía toda la infraestructura necesaria, como tienda de raya, capilla interna, cárcel, cementerio, cocinas, talleres, bodegas, treinta casas a su

alrededor con su plaza, camino Real y probablemente en sus buenos tiempos tuvo más importancia que otros asentamientos que ahora han evolucionado a Cabeceras Municipales.

El Tunel aunque falta por evidenciar, los antiguos dicen que efectivamente existió, era como de 250 metros de largo, además tenía accesorios a los lados. Pero contaba "vallados", especie de trampas para los atacantes a la hacienda. Este tunel parece que fué tapado cuando se detectó agua en la noria que esta contigua a la pared del tunel.

El uso y porque del tunel que fué una salida estratégica probablemente para suministrarse agua del río en los constantes sitios y ataques de indios en el siglo pasado. Aunque también recogimos las versiones como: para embodegar los indios que los españoles capturaban en las "entradas"; ó del ejército de franceses que salió huyendo por ese tunel, con todo y caballos o bien para esconder los contrabandos de armas. Incluso se especula que fué utilizado para guardar barricas de vino.

Economicamente la Hacienda de San Pedro, fué un centro de producción mixta. Maíz, cebada, forraje, frutas diversas, además de experimentar cultivos de otros géneros como oliva, vid y cítricos que fueron el soporte agrícola. La ganadería, con toda su cultura también fué importante, tal es, que en un tiempo se le conoció como el Potrero de los Gutiérrez. Estas dos líneas de producción alcanzaron el nivel de procesamiento tanto de la talabartería, herrajes para carretas y caballos y toda bestia de carga, implementos de campo y otros géneros.

Otro aspecto de la economía fué el piloncillo trabajado en las molineras de la Hacienda de San Pedro que por lo nosotros registramos fué una de las más importantes de la zona, donde se producía piloncillo "chulo", para exportación.

No existen computos de la producción de esta Hacienda. Principalmente porque sus buenos años fueron en la segunda mitad del siglo pasado y era costumbre de los dueños llevar toda la contabilidad y

control confiada a su memoria.

La hegemonía y control político que había ejercido la familia de los Gutiérrez, comienza a decaer para la década de los 30's. Esto los llevó a crear enemistades sumado al acaparamiento del agua ya que los terrenos de San Pedro, estaban arriba e inmediatos a la cabecera de riego y para cuando les llegaba a los otros usuarios ya sus brotes estaban recentidos por la falta de liquido.

Para 1945, surgió un líder, Don Pedro Martínez, quien agrupó a los usuarios de la acequia San Pedro y con sus recursos construyeron una presa de almacenamiento. Ellos pidieron la intervención de la S.R.H., para revisar el acaparamiento de aguas de la Hacienda. Se le hizo un recuento de adeudo y la propiedad entró en embargo precautorio.

Los dueños de ese entonces, la Familia Gutiérrez, no pudieron o no quisieron pagar el dicho adeudo en 1948, por lo que se le restringió drásticamente la cantidad de liquido. Luego entonces no hubo producto para cosechar, tampoco para vender, por ende sufrió descapitalización y se declaró en quiebra ante sus trabajadores a finales del 49.

La Hacienda de San Pedro, alcanzó como ultimo momento de su vida a realizar la fiesta anual del Día de San Pedro y San Pablo el 31 de Junio de 1950.

GLOSARIO

Agostadero: Terreno donde agostan (comen) los animales. Temporada dedicada a la engorda, que inicia precisamente en agosto y termina antes de la siembra de enero.

Alferez: Oficial militar de grado inferior al teniente, que en las mercedes de distribución de terrenos en el tiempo de la colonia, alcanzó ciertas concesiones. Jefe de peones.

Almud de maíz: Medida de peso equivalente a 4 cuartillas. 1/2 fanega

Amargo: Brevaje usual en los grupos indígenas del norte. Fermentado de maíz. Teshino, (tarahumara).

Area: Cuadrado de 10 mts. por lado. Medida de superficie eq. 100m².

Argamaseo: Persona que se encargaba de mezclar; arena, cal y baba de pencas de nopal, para los aplanados de la fachada de una casa.

Argamesero = albañil.

Arroba: Medida de peso eq. 11.5 kg. o 25 lib.

Caballería de Tierra: Medida de superficie eq. 1,104 varas de largo por 552 de ancho; ó 609,408 varas cuadradas eq. a 42 hectareas y 79 areas o 4,279 areas.

Cabañuelas: Cálculo observado por las características atmosféricas, entre los 12, 18 y 24 primeros días del mes de enero o de agosto. Con esto las gentes de campo pronostica los climas que ha de hacer durante cada uno de los meses del año.

Canicula: Periodo del año, en las zonas donde más se siente el calor del verano y comienza el día 20 de julio y sale el 20 de agosto.

Carga: Med. de Volumen eq. a dos fanegas. De peso eq. a 12 arrobas, 138 kg. aproximadamente.

Castaña: Barril generalmente de encino, con un lado plano, que sirve para transportar objetos. Med. Volumen eq. 50 Lt./Baul labrado. ®

Cordel: Med. longitud eq. a 50 varas o 42 m. o 5 pasos = 4.20 m.

Cubo: Recipiente de madera o cuero. Med. volumen eq. a 25 lt.

Congrega: Reclutamiento esclavistas forzado que hacían los españoles a los indígenas.

Estadal: Med. longitud eq. a 4 varas o 3.36 mt./Estadal cuadrado med.

control confiada a su memoria.

La hegemonía y control político que había ejercido la familia de los Gutiérrez, comienza a decaer para la década de los 30's. Esto los llevó a crear enemistades sumado al acaparamiento del agua ya que los terrenos de San Pedro, estaban arriba e inmediatos a la cabecera de riego y para cuando les llegaba a los otros usuarios ya sus brotes estaban recentidos por la falta de liquido.

Para 1945, surgió un líder, Don Pedro Martínez, quien agrupó a los usuarios de la acequia San Pedro y con sus recursos construyeron una presa de almacenamiento. Ellos pidieron la intervención de la S.R.H., para revisar el acaparamiento de aguas de la Hacienda. Se le hizo un recuento de adeudo y la propiedad entró en embargo precautorio.

Los dueños de ese entonces, la Familia Gutiérrez, no pudieron o no quisieron pagar el dicho adeudo en 1948, por lo que se le restringió drásticamente la cantidad de liquido. Luego entonces no hubo producto para cosechar, tampoco para vender, por ende sufrió descapitalización y se declaró en quiebra ante sus trabajadores a finales del 49.

La Hacienda de San Pedro, alcanzó como ultimo momento de su vida a realizar la fiesta anual del Día de San Pedro y San Pablo el 31 de Junio de 1950.

GLOSARIO

Agostadero: Terreno donde agostan (comen) los animales. Temporada dedicada a la engorda, que inicia precisamente en agosto y termina antes de la siembra de enero.

Alferez: Oficial militar de grado inferior al teniente, que en las mercedes de distribución de terrenos en el tiempo de la colonia, alcanzó ciertas concesiones. Jefe de peones.

Almud de maíz: Medida de peso equivalente a 4 cuartillas. 1/2 fanega

Amargo: Brevaje usual en los grupos indígenas del norte. Fermentado de maíz. Teshino, (tarahumara).

Area: Cuadrado de 10 mts. por lado. Medida de superficie eq. 100m².

Argamaseo: Persona que se encargaba de mezclar; arena, cal y baba de pencas de nopal, para los aplanados de la fachada de una casa.

Argamesero = albañil.

Arroba: Medida de peso eq. 11.5 kg. o 25 lib.

Caballería de Tierra: Medida de superficie eq. 1,104 varas de largo por 552 de ancho; ó 609,408 varas cuadradas eq. a 42 hectareas y 79 areas o 4,279 areas.

Cabañuelas: Calculo observado por las características atmosféricas, entre los 12, 18 y 24 primeros días del mes de enero o de agosto. Con esto las gentes de campo pronostica los climas que ha de hacer durante cada uno de los meses del año.

Canicula: Periodo del año, en las zonas donde más se siente el calor del verano y comienza el día 20 de julio y sale el 20 de agosto.

Carga: Med. de Volumen eq. a dos fanegas. De peso eq. a 12 arrobas, 138 kg. aproximadamente.

Castaña: Barril generalmente de encino, con un lado plano, que sirve para transportar objetos. Med. Volumen eq. 50 Lt./Baul labrado. ®

Cordel: Med. longitud eq. a 50 varas o 42 m. o 5 pasos = 4.20 m.

Cubo: Recipiente de madera o cuero. Med. volumen eq. a 25 lt.

Congrega: Reclutamiento esclavistas forzado que hacían los españoles a los indígenas.

Estadal: Med. longitud eq. a 4 varas o 3.36 mt./Estadal cuadrado med.

agraria eq. 11.17 m.

Fanega: Med. Vol. de áridos eq. 55.5 lt./espacio de tierra donde se siembra una fanega./Med. agraria eq. 64 áreas o 576 estadales.

Guardatandas: Subalterno del Mayordomo, que tenían a su cargo la vigilancia de la repartición adecuada de la comida.

Hacienda: Agrupación o conjunto de bienes./de caballos, de indios, etc

Labor: Cuadrado de 1,000 varas de largo. eq. a 76 hectáreas.

Libra: Med. de peso. Eq. a 16 onzas o 450 gr.

Legua: Med. de superficie eq. a 5,570 m./Legua de posta eq. 4 km.

Merced: Forma jurídica en que aparecen las primeras personas poseedoras de terrenos. Dativas del rey a sus allegados. Transacciones personales de bienes de una persona a otra. Capitalización de algo.

Onza: Med. peso eq. 1/16 de libra o 60 gr./valor 80 pesetas.

Peones Acasillados: Trabajadores que habitaban generalmente dentro de la hacienda o rancho donde prestaban o rentaban sus jornadas.

Peones temporales/semánicos/cuadrilleros: Peonada que se contrataba para trabajos específicos, temporales y que generalmente no vivían donde prestaban sus servicios.

Peso: Med. de Valor eq. a 8 reales o 96 granos o centavos.

Piloncillo: Después de calentar y deshidratar el agua miel de la caña, pasa por los puntos de trompada, charamusca y al final se vacía en moldes conicos de madera o metal, produciendo así un dulce de azúcar morena. Su mejor variante es el "chulo" de color bajo. Todo este proceso se hacía en las antiguas molindas o trapiches. Importante producto de exportación del siglo XIX.

Real: Med. Valor eq. a 12 centavos y medio.

Sitio de Ganado Mayor: Medida de superficie, extensión de terreno, que media una legua por lado o 1,765 has. Conseción de acuerdo al número de cabezas de ganado.

Sitio de Ganado Menor: 780 has.

Vara: Med. longitud eq. 84 cm. longitud de un brazo, un paso.

Vaciero: Segundo del caporal que tenía a su cargo la "vaciada" o sea, el

conjunto de vacas u ovejas vacias (que no estaban cargadas ó preñadas).

Volanta: Guardia militar, ligera formada por un pelotón (11 gentes).

Sinonimo de Acordada. Agentes aduanales federales, que andaban por los caminos.

DICHOS

A buena mujer y a un buen caballo arrendado, poco freno les basta.

A la mujer y al caballo nunca se les lleva la cuenta.

A las mujeres bonitas y a los buenos caballos, los tarugos los hechan a perder.

A todas voy y a ninguna apuesto.

A todas presto la silla, pero a ninguno el caballo.

A unos los amarran por bravos y a otros por mañosos.

Ah que buen fuste, pa'hechar una jineteada.

Al ojo del amo engorda el caballo.

Alta y delgada (la yegua) no le aunque este palpada.

Arma, caballo y mujer no los dejarás de mover.

Aun no ensillamos y ya montamos.

Ay mula no te muevas mientras te sincho y aprieto.

Ando pastoreando una pollita.

Al gallo sin espolón ni las gallinas lo quieren.

Caballo, pistola y mujer, solo un dueño han de saber.

Cada garañón relincha en su potrero.

Comer, lazar y rasgar, el trabajo es empezar.

Dar en el clavo y ciento en la herradura.

Dar sopa de perico.

Caballo, mujer y guitarra a según quien los agarra.

En caliente se pega el fierro.

Encuerado se me hace el vaquero, y descalzo el marinero.

El que se deja lo ensillan, el que lo ensillan lo montan.

En menos de que canta un gallo.

Gallo fino y pendenciero canta hasta en el basurero.

Le gusta el trote del macho aunque la sangoloten.

La burra no es arisca, la hicieron a sombrerozas.

Más vale paso que dure, y no trote que canse.

Más vale un buen jalón que una mala caída.

Mientras menos burros más olotes.

Morder el freno.

Mujer pa'que llene los brazos, gallo pa'que llene las manos y caballo pa'que llene las piernas.

Mula falsa y mujer bonita son cosas muy parecidas.

Ni el diablo monta, lo que no anda.

Ningún hombre ha muerto de parto, y menos de comada de burro.

O todos coludos o todos rabones.

Por eso las hacen pandas, porque las montan tiernas.

Porque viste caballo, se te ofrecio viaje.

Que sabroso es el pan con queso / cuando se lo dan en un rancho.

Pero mas sabroso es un beso / bajo el ala de mi sombrero.

Reata quisiera más, porque para lazar todavía me sobra.

Se le durmió el gallo.

Se le soltó la gallera.

Ser muy gallón.

Vengo como gallo y tu me cacaraqueas.

BIBLIOGRAFIA

GENERAL

FUENTES:

- Biblioteca "Capitan Alonso de León" del CIHR-UANL/
- Biblioteca "Fernando Diaz Ramirez" de la Capilla Alfonsina, UANL.
- Archivo Municipal de Salinas Victoria.
- Archivo municipal de Zuazua.
- Archivo Municipal de Monterrey.
- Archivo Particular de la Familia Gutiérrez Lira.

LIBROS

Bartra, Roger.

"Estructura Agraria y las Clase Sociales en México". Serie popular ERA. IIS/UNAM. No. 28 México, 1978.

Cavazos Garza, Israel.

"Algunas Características de los pobladores de Nuevo León, en siglo XVI y XVII" Humanitas, CEHUANL, Monterrey 1970. vr. pp. 467-479. "Mercedes y Documentos referentes a Joseph de Treviño, 1604"

"Catalogo y Sintesis de los Protocolos del Archivo Municipal de Monterrey, 1726-1756." H. Ayuntamiento de Monterrey, N.L. 1986. Tres tomos.

"La Villa de San Carlos de Marin", Humanitas, CEHUANL, Monterrey 1965. p. 314.

Censos: Sala de Historia de la Capilla Alfonsina:

Humbolt, Alejandro.....	1795
	1803
Nigra, Martin.....	1852
Herrera y Leyva, Simon.....	1803

En caliente se pega el fierro.

Encuerado se me hace el vaquero, y descalzo el marinero.

El que se deja lo ensillan, el que lo ensillan lo montan.

En menos de que canta un gallo.

Gallo fino y pendenciero canta hasta en el basurero.

Le gusta el trote del macho aunque la sangoloten.

La burra no es arisca, la hicieron a sombrerozas.

Más vale paso que dure, y no trote que canse.

Más vale un buen jalón que una mala caída.

Mientras menos burros más olotes.

Morder el freno.

Mujer pa'que llene los brazos, gallo pa'que llene las manos y caballo pa'que llene las piernas.

Mula falsa y mujer bonita son cosas muy parecidas.

Ni el diablo monta, lo que no anda.

Ningún hombre ha muerto de parto, y menos de comada de burro.

O todos coludos o todos rabones.

Por eso las hacen pandas, porque las montan tiernas.

Porque viste caballo, se te ofrecio viaje.

Que sabroso es el pan con queso / cuando se lo dan en un rancho.

Pero mas sabroso es un beso / bajo el ala de mi sombrero.

Reata quisiera más, porque para lazar todavía me sobra.

Se le durmió el gallo.

Se le soltó la gallera.

Ser muy gallón.

Vengo como gallo y tu me cacaraqueas.

BIBLIOGRAFIA

GENERAL

FUENTES:

- Biblioteca "Capitan Alonso de León" del CIHR-UANL/
- Biblioteca "Fernando Diaz Ramirez" de la Capilla Alfonsina, UANL.
- Archivo Municipal de Salinas Victoria.
- Archivo municipal de Zuazua.
- Archivo Municipal de Monterrey.
- Archivo Particular de la Familia Gutiérrez Lira.

LIBROS

Bartra, Roger.

"Estructura Agraria y las Clase Sociales en México". Serie popular ERA. IIS/UNAM. No. 28 México, 1978.

Cavazos Garza, Israel.

"Algunas Características de los pobladores de Nuevo León, en siglo XVI y XVII" Humanitas, CEHUANL, Monterrey 1970. vr. pp. 467-479. "Mercedes y Documentos referentes a Joseph de Treviño, 1604"

"Catalogo y Sintesis de los Protocolos del Archivo Municipal de Monterrey, 1726-1756." H. Ayuntamiento de Monterrey, N.L. 1986. Tres tomos.

"La Villa de San Carlos de Marin", Humanitas, CEHUANL, Monterrey 1965. p. 314.

Censos: Sala de Historia de la Capilla Alfonsina:

Humbolt, Alejandro.....	1795
	1803
Nigra, Martin.....	1852
Herrera y Leyva, Simon.....	1803

Censos: "Cap. Alonso de León". CIHR

Ayala, Garza.....	1879
Garza, García.....	1880
	1883
Paras, José Ma.....	1826
Peñafiel, Antonio.....	1904
Reyes, Bernardo.....	1898
Treviño, Ramón.....	1874

Chevalier, Francois.

"La Formación de los Latifundios en México, F.C.E. México, 1975 vr. pp. 228-231.

"Diccionario Geografico Histórico y Biografico de los Estados Unidos Mexicanos"

Por Antonio García, Cubas, México, 1980. Tomo IV.

Datos de diferentes censos.

Lugar	Hombres	Mujeres	Totales
1873 Zuazua	619	593	1212
1879 San Pedro	25	22	47
1883 Zuazua	717	703	1420
San Pedro	37	35	72
1890 Zuazua	616	610	1226
San Pedro	47	45	92
1900 Zuazua	1044	1078	2122
San Pedro	75	72	152
1940 Zuazua	1067	1086	2153

Datos de censos agricolas.

1879-1890	Cebada		Caña		Maiz		Piloncillo		Frijol	
	Fan.	Val.	Surc.	Val.	Fan.	Val.	Carg.	Val.	Fan.	Val.
1. Apodaca	200	400	500	500	1000	1000	250	2000	200	1000
2. Ciénega	50	100	1400	1400	500	500	600	4800	30	150
3. Escobedo	250	500	400	400	600	600	200	1600	30	150
4. Marin	200	400	500	500	1500	1500	250	2000	100	500
5. Salinas Vic.			5000	5000	6000	6000	500	4000	150	750
6. San Nicolas	500	1000	700	700	1000	1000	350	2800	50	250
7. Zuazua	100	200	500	500	2000	2000	250	2000	150	750

Documentos de las "Cajas de la Hacienda de San Pedro".
Pertencientes a la Familia Gutiérrez Lira.

- Treviño, Baltazar de, "testamento". 1676.
- Treviño, Alonso de, "testamento". 1777.
- Gutiérrez de Lara, Fco. "accionistas de la Hacienda de San Pedro 1845.

Elizondo Elizondo, Ricardo.

"Indice y Catalogo de la Sección de Concluidos", 1a. Parte (1758-1858). AGENL. Vol. I. Ed. Alvoleo, Mty, 1980 v: pag. 45. Docc/CL 27-A08 Referente a Francisco Gutiérrez de Lara. 1839.

Flores, Blas M.

Reseña Histórica de las campañas contra los salvajes de la Frontera Norte. MS propiedad de la UANL.

Flor Navarro José.

"Album monografico de General Zuazua". Monterrey, 1948. s/p. En el era Hispanica "Baltazar de Treviño, tenía posesión en 1630 de lo que se llamó Congrega de San Pedro y su hijo Alonso de Treviño edificó el Castillo en lo que ahora se llama Hacienda de San Pedro en 1666".

Garza Guajardo, Celso y otros.

"San Nicolas de los Garza, paginas de su historia." H. Ayuntamiento de San Nicolas de los Garza, N.L. 1984. Pag. 138.

La Fiesta de la Molienda. "En todas las Villas de la región existieron las moliendas. Unas grandes, otras chicas, unas solo para el día de muertos y otras fijas, para producir el piloncillo, un artículo de primera necesidad en el siglo XIX y a principios del siglo XX, comenzaba el día de los muertos y terminaba el día de la Primavera, aunque la temporada fuerte era en las fiestas Guadalupeñas de diciembre".

Garza Guajardo, Gustavo.

Las Cabeceras Municipales de Nuevo León, Fundadores, nombres y decretos. CIHR, UANL, Monterrey, N.L., 1986.

Gonzalez, José Eleuterio.

"Algunos Apuntes y Datos que pueden servir de base para formar la Estadística del Estado de Nuevo León." Monterrey, 1873.

"Historia de Nuevo León". s/e Monterrey 1887.

"Nuevo León Reseña Geográfica y Estadística". Monterrey, AGENL. 1987.

Gutiérrez, Antonio. entrevista:

"San Pedro se caracterizó por tener bastantes carneros, ovejas y cabritos. Incluso algunos de sus adornos de la fachada semejan cuernos, la parte de la herrería que antes estaba, tenía forma de cabeza de camero".

Gutelman, Michel.

"Capitalismo y Reforma Agraria en México". Ed. ERA. México. 1978. Pag. 38.

"Los hacendados constituían la aristocracia rural tradicional. Vivían de las rentas que obtenían de la explotación de sus tierras, por peones mas o menos sojuzgados o de la renta y las prestaciones a los arrendatarios o "medieros" que trabajaban una parcela de la Hacienda. El poder de esta clase social se fundaba en la posesión monopolica de vastas superficies de tierra. La hacienda tradicional era ante todo una unidad económica, replegada sobre sí misma. Intentaba siempre vivir en la anarquía o su propio gobierno, lo cual resultaba cada vez mas difícil en los albores del siglo XX".

Gutelman, Michel.

Ob. cit. Pag. 41

"Los medieros o arrendatarios fueron el piston del mecanismo que hacia

andar la maquina de la hacienda, conocida esta parte como el Arrendamiento precapitalista de México. Una gran parte de las tierras de la Hacienda era trabajada por los arrendatarios. Estos no necesariamente tenían que ser locatarios. Sino más bien trabajadores agrícolas estrechamente vinculados a la Hacienda por la voluntad del propietario. Cultivaban los lotes concedidos por el hacendado en virtud de contratos no escritos, conforme a la costumbre y al antiguo derecho español.

El arriendo se pagaba generalmente en especie o en jornadas de trabajo, estaba unido a toda clase de prestaciones de servicios que en realidad convertían a este modo de tenencia de la tierra en una forma de servidumbre".

Gutelman, Michel.

Ob. cit. Pag. 42.

Los peones constituían el proletariado agrícola del sistema económico de la Hacienda clásica. Se distinguían en dos grupos: los que eran libres de vender su mano de obra o los acasillados que estaban agregados a la hacienda y vivían de los productos de la hacienda.

Hoyo, Eugenio del.

"Esclavitud y Encomiendas de Indios del Nuevo Leon Reyno de Leon en los siglos XVI y XVII". AGENL. Monterrey, 1985. v: Para la residencia de Alonso de Treviño y de Blas de la Garza; pag. 149-154. Doc. XLI. AMM-C. Vol. VIII. Leg. 4.

"Indios Frailes y Encomenderos en el Nuevo Reino de León, siglo XVII y XVIII." AGENL, Monterrey, 1985.

Informe de la Comision Pesquisidora de la Frontera Norte

1856, Ed. FC del AGENL. Monterrey, 1986.

INEGI, mapas del.

Referentes a las zonas de Apodaca, Escobedo, San Nicolas, Zuazua, Marin; Nuevo León, México. Mapoteca del CIHR.

INAH. 'Catalogo de los Monumentos Nacionales.

T. II referente a Nuevo Leon. México 1988.

Leon, Alonso de.

Historia de Nuevo Leon. Con noticias sobre Coahuila, Texas y Nuevo

México, escrita en el siglo XVII. Con estudio y notas de Israel Cavazos, por el Ayuntamiento de Monterrey. Mty, N.L., 1985. El dueño mercedado de la Pesquería Chica, Salinas y San Francisco, fué Don Gaspar Castaño de Sosa en 1583. Después Don Diego de Montemayor, para pasar a José de Treviño, quien le vendió a sus sobrinos Alonso de Treviño y Blas de la Garza, en 1624.

Leon, Gerardo de.

En la Estructura Urbanística del Noreste de México. "Génesis y Evolución de los Asentamientos Humanos del Noreste". CIU-UANL, Monterrey, 1976. T. III, Pags. 25-31. Fechas de fundación de los poblados del Nuevo Reino de León. Siglos XVI y XVII: Para las fechas de fundaciones del mapa del Valle de Carrizalejo o el Valle de las Salinas.

Peñafiel, Antonio.

"Censo General de la Republica Mexicana". México. 1904.

Rodriguez Muro.

"Descripción Geografica de Zuazua". Rev. Universidad, No. 10 UANL. 1960.

Semo, Enrique.

"Historia del Capitalismo en México". Col. el hombre y su tiempo. ED. ERA. México. 1975.

Sindico, Domenico.

"Regional Development XIX Century: Nuevo León Agricultural Aspects". Artículo s/e.

Vizcaya Canales, Isidro.

"La invasión de los indios Bárbaros del Noreste de México en los años 1840-41". PITESM, Monterrey, 1968.

Wobseer, Gisella Von.

"La Formación de la Hacienda Mexicana en la Epoca Colonial". Ed. UNAM, 1974.

PERIODICOS

"El Boletín".

Periódico Oficial (Alcance al No. 47) del 23 de enero de 1840. Como noticia extraordinaria de un ataque de indios cerca de la Hacienda de San Pedro. Defendida por Mariano Arista.

"La Voz de Nuevo Leon".

1888-1901

ANEXO GRAFICO

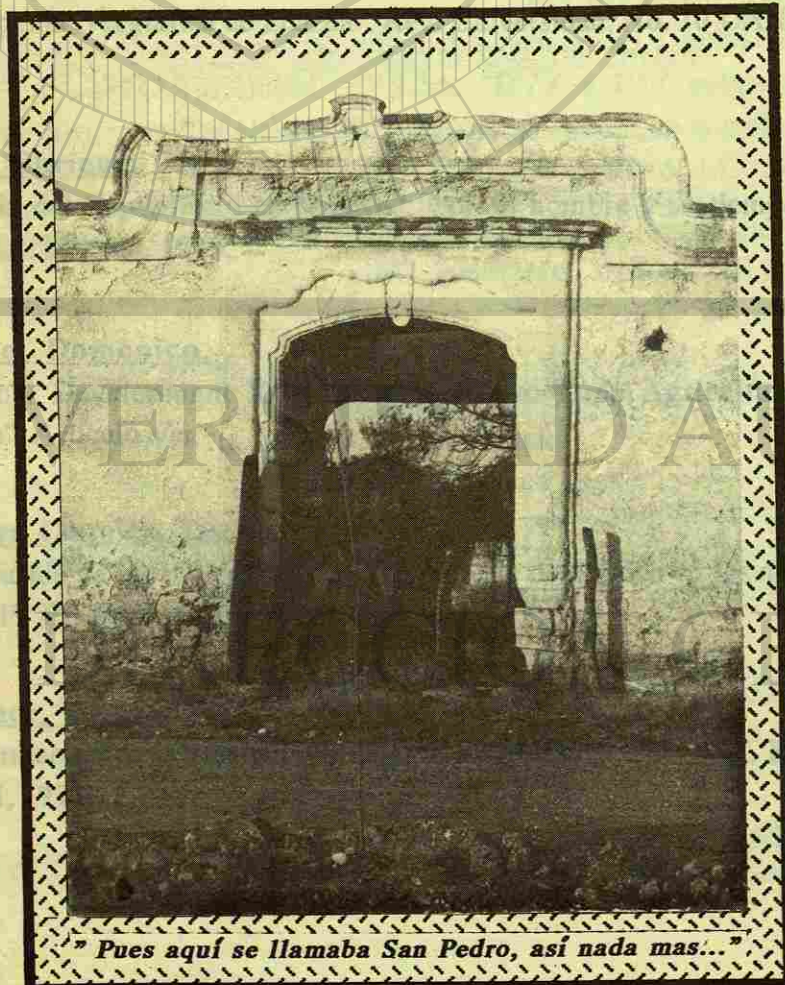
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CENTRO DE INVESTIGACION
DE HISTORIA REGIONAL

I N V I T A C I O N

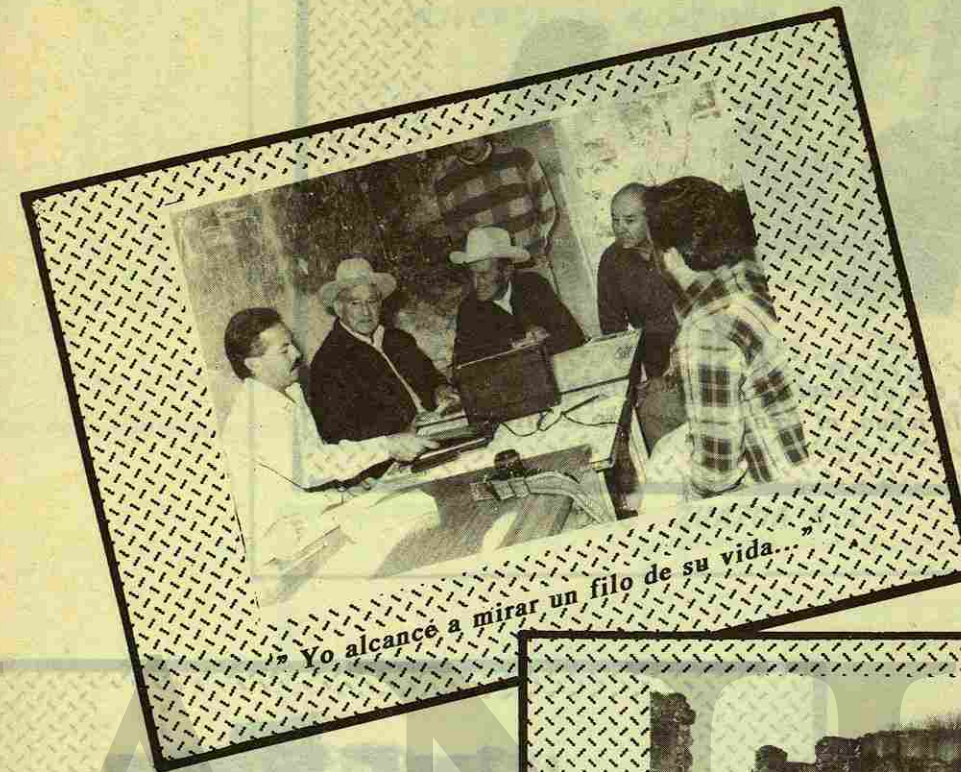
REUNION DE HISTORIA ORAL
Pláticas y Recuerdos sobre un Pasado

Hacienda de San Pedro
Sábado 7 de Marzo 10:00 Hrs.

MARZO 87, ZUAZUA, N. L.



"Pues aquí se llamaba San Pedro, así nada mas..."



"Yo alcance a mirar un filo de su vida..."



"Mas antes se media con yunta y tiro por cerros, lomas y jornadas, así era..."



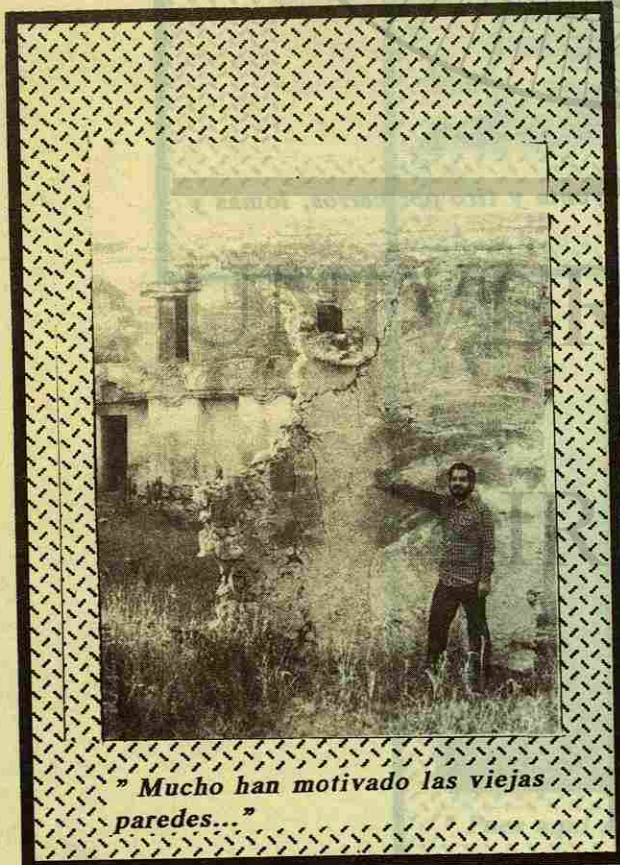
"...mire le voy a contar una cosa que es de todos sabido"



"mas antes era diferente, cuando bailabas la bailadora te ponía, así, la mano, el freno, pa'que no te arrejuntaras"



"...del Tunel se cuentan muchas habladas."



"Mucho han motivado las viejas paredes..."

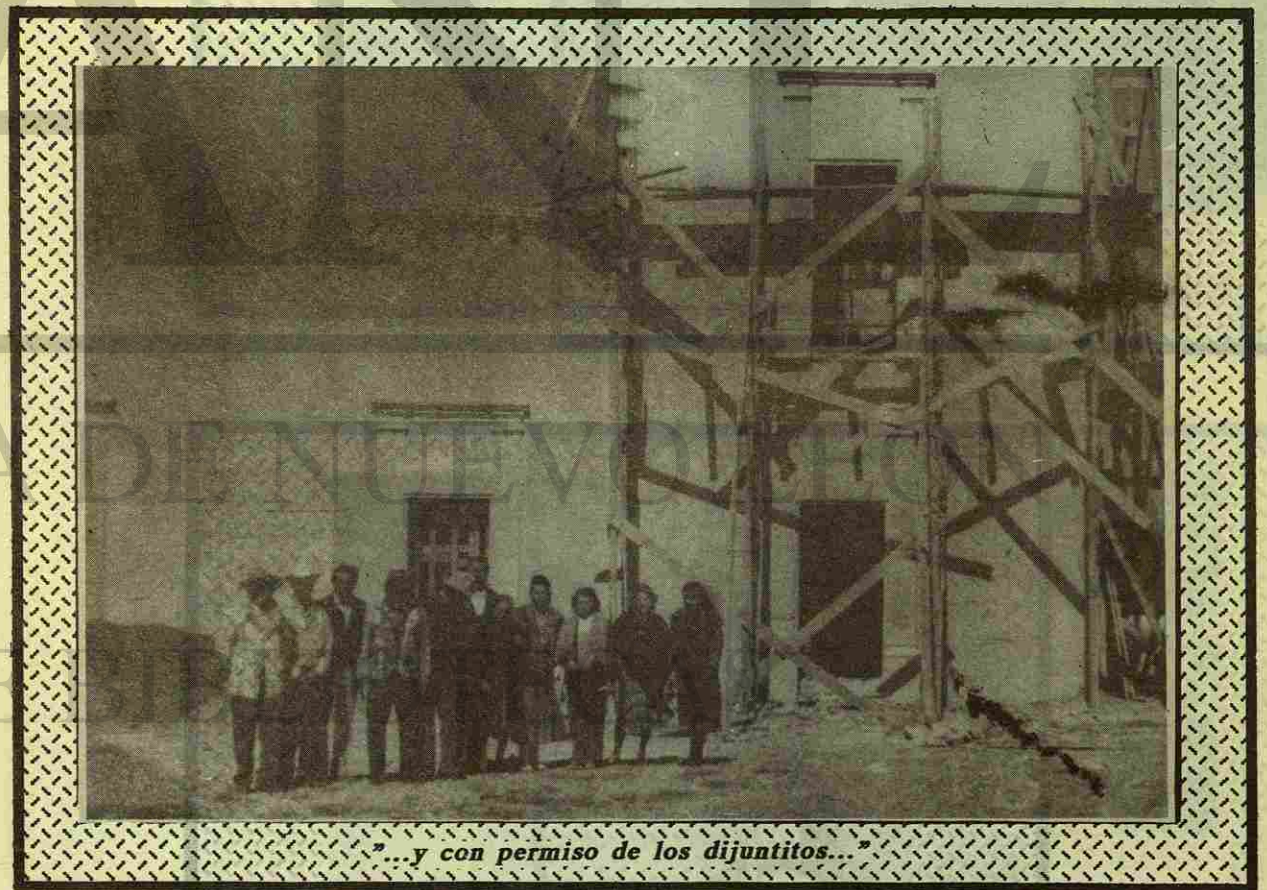
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CENTRO DE INFORMACION
DE HISTORIA REGIONAL

J N V J T A C J O N

2ª Reunión de Historia Oral
Pláticas y Recuerdos Sobre un Pasado

Hacienda de San Pedro
VIERNES 18 DE MARZO 10 Hrs

1988 ZUAZUA N.L.



"...y con permiso de los dijuntilos..."



"Aquí era el tronco de Melchor..."



"...porque el Papá del abuelito de ella era hijo de aquí."



"Los orejones son así..."



"...despues nadie cuida de lo de antes..."



"Bizcochos, hojarazcas y turcos..."

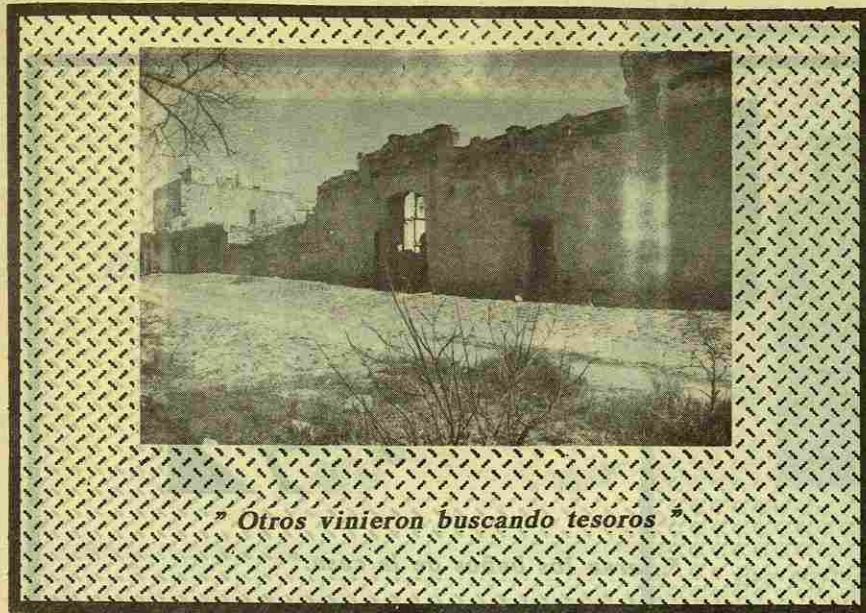


"...Tocabamos canciones bonitas para el ánimo de la juventud..."

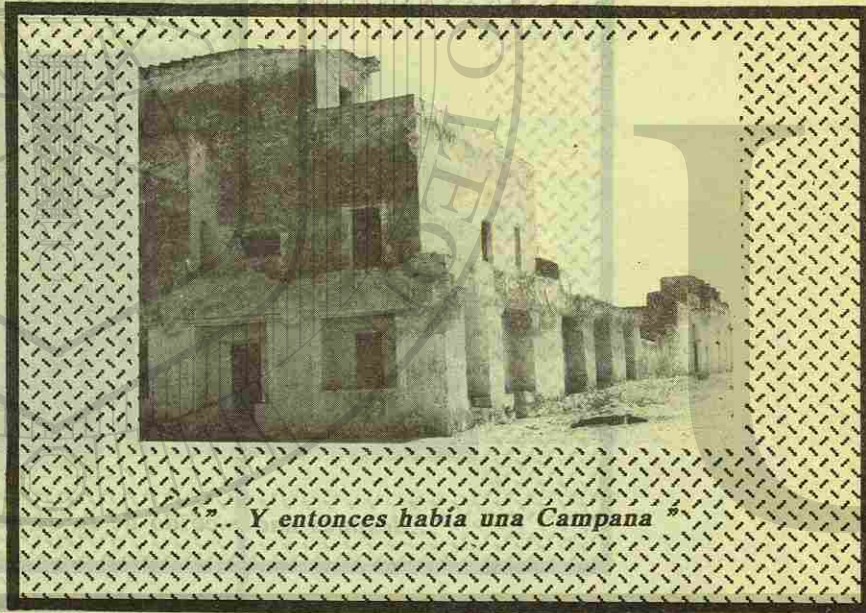


"Tres pisos con sus galeras"

EL VIEJO CASCO



"Otros vinieron buscando tesoros"



"Y entonces había una Campana"



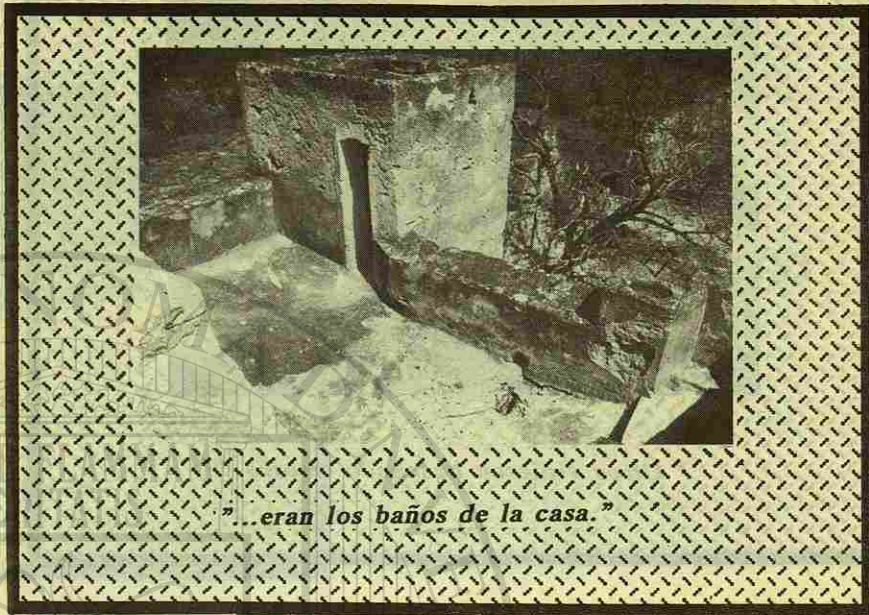
"...era la Torre del capataz."



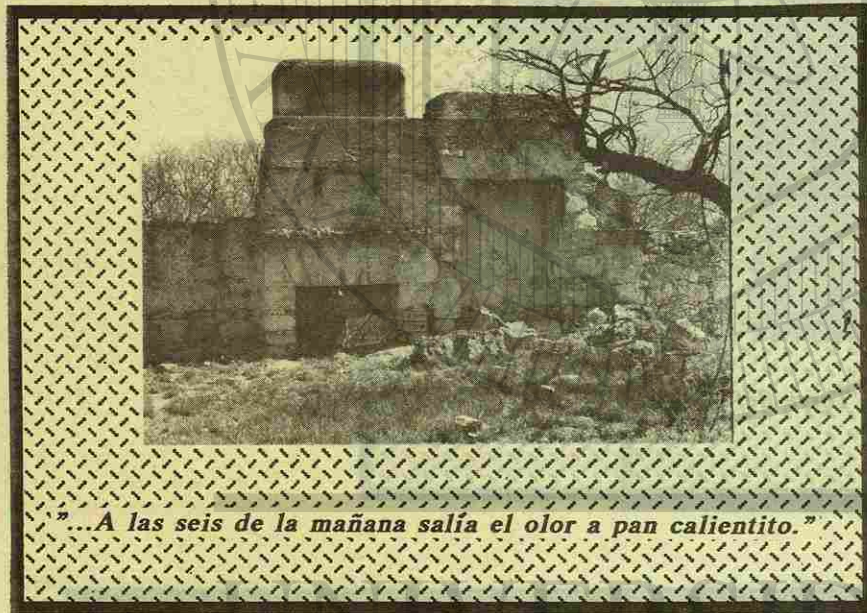
"les embargaron el agua."



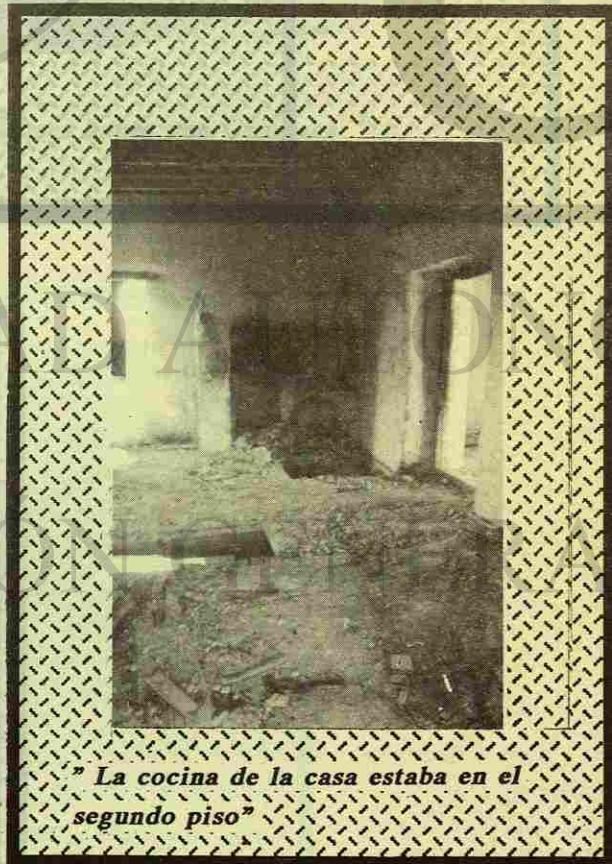
"En la tienda de raya los peones pagaban con cosecha, no había dinero."



"...eran los baños de la casa."



"...A las seis de la mañana salía el olor a pan calentito."



"La cocina de la casa estaba en el segundo piso"

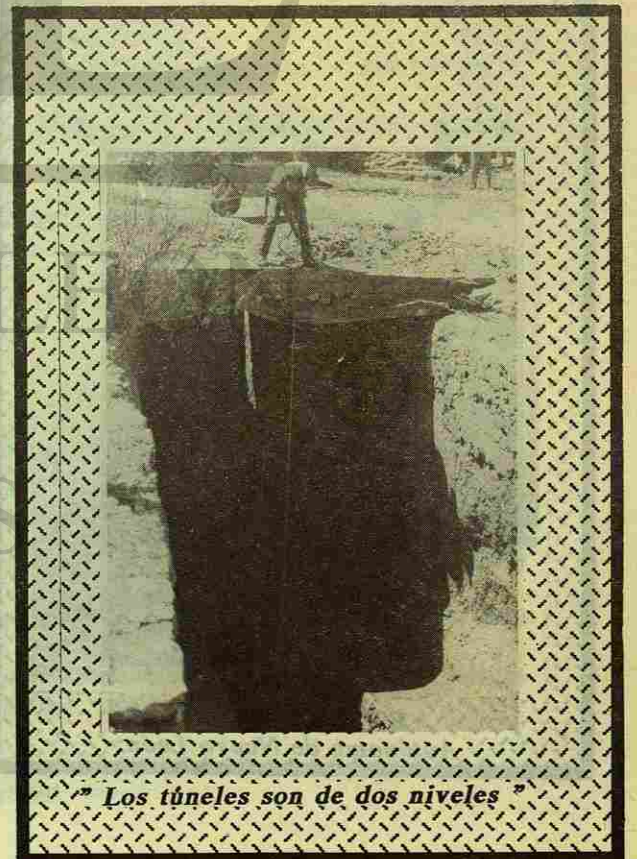
EL RESCATE



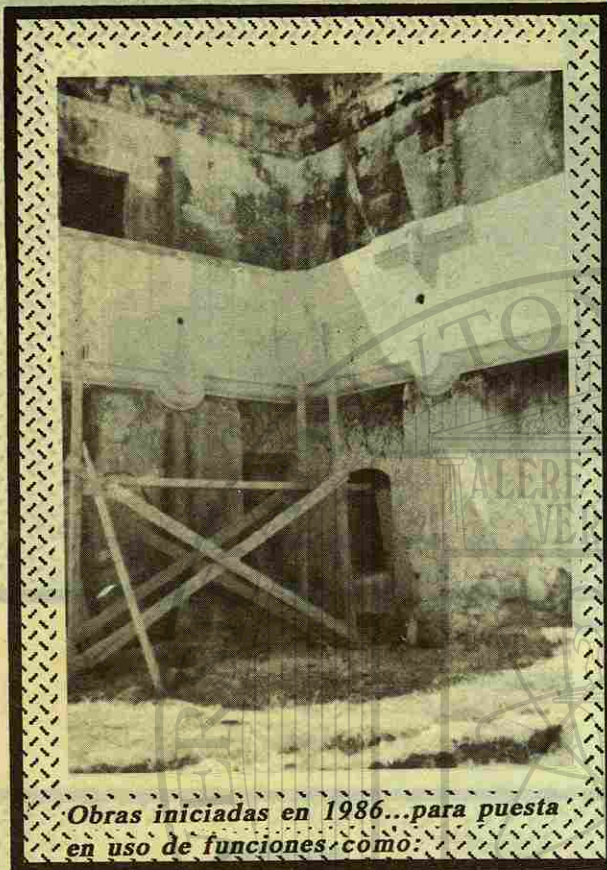
"Era costumbre de los Españoles vivir en una torre"



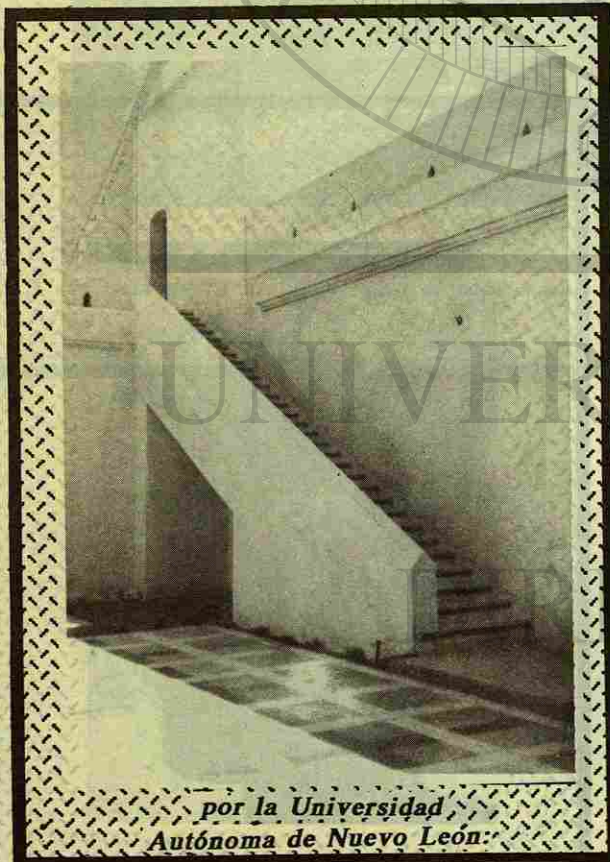
"Como quien dice de la tapia del Panteón que mira pa'ca...!"



"Los túneles son de dos niveles"

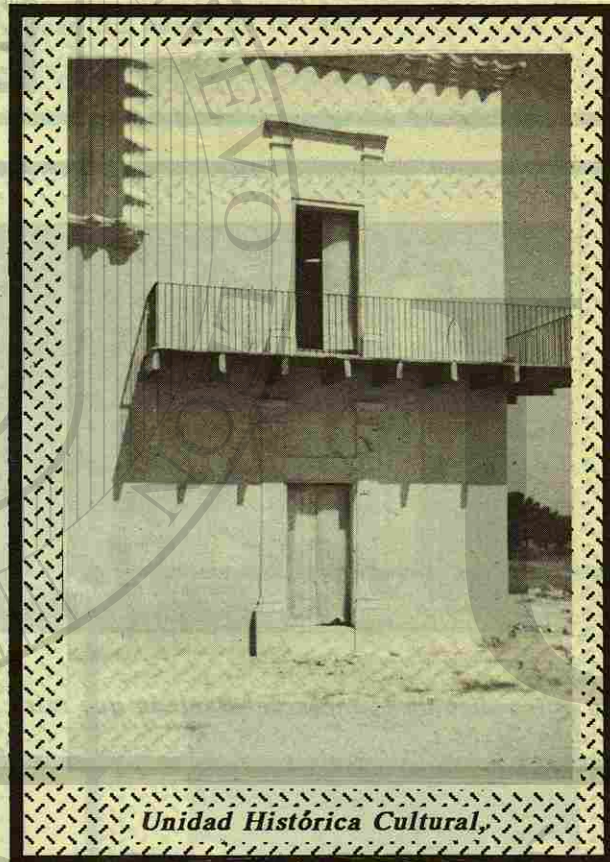


Obras iniciadas en 1986...para puesta en uso de funciones como:



por la Universidad Autónoma de Nuevo León.

LA NUEVA ETAPA



Unidad Histórica Cultural.

HACIENDAS, RANCHOS Y CONGREGACIONES DEL VALLE DE LAS SALINAS, N.L. 1881. +

MUNICIPIO DE MINA.

Congregaciones: San José de la Popa • Adjuntas de Arriba • San Bernabé
Haciendas: San Francisco • San Antonio • San José • Vella Vista • Refugio

Ranchos:

Laguna de Chapote	El Arco	El Camileño	El Buey	El Chapote	Palma de Dentro
Morteros	El Rincón del Arco	La Escondida	Las Estacas	San José de la Montaña	El Lechuguillal
Saunado de Arriba	El Pui	Punta del Espinazo	Los Cuartos	El Cuarto	El Venadito
San Nicolas	El Venado	Agua Nueva	El Tepozan	El Cerro de Enmedio	Mesa de la Loca
Huizache	Los Mirales	Soledad	El Barranco	El Sauz	La Norita
Guadalupe	Puerto Blanco	Las Cuatas	La Gruya	Palma de Afuera	La Posa
			Edionda	La Boca	La Jarita

MUNICIPIO DE HIDALGO.

Haciendas: San Juan • San Cristobal de Villarreal
Ranchos: Potrero Grande • Potrero Chico • Los Cardenas

MUNICIPIO DE ABASOLO.

Haciendas: Dolores • De Eguia • San Nicolás de los Lijeros.

MUNICIPIO DEL CARMEN.

Haciendas: El Jaral • Hda. de San Miguel • Hda. del Frente • San Juan Bautista • Bernabe de Villarreal

MUNICIPIO DE SALINAS VICTORIA.

Congregaciones: Los Morales • Los Villarreales • Los Gutiérrez
Haciendas: Mamulqui (sic) • Concepción • San Juan del Mezquite

Ranchos:

El Canelo	Palo Blanco	Chiquihuitillos	San Juan Del Mezquital	La Trinidad
San Francisco	La Concepción	El Mesón	El Mezquite	Los Pozos
La Purísima	San Pablo	El Zarco	San Antonio de los Alamos	Lagrilla
Gomas	La Barrocita	Los Gutiérrez	Peñitas	

MUNICIPIO DE CIENEGA DE FLORES.

Congregaciones: Tierra Blanca • San José • El Molino • Ciénega de Flores • San Antonio
Ranchos: Los López • Los Treviños • El Puerto • Los Encinitos

MUNICIPIO DE GENERAL ZUAZUA.

Haciendas: San Pedro • Hacienda de San José del Desafío

MUNICIPIO DE MARIN.

Congregaciones: Ramos • Papagallos • Lajitas • Morita • Guadalupe • Gualiches • San Bartolo • Santa Mónica.

Haciendas: Santa Elena • Agua Negra • El Ebano • Las Casas • Potrerillo • Saladito de Arriba • Saladito de Abajo • El Márgen • La Zanja • El Tanque.

Ranchos: Orégano • El Piojo • Paso de Arriba • San Gabriel • La Gloria Guzmán • El Roble • Monte Grande • Garcia • Urquiz • El Chapote • El Encino • La Venadera • Refugio • San José • Huizache • Tortugas • Santo Domingo • Correhuela • Agua Fresca • Sauces • La Rosita • Los Elizondo.

MUNICIPIO DE HIGUERAS.

(No tiene Congregaciones, ni Haciendas, ni Ranchos).

MUNICIPIO DE PESQUERIA.

Congregaciones: Zacatecas • Las Lajitas

Haciendas: Arena • Guerra Cavazos • San Isidro • Santa Ma. del Salto • Jesús María • El Naranjo

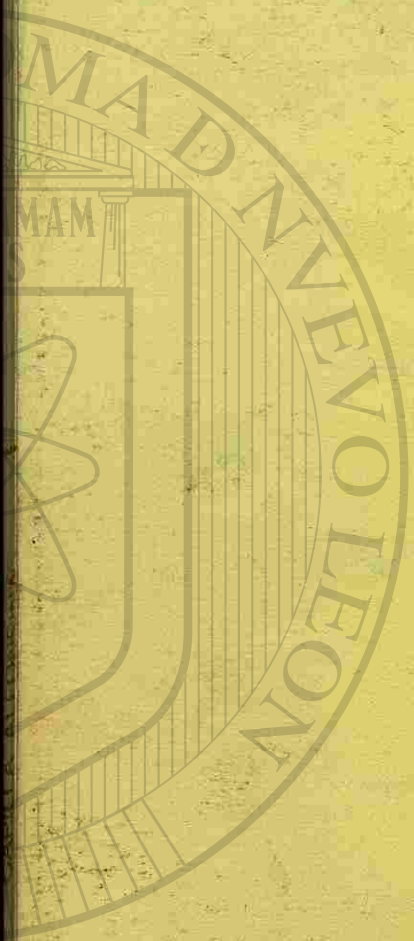
Ranchos: El Conde • Laja • Mora • Olmos • Olmo Caído • Chiltipines • Palma • Ortegón • Chapas • Salitre • Lantrisco • Manuel de la Garza • Antonio de la Garza • Andrés Lozano.

(+) "Cada Municipalidad con sus Congregaciones, Ranchos y Haciendas, forman un distrito político conocido con el nombre de aquella que es su cabecera.

Por Congregaciones se conocen en el Estado a las Haciendas o ranchos pertenecientes a varios dueños que viven en ellas en común.

Por Haciendas a las labores de riego y por ranchos a los terrenos dedicados a la cría de ganado. En casi todos los ranchos se cultiva la tierra de temporal con semillas como el maíz y el frijol". (anexo 9. 1874)

FUENTE: Memoria de Gobierno de Ramón Treviño. Monterrey 1874.
 Memoria de Gobierno de Genaro Garza García. Monterrey 1881.



JUAN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

